

aragón

turístico y monumental

ZARAGOZA, JUNIO 1995 - AÑO 69 - num. 334



9 0 a ñ o s

y

siempre a su lado

Estamos con

ARAGON.

Con su gente,

con sus ideas

e ilusiones

Para compartir
nuestra confianza
en el futuro, para

colaborar en la
realización de vuestros
proyectos. Porque desde

hace 90 años, esa es nuestra

vocación. Así fue siempre y así

continuará...pero aún podemos mejorar

CAJA DE AHORROS DE LA INMACULADA

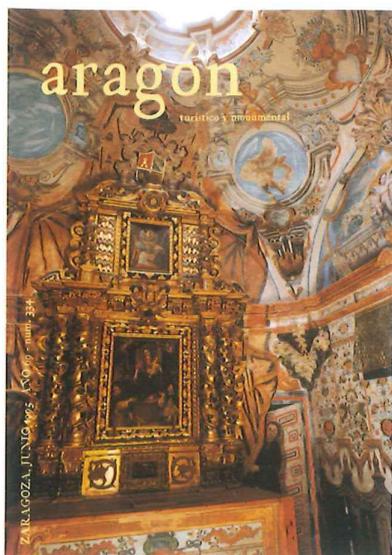
90

Aniversario
1905 1995

CAI CAJA DE AHORROS
DE LA INMACULADA

Aragón es nuestra tierra

Editorial



Esperamos que sea en Mayo cuando esta Revista salga a la luz. Pasada ya la Semana Santa, en cuyos fulgores del tambor aragonés escribimos estas líneas de presentación. Tiempo de vacaciones en el que, quien más quien menos, planifica escapadas para romper con la rutina diaria. Vivimos una cultura del nomadeo, rayana a veces en la huída hacia no se sabe donde: los románticos cultivaron el turismo épico-arqueológico y tiempo después los ingleses, enriquecidos por la primera revolución industrial, simplemente lo utilizaron para distraer su "spleen". Ahora parece que simplemente huímos. Tiempo en fin, cada cual con su significado, para hacer turismo interior, del que parece que están destinadas a vivir buena parte de las comarcas aragonesas. Buena parte de nuestro territorio está cambiando a golpe de reglamentos comunitarios sus tradicionales formas de vida: los planificadores predicán que no hay otra solución a la vista. Hay destinos peores ciertamente, pero hemos de ser conscientes del cambio y procurar que sobrevenga de la mejor manera posible: en primer lugar que supla rentablemente la diferencia ocupacional y el gigantesco esfuerzo que ello supone para sus moradores; y en segundo recordar que "sería deseable" que con este cambio no se pierdan irrevocablemente los valores culturales. Al logro de todo ello vá dirigida desde siempre nuestra Revista, centrada en el mantenimiento del patrimonio aragonés en su más amplio y vario sentido.

En esta ocasión se glosa la ruta de la "Cañada del Ribota", efímero río que abre la vía entre el Aragón occidental y la meseta soriana, allende Calatayud. Nos dicen que por esta ruta han salido y entrado, en paz y en guerra, pueblos y culturas: hay pues un pasado que rescatar. Pueblos los de esta ruta muy modestos que guardan una riqueza arquitectónica singular en sus iglesias mudéjares. Hasta Malanquilla (de la romana Manlia), en la raya de Soria, pasando por Aniñón, Torralba, Cervera, Villarroya y Torrelapaja, más bien torre de la paia o de la paiería, del común, pues pertenecía como desahogo al vecino Malanquilla, fueron las huestes del SIPA, en excursión que salió redonda. Una ruta que merece conocerse y que ahora divulgamos con las habituales aportaciones de MAITE ECHEVERRÍA y ALICIA ALIAGA, unidas a los comentarios monumentales de CRISTOBAL GUITART.

Conscientes de la creciente importancia que cobra entre nosotros el interés por la Naturaleza y la antropología con ella relacionada insertamos tres artículos dedicados a estas cuestiones: el de EUGENIO MONESMA, sobre el pastoreo en el Alto Aragón, otro de MANUEL SERRANO relativo al Parque Natural del Río Martín, de reciente constitución, y el tercero, debido a un equipo de Investigación y Protección de la Naturaleza de la DGA, Sres. NOTIVOL, MARTIN BERNAL y Dña. ANA CAVANILLAS, acerca del pino rodeno que vegeta en las serranías de Albarracín y el Maestrazgo de Teruel y en el Ibérico zaragozano. Quiera Dios que el verano sea propicio a estas masas forestales tan castigadas por la sequía.

Los reportajes monumentales están a cargo de CRISTOBAL GUITART (Monasterio de Santa Fe en Zaragoza), ANTONIO JIMENEZ MARTINEZ, que glosa la importante rehabilitación del Palacio Episcopal de Albarracín y de BERNABE CABAÑERO, acerca del Salón del Trono del Palacio de la Aljafaría en Zaragoza. ANGELES MAGALLÓN y PIERRE SILLIÈRES nos ofrecen por su parte un comentario sobre los trabajos de excavación de la Villa romana de Labitolosa, en la Puebla de Castro (Huesca), fruto de los trabajos de colaboración que un equipo universitario hispano-francés viene realizando desde hace unos cuatro años en este importante yacimiento.

Nos habíamos propuesto publicar en cada uno de nuestros ejemplares la semblanza de un personaje aragonés. Nuestro consocio ANTONIO ENVID nos propuso dedicarla en este caso al zaragozano Dormer, economista, si así puede llamársele retrospectivamente, del siglo XVII, hombre avanzado en su tiempo, partidario del libre comercio en pleno auge del mercantilismo, que forma parte del elenco de personas ilustres que desde la periferia española empiezan a romper la decadencia de los últimos reinos austracistas. Merece la pena recordarlo.

Y nuestro también compañero MIGUEL CABALLU ha creído oportuno glosar las andanzas zaragozanas del cubano José Martí, cuando todavía estudiaba aquí humanidades en la vieja Universidad de la Magdalena: ello viene a cuento de la celebración del centenario de su muerte y del importante movimiento humanitario con nuestra entrañable y antigua colonia, que a despecho del régimen político que sufre la Isla, se ha promovido últimamente desde Zaragoza.

Estos son, querido lector, los aspectos más destacados de nuestro presente número: esperamos que en el interés que hayamos sabido promover por nuestras cosas encontremos nuestra recompensa.



Año 69, nº. 334
Junio 1995

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVAS
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A.-C.I.T.

PRESIDENTE:
Santiago Parra de Más

DIRECCION:
José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCION:
Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Angel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruiz
Antonio Embid
Miguel Caballú

SECRETARIA:
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:
GRUPO PBZ, SA

COORDINACION:
Ana Isabel Muñoz

FOTOGRAFIAS:
José Luis Pomarón
Eugenio Monesma
Ibercaja
y autores.

DISEÑO Y MAQUETACION:
L&T estudio

EDITA:
S.I.P.A.

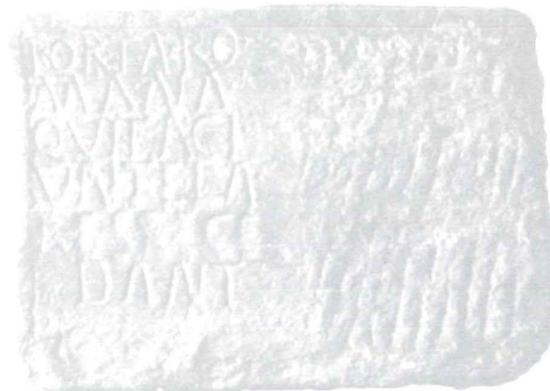
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Sas, 7
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA
Fototype, S.C.

IMPRESION:
ARPIrelieve, S.A.

DEPOSITO LEGAL:
Z-2724/95

PORTADA:
Capilla del Palacio Episcopal de Albarracín



aragón

turístico y monumental

Sumario

Editorial	3
El Palacio de Albarracín	5
Santa Fe	9
El Trono de la Aljafería.....	13
Labitolosa.....	16
Martí.....	21
Ruta del Ribota.....	I
Dormer	25
Vida pastoril.....	31
Río Martín.....	37
El Pino Rodeno	41
El Canfranc.....	44
Vida Social.....	46

El Palacio Episcopal de Albarracín



El Palacio y la Catedral en el conjunto de Albarracín.

El Palacio Episcopal de Albarracín es el único edificio de carácter palaciego, que existe en toda la Comarca de Albarracín. Se sitúa junto a la Catedral, constituyendo el núcleo arquitectónico de mayores proporciones e importancia de la ciudad.

Este singular monumento es un edificio cargado de historia, de indudable calidad arquitectónica, que ha conservado íntegramente su impronta dieciochesca. Se trata en síntesis, de una de las arquitecturas más emblemáticas de la ciudad, que no sólo representa su importante pasado, sino que incluso sigue sus mismas directrices constructivas.

Hace algo más de dos años la *Escuela-Taller/Aula de Restauración* de Albarracín comenzó la tarea de recuperación del edificio, borrando sus peores años de deterioro y abandono, y rescatando su pasada autenticidad y esplendor arquitectónico. Aunque no ha sido una tarea fácil, sí muy gratificante dado los formidables resultados obtenidos.

La restauración del Palacio Episcopal de Albarracín se inserta además en el proyecto denominado "*Albarracín Cultural*", promovido por los programas de formación y empleo (*Escuela-Taller/Aula de Restauración*) que desde hace algunos años se están desarrollando en Albarracín. Esta rehabilitación constituye el elemento decisivo del mencionado Proyecto, integrado siempre en una realidad cultural de mayor alcance que propicia la misma ciudad de Albarracín.



Portada (Fachada principal del Palacio).



Dependencias del edificio.

EL PALACIO: LA GRANDIOSIDAD DE UN SOBRIO EDIFICIO

Igual que Albarracín, su Palacio es grandioso y complejo en significación y estructura, pero sencillo y pobre en contenido y materiales. Como la ciudad, responde también a su entorno e historia, utilizando el yeso y la madera del país, para conseguir en este caso la relevancia de su destacado papel histórico. Pero...¿Podría ser de otra manera?

Reseña histórica

Las claves para su perfecta interpretación se encuentran sin duda alguna, en su propia historia. Los datos históricos referentes a esta construcción son mínimos aunque esperanzadores, dado que se encuentran actualmente en estudio. En un futuro próximo, la información de archivo y la obtenida con su restauración, servirán para explicar en detalle, y entre otros temas, su historia y configuración arquitectónica.

Sabemos que Albarracín fue constituida como sede episcopal por el Arzobispo de Toledo Cerebruno, quien nombró a Don Martín, miembro de su cabildo, el primer obispo de la diócesis. En su estatuto precisamente, aparece por primera vez referido el Palacio, en el año 1200.

El Papa Juan XXII, a petición del rey Jaime II, hace a Zaragoza nueva sede metropolitana, de la que pasará a depender la Diócesis de Albarracín. Siglos más tarde, concretamente en el año 1851, se conviene que el obispo de Teruel pase a ser el administrador apostólico de esta diócesis

Bajo estos acontecimientos históricos, el Palacio Episcopal fue ampliándose y mejorándose hasta su

lógico ensombrecimiento, con la pérdida de su función administrativa. La mayor pujanza constructiva y funcional del edificio, se debe a los obispos de la familia de los Navarro, Juan Navarro y Gilabert (1705-1728) y Juan Francisco Navarro Salvador y Gilabert (1728-1765), cuyos escudos aparecen repetidamente en el edificio. Con posterioridad, el Palacio entra en desuso, dando comienzo uno de sus peores episodios destructivos por naturaleza, que concluirá con su actual recuperación.

Características del Palacio

El Palacio Episcopal de Albarracín es un magnífico edificio, de grandes espacios y configuración irregular, cuya complejidad funcional contrasta con su sorprendente sencillez constructiva. Aunque de mayor prestancia, es similar a cualquier otro edificio de ciudad por los materiales empleados para su construcción, de manera que se encuentra perfectamente integrado en este singular conjunto arquitectónico.

Este significativo edificio se ha levantado sobre un zócalo de piedra, con tabicones del característico yeso del terreno, y formidables estructuras de madera de pino, rematadas en cubierta por la típica teja árabe. De madera son igualmente todas sus carpinterías, con numerosos balcones en dintel en su fachada principal sobre todo, y superpuestas galerías de madera, rejas y pronunciados balcones de forja, en la trasera del edificio, sobre el espectacular desnivel del río.

La fachada principal, de gran sencillez y sobriedad, queda interrumpida por su maravillosa portada barroca. Es la puerta principal del Palacio, construida en piedra, con gran escudo frontal coronado por

el entablamento superior, que está rematado a su vez con triple pináculo. Posee además doble pilastra adosada, y arco de medio punto intermedio. Este arco cobija dos portones de madera, decorados con forjas originales, formidablemente trabajadas en bisagras, clavos y llamadores en forma de lagarto.

Esta puerta da acceso a un pequeño patio en U, empedrado con cantos rodados dispuestos en forma de espiga, que conecta, a través de un doble arco, con la escalera principal del Palacio. Se trata de una amplia escalera en tramos, que distribuye por plantas las *principales dependencias* del edificio. Cuenta con una preciosa barandilla de forja, con pasamanos de madera entre los pequeños pilares tallados, y rematados en bola, de la unión entre tramos. Como es característico, su escalera está cobijada además por una de las torres-lucernario del edificio, en cuyo interior aparece grabado en yeso, un sorprendente escudo policromado.

Otra importante escalera es la que partiendo de un acceso lateral, conecta por plantas las *dependencias de servicio*, utilizadas actualmente por la *Escuela-Taller/Aula de Restauración*. Esta segunda escalera tiene una bonita barandilla de madera, con barrotes torneados, escudo de yeso también como remate, y torre-lucernario con ventanales de alabastro, que en este caso cubre el flanco derecho del palacio.

Las habitaciones más importantes del Palacio se localizan en la última planta del edificio, bajo la entrecubierta. En el ala derecha de esta planta se ubican el Salón del Trono, la Capilla privada y el Oratorio del Obispo, así como su despacho, alcoba y letrina. Estos espacios obispaes enlazan hacia la izquierda de la planta, con el comedor, cocinas, almacenes y hornos, así como con *mayordomía* y la propia Catedral a través de su Claustro. Esta conexión entre el Palacio y el Claustro de la Catedral está presidida igualmente, por una tercera torre-lucernario, también con escudo policromado a techo. En el resto de las plantas se localizan la Vicaría, biblioteca y archivo, *cuarto de los pajes* y *secretaría*.

El destino de muchas de estas dependencias aparece rotulado en la parte superior de sus accesos, cuyas puertas se encuentran pintadas frecuentemente, con vistosos colores de tonos azulados y verdosos. Las habitaciones suelen estar decoradas con sencillos temples, de colores muy vivos y planos, en zócalos ó incluso llegando a cubrir la totalidad de las paredes, con predominante linealidad y planitud. Este colorido contrasta siempre con el pavimento del característico yeso del terreno, y con la viguería de madera de sus techos, en algunas dependencias también decorada.

Precisamente por su singular decoración, una mención especial merece la Capilla particular del Obispo. Es una pequeña Capilla, profunda y minuciosamente decorada, sencilla e ingenuamente pintada, con motivos florales, y geométricos en su zócalo. Diferentes figuras humanas se mezclan entre esta profusión decorativa, con rostros poco definidos y quizás un tanto infantiles. Los ángeles y posi-

bles guerreros de su cúpula, dejan paso a los religiosos de sus lienzos inferiores, que aparecen curiosamente tras las celosías pintadas en las paredes opuestas, o tras el cortinaje simulado en su frontal derecho. Tiene además un precioso retablo barroco, con dos lienzos perfectamente conservados, de la misma época, y como remate de su techumbre, una pequeña linterna con yeserías en su interior.

LA RESTAURACION DEL PALACIO

El acondicionamiento definitivo del Palacio Episcopal de Albarracín se acomete con el segundo de los proyectos de Escuela-Taller desarrollado en Albarracín, junto con el programa denominado Aula de Restauración.

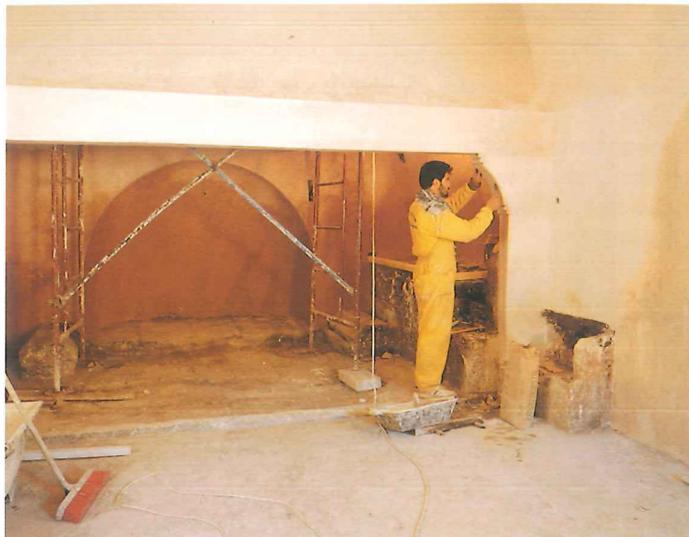
Con anterioridad a esta restauración, la Dirección General de Bellas Artes, en los años 1983-84, intervino puntualmente en las cubiertas y fachadas del Palacio. Antes también se realizaron en particular, obras de urgencia en su fachada norte



Escalera principal

A pesar de estas intervenciones, cuando la Escuela-Taller inició su restauración, el estado en el que se encontraba el edificio era francamente malo, pero recuperable. Aunque muy deteriorado por su prolongado abandono, todavía conservaba en precario, su peculiar configuración de época.

Precisamente por esta última razón, los trabajos de restauración del Palacio han consistido en recuperar el pasado esplendor del edificio, rescatando sus propias características constructivas y de ambientación. Se ha respetado pues su configuración original, siguiendo las mismas directrices de época que el edificio marcaba. Es así como ha pasado a ser una pieza única de la histórica arquitectura de la ciudad.



Recuperación de la cocina

Los trabajos de rehabilitación no han sido especialmente largos, aunque si han supuesto un gran esfuerzo. Con el primer programa de Escuela-Taller se remodeló únicamente la zona de caballerizas, donde pasaron a ubicarse las dependencias del proyecto, incluidos los talleres. Se acondicionó también la entrada lateral del edificio. Este primer proyecto actuó con posterioridad, en numerosos puntos de la ciudad, sin intervenir para nada, en el resto del Palacio Episcopal.

El segundo de los proyectos de Escuela-Taller, completado por el Aula de Restauración de Albarracín, asume la rehabilitación total del Palacio, en dos fases sucesivas. En la primera fase de ejecución se recupera la zona de servicio y las cubiertas de todo el edificio, mientras que en la segunda se restaura el resto de las dependencias nobles, todo ello en aproximadamente dos años de intervención.

Los trabajos concretos de recuperación han sido especialmente minuciosos. Se han restaurado y reproducido a veces, las carpinterías, forjas y pinturas originales, así como la mayor parte de los pavimentos y muros del edificio; se han restaurado absolutamente todas sus cubiertas, y en función de su destino futuro, se han acoplado diferentes instalaciones de calefacción, saneamientos, luz, teléfono..., con las que evidentemente no contaba. Como curiosidad, la importante demanda del característico “yeso rojo del terreno”, aplicado casi en la totalidad del edificio, exigió incluso la aplicación de su vieja técnica de fabricación.

La restauración del Palacio Episcopal de la ciudad no es un hecho aislado, sino que se inserta como colofón en un proyecto mucho más ambicioso que pretende hacer de Albarracín una “ciudad cultural”.

ALBARRACIN, CIUDAD CULTURAL

La singularidad urbanística y arquitectónica de Albarracín, hacen de esta ciudad una localidad única,

de especial atractivo artístico. Su especial configuración es consecuencia no sólo de su pasado histórico, sino también de su singular emplazamiento, perfectamente adecuado a sus mismas exigencias históricas.

En principio, la cultura se encuentra siempre avallada por el contexto en el que se desarrolla. Es precisamente esta argumentación la que nos lleva a considerar a la propia ciudad de Albarracín, como marco idóneo para el desarrollo adecuado de cualquier acto cultural. Su particular historia ha moldeado una excepcional ciudad, de excelente sonoridad cultural, que tan sólo necesita una coherente potenciación para transformarse en una pequeña y sustanciosa ciudad cultural, de importantes ecos suprarregionales.

Este proyecto se fundamenta por tanto en el aprovechamiento racional de las posibilidades culturales de Albarracín, como complemento a su actual desarrollo turístico. Se trata en síntesis de mejorar en lo posible su gran atractivo turístico, utilizando el desarrollo cultural como alternativa.

Los programas de Escuela-Taller/Aula de Restauración de Albarracín, planificaron este proyecto cultural en el que se está actualmente trabajando. Su intervención prioritaria ha consistido en la recuperación del Palacio Episcopal de la ciudad, con el objeto de destinarlo a Museo Diocesano y Palacio de Exposiciones y Congresos.

Se pretende con ello que el Palacio pase a ser el motor de este proyecto cultural, dignificando su uso de acuerdo a la propia relevancia histórica y arquitectónica del edificio.

Sin embargo la actividad de los Programas de Escuela-Taller y Aula de Restauración ha potenciado igualmente el proyecto, organizando una serie de actos culturales de gran importancia para su consolidación. Nos estamos refiriendo a las ya IV Jornadas sobre Restauración/Conservación de Monumentos, el II Encuentro Nacional de Pintores de Paisaje, el 4º Mercado Medieval, así como las también IV Jornadas de Puertas Abiertas, una serie de publicaciones, folletos, exposiciones y actividades en general de imagen y difusión, sin olvidarnos de la participación en diferentes eventos sobre desarrollo rural específicamente.

No se trata de una actuación aislada. La intervención de la Administración en otros proyectos ha supuesto la mejora de la infraestructura cultural que oferta Albarracín. Se ha rehabilitado el Albergue “Rosa Bríos” de la ciudad, se está restaurando su Castillo, se ha configurado su Parque Cultural, se ha restaurado el antiguo Hospital para Museo Municipal, proyectos estos últimos en los que también participó considerablemente, el primer programa de Escuela-Taller desarrollado en Albarracín.

Antonio Jiménez Martínez

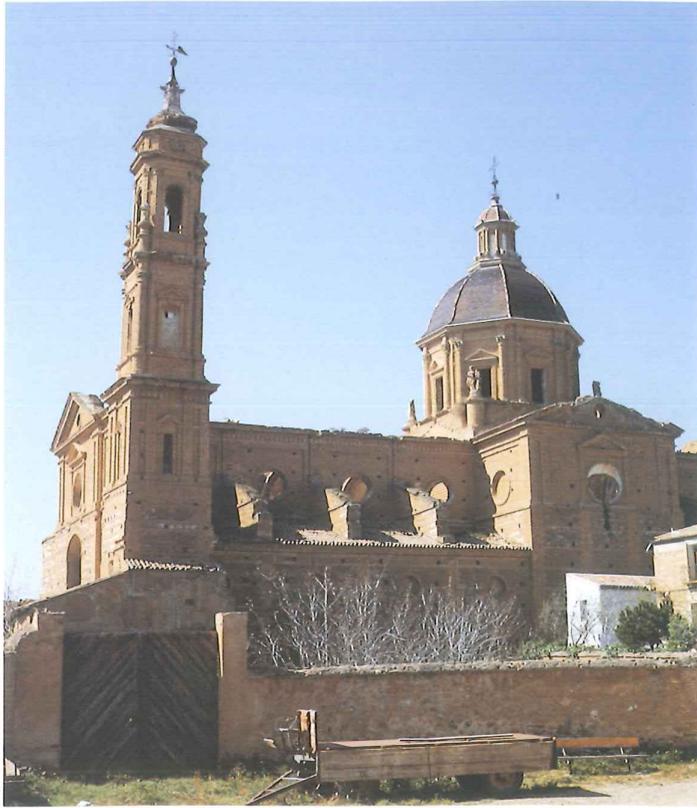
Director Escuela-Taller/Aula de Restauración.

El Monasterio cisterciense de Santa Fe de Huerva



Santa Fe se encuentra a unos diez kilómetros de Zaragoza

Cuenta el Padre Fita en su célebre libro “ARAGON REINO DE CRISTO Y DOTE DE MARIA SANTISIMA” que los monjes de un monasterio del Altoaragón decidieron trasladar su cenobio a Zaragoza, junto al Huerva. Al pasar el Cinca les sorprendió una crecida y las aguas se abrieron a su paso. Para celebrar este hecho dieron al nuevo Monasterio el nombre de “Santa Fe”. Allí ocurrieron muchos hechos históricos, como última parada que era del camino real de Madrid a Zaragoza. En una de estas últimas jornadas entre la Corte y Zaragoza, como contaba Monseñor Galindo, historiador, que colaboró hace años en nuestra Revista, fué consagrado casi “ipso facto” como Arzobispo de Zaragoza el adolescente D. Hernando, hijo natural de D. Fernando el Católico y futuro virrey de Aragón: la muerte del único heredero varón de la Corona impulsó a Dña. Isabel a remover posibles inconvenientes dinásticos. Testigo mudo de los acontecimientos de la Desamortización y de las diferencias políticas que se suscitaron entre los compradores de estos bienes y la Iglesia, sus estatuas de santos, aún decapitadas muestran a las claras las pasiones del momento. Hoy, víctima de una semi-reconstrucción desafortunada, el bello recinto es uno de los monumentos que están a la espera de una acción urgente para evitar lo peor. Guitart, con su documentada erudición y maestría, cuenta la historia y situación actual de este monasterio, reconstruído en barroco en el s. XVIII.



En la época medieval Santa Fe fue monasterio de monjes cistercienses

Santa Fe se localiza en la fértil ribera del Huerva, a unos 10 Kms. al suroeste del centro de la ciudad de Zaragoza, a cuyo término municipal pertenece, y junto a la carretera de Teruel y Valencia, por cuya razón, es bien familiar a los viajeros por aparecer acompañado por urbanizaciones de chalets y de industrias. No obstante, este barrio nada de particular ofrecería si no surgiera, bien ostensible, la voluminosa silueta de la gran iglesia, con torre y cúpula de gran elevación que, sin duda, habrá llamado la atención de los automovilistas sensibles a las bellezas arquitectónicas. Esta iglesia y la dilatada cerca amurallada donde se sitúa, son los testigos vivientes del que fue monasterio de monjes cisterciense de Santa Fe, que se fundó aquí en época medieval, hacia 1341-43, aunque lo que actualmente contemplamos pertenece a época barroco-clasicista, del siglo XVIII, y su nombre auténtico fue de Nuestra Señora de Santa Fe, recordando un hecho milagroso.

No ha sido demasiado señalado, creo, que la ciudad de Zaragoza cuenta en sus inmediatos alrededores con tres grandes monasterios de “los de antes”, encerrados dentro de una enorme cerca de murallas y todos a unos 10 kms. de distancia: éste de Santa Fe y las dos Cartujas, de Aula Dei y de la Concepción, aquella, —el único de los tres aún habitado por monjes— en la ribera del Gállego, y la segunda, transformada en un núcleo de población, junto a la carretera de Alcañiz. Bien pocas ciudades españolas pueden vanagloriarse de ofrecer en su entorno tres monasterios que, de modo un tanto simplista, —pero bien

significativo— hemos denominado de “los de antes”, pues proceden de cuando se establecían deliberadamente fuera de villas y ciudades, delatando la tendencia de aislamiento, inherente a la vida contemplativa, el cual se reafirmaba por hallarse las edificaciones monásticas encerradas dentro de una cerca, de relativa altura y reforzada por numerosos cubos cilíndricos, con todo lo cual semejaba desde fuera una pequeña ciudad amurallada. Su gran superficie intramuros permitía incluir tierras de labor y granja, revelando otra importante función de los monjes en aquellos tiempos de unidades económicas prácticamente autosuficientes, y como lógica premisa, estos monasterios se situaban en fértiles riberas.

Aquella costumbre del amurallamiento de los grandes monasterios fue típica de la Edad Media, pero también continuó más reducidamente durante la Edad Moderna, como comprobamos en las dos Cartujas zaragozanas, que se fundaron en los siglos XVI y XVII, y asimismo en ésta de Santa Fe, pues su cerca data del XVIII.

De estos tres grandes cenobios del entorno próximo de Zaragoza, es sin duda el de Santa Fe el que ha llevado la peor parte, no sólo por el estado ruinoso de sus edificaciones, si no por haber sido el más olvidado por parte de los historiadores, llegando al extremo de que ni siquiera tuvo la suerte de una comunicación en la reunión plasmada en el libro “El Cister. Ordenes religiosas zaragozanas” (Zaragoza, 1987), donde se incluyen dieciséis trabajos de varios autores acerca de diversos monasterios cistercienses aragoneses. Desconozco si existe algún trabajo monográfico sobre Santa Fe, y por sorprendente que parezca, sus datos más antiguos proceden del copiosísimo Diccionario de Madoz (1848). Tampoco ha sido muy afortunado en textos generales dedicados a describir los monumentos zaragozanos, llegando a ser omitido del Catálogo Monumental de la Provincia, por Abbad Ríos (Madrid, 1959), siendo el más interesante, aunque forzosamente breve, el insertado por los profesores M^a Isabel Alvaro y Gonzalo Borrás en la reciente Guía Histórica Artística de Zaragoza (edición de 1991). Son asimismo de señalar dos colaboraciones aparecidas en Heraldo de Aragón hace algunos años, una por J. Domínguez Lasierra (1970) y otra por A. Zapater Gil (1979), así como los planos de la iglesia, compuestos por el arquitecto A. Peropadre Muniesa cuando se realizaron hace muy pocos años, obras de consolidación de la cúpula, tras la declaración de Monumento Nacional de la iglesia y la portada exterior (1979), pero no la cerca.

Los monjes cistercienses se establecieron aquí en 1341-43 por voluntad de Miguel Pérez Zapata, señor territorial en esta zona de Cuarte-Cadrete, pero es de señalar que no fue una fundación “ex novo”, sino un traslado desde su primer asentamiento en Aragón, y bastante lejos, en las proximidades de Albalate de Cinca (Huesca), donde se llamó monasterio de Santa María de Fonclara, a instancias de Jaime I el Conquistador en 1233 con monjes procedentes de Bon-

nefond (Francia), todo lo cual conocemos por un trabajo de F. Castellón Cortada (Vid. *Aragonia Sacra* nº 1, Zaragoza, 1986), el cual informó de haberse hallado recientemente vestigios de sus edificios en una partida llamada todavía Fonclara, situada a pocos kms. al norte de Albalate de Cinca en dirección Monzón. Además, aporta documentación referente al poco más de un siglo que los monjes habitaron allí, la cual, por ahora, continúa incógnita para el largo período de Santa Fe. Es de suponer que el historial de este monasterio tras mudarse desde la ribera del Cinca a la del Huerva permanezca inédito en algún archivo, y algunas pistas revela Natividad de Diego en su trabajo "Fuentes Documentales sobre el Cister zaragozano" (en libro citado "El Cister")

En el estado actual de nuestros conocimientos sobre Santa Fe, su capítulo más conocido es el monje Fray Guelberto Fabricio Vagad, o de Bagdad, que en el siglo XV compuso una *Historia de la Virgen del Pilar* y una *Crónica de los Reyes de Aragón*, la cual le valió ser nombrado Cronista Mayor por Fernando el Católico en 1494.

Santa Fe se sitúa en la misma línea que Veruela, Rueda y Piedra como los cuatro grandes monasterios de monjes cistercienses en Aragón, aunque existió un quinto, de tono menor, la Trapa de Santa Susana, cerca de Maella, del cual quedan sólo ruinas. No obstante, es doloroso comprobar que su nombradía y apreciación actuales son muy inferiores a las que gozan aquellos tres, sin duda porque conservan sus espléndidas estructuras medievales.

Una simple mención haremos de los monasterios de monjas: Casbas de Huesca, Cambrón, Trasobares, de los que sólo el primero perdura en sus primitivos emplazamiento y estructuras medievales. Y volviendo a Santa Fe, no deja de sorprender que a pesar de su fundación en plena época del gótico (siglo XIV), sus vestigios medievales sean bien exigüos: una puerta tapiada de arco apuntado existente en una vulgar tapia, y, el más significativo, el arco de la Portería por su cara de intramuros, donde se advierte claramente la que debió ser la primitiva torre-puerta, hoy englobada en la obra posterior del amurallamiento dieciochesco; era de planta rectangular, hoy desmochada con tejado inclinado, de ladrillo, evidenciándose el arco con rosca de dicho material y en forma ligerísimamente apuntada.

El Diccionario de Madoz atribuye la iglesia al año 1774, y certeramente, la compara a sus dimensiones a una catedral, alabando la calidad de las sillas del coro y las puertas de la sacristía, hoy desaparecidas. Es probable que el resto de las edificaciones, —hoy casi inexistentes, salvo la muralla—, proceda también de entonces, y relata que los monjes fabricaban objetos de mimbre, cultivaban las tierras y percibían tributos de los cercanos pueblos de Cuarte y Cadrete, e incluso tenían el privilegio de nombrar los alcaldes y ayuntamientos de ambas hasta 1808, cuando las tropas napoleónicas, —que pretendían rendir Zaragoza—, saquearon el monasterio, asesinaron al abad y utilizaron aquél para su caballe-



Santa Fe se sitúa en la misma línea que Veruela, Rueda y Piedra

ría. En 1814 volvieron los monjes, y siguiendo el péndulo de los regímenes políticos, fueron expulsados durante el trienio progresista (1820-23), y definitivamente tuvieron que abandonarlo como consecuencia de la Desamortización de Mendizábal (1835). Varios propietarios adquirieron lotes del espacio intramuros, e incluso la iglesia continúa dividida por una valla entre dos de ellos.

El exterior del cenobio impresiona notoriamente, no sólo por las bien ostensibles torre y cúpula sino por su dilatada cerca de murallas, que subsiste completa aunque con algunos tramos rehechos, dibujando en planta una figura asimilable a un enorme rectángulo de unos 270 por 160 ms., cuyos lados mayores están orientados de norte a sur, y encierran unas cuatro hectáreas, es decir, una superficie equiparable a la de numerosas villas medievales y modernas. No obstante, el cuadrilátero no es perfecto, pues aparece achaflanado en su ángulo noroeste. De poco más de tres metros de altura, esta muralla presenta un aparejo similar al llamado comúnmente "toledano" en los manuales de Construcción, es decir, con grandes recuadros de piedras entre encintados horizontales y verticales de ladrillo, rematándose por una cornisa en forma de nacela. Conserva numerosos cubos semicilíndricos, que no rebasan la altura general, y particularmente bien conservadas y completas están las de los frentes oeste y sur, ambos lindantes con un estrecho camino de ronda, en tanto que faltan evidentemente algunos cubos en los frentes norte y sur, recorridos por una carretera de circunvalación, e incluso algunos tramos aparecen

enteramente rehechos con aparejo diferente. Hacia el centro del frente norte se sitúa el arco de entrada, la llamada Portería, tratada exteriormente en forma de monumental portada de contexto eclesiástico, de dos cuerpos, en ladrillo y de un discreto barroco, revelando una inscripción, la fecha 1797; la puerta es semicircular, flanqueada por dos pilastras a cada lado, y bien evidenciada en alzado por un cuerpo superior rematado por un frontis, que enmarca un gran óvalo donde se realza la imagen de la Virgen N^a S^a de la Santa Fe, acompañada a ambos lados por dos estatuas, —una de S. Bernardo, fundador del Císter, hallándose las tres decapitadas—. En la clave del arco hay un escudo con las iniciales S.F. (Santa Fe) y las barras de Aragón, bajo corona real. El pasadizo se cubre por dos bóvedas de arista, y ya desde el interior del recinto se advierte la torre-puerta antes reseñada, la cual se prolongó hacia extramuros al

añadirse la fachada exterior.

El espacio intramuros produce desconcertante impresión por su caótico aspecto, con las viviendas de varias familias de agricultores, —algunas de buen aspecto—, tapias, cobertizos diversos, alambradas para señalar las propiedades, etc., y todo aparece abrumado por el ingente volumen de la iglesia, que además de su gran altura, se enfatiza todavía más por el ímpetu ascensional que

producen el esbelto campanario y la cúpula, ésta realizada por elevado tambor octogonal y asegurada por obras auxiliares en 1981, pero el presupuesto no llegó para completar las bóvedas de las naves, que continúan parcialmente caídas.

La iglesia se debió comenzar hacia 1774-78 y terminarse hacia 1788, superando en grandiosidad y calidad artística a todas las iglesias de la época clasicista-barroca en Zaragoza (siglos XVII-XVIII), excepto el Pilar, con el cual ofrece algunas analogías como la planta, siguiendo un rectángulo perfecto y la decoración interior con grandes pilastras estriadas y capiteles corintios, adosadas a muros y pilares, lo cual no es nada sorprendente si se tiene en cuenta que el proyectista fue un lego cisterciense, discípulo de Ventura Rodríguez, —según los cita-

dos Alvaro y Borrás—, y a éste debemos la decoración interior del Pilar, realizada pocos años antes en 1750-65. No obstante, la organización interior de Santa Fe difiere de la del Pilar, y todo su aparejo es mampostería y ladrillo. Santa Fe mide interiormente 52,4X26,6 ms., y sigue el patrón tradicional de nave central y crucero de altura mucho mayor que las laterales, y además, el segundo se sitúa en un lugar más frecuente, pues las naves constan de cuatro tramos y la cabecera sólo de dos. Las naves altas, central y del crucero, se cubren por bóvedas elípticas, y las bajas por casquetes esféricos. Las naves altas se iluminan por óculos decorados por yeserías de arte rocalla. La fachada principal, muy mal conservada, se remata por frontis triangular en su nave central, subsistiendo dos grandes óculos, uno circular y otro ovalado enmarcados entre pilastras bajo frontón. En su esquina derecha y acusada en planta, se alza la única torre, cuadrada en sus cuerpos inferiores y octogonal en los dos superiores, en los que aparece exenta, adornándose por columnas en las aristas de abajo, rematadas por flameros; el cuerpo superior se ornamenta por pilastras en las ocho aristas, y la torre termina en un chapitel. También las hastiales del crucero se rematan por frontis triangular, y la cúpula ofrece notoria suntuosidad, con vanos también bajo frontón triangular, flanqueados por dobles columnas, adosadas a las aristas del tambor octogonal el cual descansa sobre un cuerpo cuadrado ornamentado por grandes estatuas en sus cuatro esquinas exteriores. En cuanto al interior del templo, todavía impresiona la suntuosidad de su decoración.

Es de advertir que la cabecera de este templo se sitúa al oeste, su fachada principal al este, y allí queda un ala del claustro, en ladrillo, con varias arcadas semicirculares separadas por pilastras.

En el gran espacio situado al este del templo, dedicado a usos diversos, queda un resto de época dieciochesca: un pabellón con galería de tres grandes arcadas semicirculares, en ladrillo.

Finalmente, el autor de este trabajo fotografió en 1959 el gran edificio cuadrangular que debió ser el palacio abacial, situado al noreste de la fachada principal del templo, a cierta distancia de éste, y no lejos de la muralla oriental, por lo que se evidenciaba bien desde el exterior. Hoy, en 1995 y al realizar un reconocimiento con el fin de completar el estudio, este autor ha podido comprobar con sorpresa e indignación que ya no existe, sirviendo su espacio para usos agrícolas. Era de ladrillo, de animado exterior, bajo alero en nacela, muy usado en el siglo XVIII aragonés, y se componía de tres plantas; la fachada principal miraba al norte, con dos puertas en arco escarzano muy rebajado, balcones bajo dinteles en bolsón en la planta noble, y galería de arcos semicirculares en la superior, enfatizándose en el paño central de ambas una especie de tribuna-mirador de tres arcos, mayor el central y de forma rebajada.



Imagen histórica desde su interior

El Salón del Trono del Palacio Islámico de la Aljafería, reflejo del ideario político del rey al-Muqtadir



Qusayr 'Amra (Jordania). Palacio. Segundo caldarium. Interior. Cúpula con la representación de la esfera celeste y el zodíaco

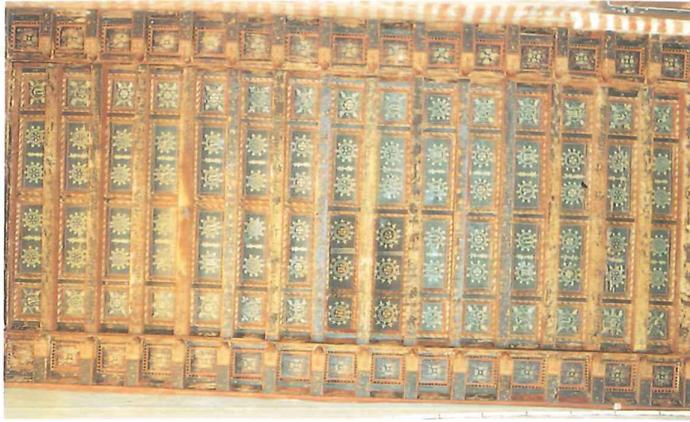
Fue el segundo monarca del linaje de los hudíes, el más activo y poderoso de toda la dinastía, Abu Ya'far Ahmad b. Sulayman al-Muqtadir (1046/1047-1081/1082 ó 1082/1083), el principal impulsor de la construcción de un palacio amurallado en las inmediaciones de Zaragoza, que todavía conserva en la actualidad el nombre de dicho soberano: Aljafería, una derivación de la palabra árabe *al-Ya'fariyya*.

El rey al-Muqtadir tuvo muy presente al levantar dicho palacio el modelo de Madinat al-Zahra', y pretendió emular a los califas cordobeses con la construcción de un monumento en su propia memoria que no es sino la mínima expresión de la idea de ciudad palatina. La Aljafería ya no es la obra de un califa cuyo poder es reconocido universalmente sino

de un simple potentado cuyas exageradas pretensiones no se corresponden con sus verdaderas posibilidades.

La emulación del poder califal, como demostración de su legitimidad y su derecho a la sucesión de los monarcas de Córdoba tras la descomposición del Califato era la idea fundamental del programa político del rey al-Muqtadir. Dicho rey pensó que la cuidada reproducción en el palacio de la Aljafería de Zaragoza del aspecto de la mezquita mayor de Córdoba ayudaría a presentarle ante toda la península como el único continuador legítimo de la dinastía Omeya.

En la Aljafería existe una absoluta disociación entre el alzado y la planta, puesto que sobre la estructura de un palacio -en el que se adoptó el modelo de los castillos omeyas del desierto de Siria y Jordania- se superpone de una manera bastante



Tobed (Zaragoza). Iglesia de la Virgen. Interior. Coro alto. Alfarje. Esta techumbre presenta un aspecto semejante a la que hubo originariamente en el Salón del Trono de la Aljafería.

estricta el sistema de jerarquía de arcos entrecruzados existente en la mezquita aljama de Córdoba. Se puede decir por tanto -como ha demostrado Christian Ewert-, que del mismo modo que en el más importante oratorio omeya de la capital del Califato se habían construido complejas estructuras de arcos entrecruzados para reproducir la solución espacial de la mezquita de al-Aqsa en Jerusalén, en la Aljafería existe un edificio dentro del propio edificio.

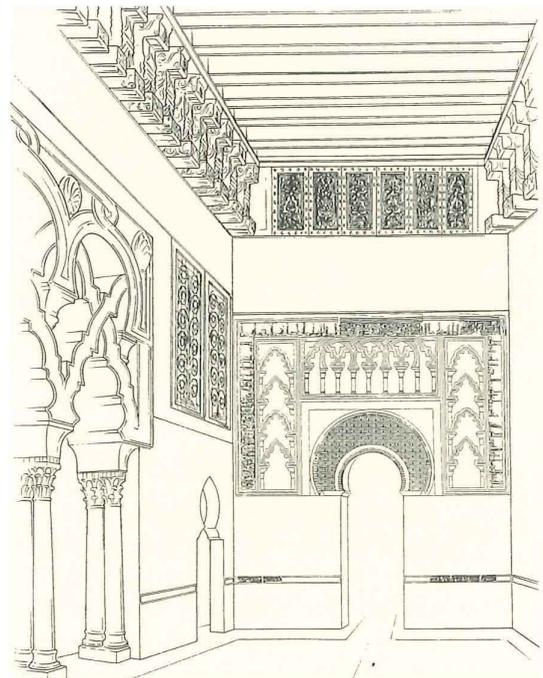
Ante la imposibilidad de imitar la planta de la mezquita de los viernes de Córdoba en el oratorio de la Aljafería -dadas sus características y pequeñas proporciones-, se le dio a dicho oratorio el aspecto del mihrab de la capital del Califato, al Salón del Trono el de la maqsura, y a las arquerías de acceso desde el patio el de las levantadas en Córdoba en el ambiente abovedado situado en el extremo norte de la nave central.

El vano de acceso al oratorio reproduce el del propio mihrab de Córdoba, encontrando al traspasarlo un espacio octogonal con un arco mixtilíneo ciego en cada una de sus caras que evoca igualmente el espacio interno del ambiente califal. Por último, el mihrab de la Aljafería es una reproducción casi exacta del construido en época de al-Hakam II, en primer lugar por el módulo del arco de su embocadura, en segundo lugar por la pequeña estancia independiente que a imitación de Córdoba se dispuso tras él y en tercer lugar por la construcción de una bóveda en forma de venera como en Córdoba.

El arco de acceso al Salón del Trono imitaba el arco de la nave central de la maqsura de Córdoba y los laterales con un arco lobulado inscrito en uno apuntado los de los extremos noreste y suroeste de la mencionada maqsura. Mientras que el arco de triple acceso al patio islámico desde el Este, algo más distante, imitaba la arquería noreste del ambiente septentrional de la nave central de la mezquita al-Hakam II.

Las notas más solemnes de toda esta gran orquestación arquitectónica se podían escuchar en el Salón del Trono, que reproducía mediante la evocación de la esfera celeste el aspecto de la maqsura de Córdoba donde el califa oraba bajo un soberbio mosaico que representaba el cosmos.

La imagen del soberano como kosmokrator fue plenamente desarrollada en relación con la iconografía del rey helenístico y el emperador romano; las fuentes literarias nos hablan de la representación de las constelaciones que se encontraba en la sala octogonal de la Domus Aúrea de Nerón, de la del palacio de Domiciano y de la del horóscopo imperial del palacio de Septimio Severo. Del mismo modo el emperador Adriano se identificaba en el Panteón de Roma como el "Sol invicto" evocado por el óculo abierto en el centro de la bóveda que reproducía la



Reconstrucción hipotética del posible aspecto original del Salón, según B. Cabañero y C. Lasa. Dibujo de J. A. Pérez Casas.

esfera cósmica. Nada tiene de extraño por tanto que el califa al-Walid I (705-715) deseara dotar a su minúsculo palacio de Qusayr 'Amra (Jordania) de una cúpula con la imagen de la esfera celeste y el zodíaco que recordara a sus visitantes los vastos límites de su dominio. En el ábside de la sala de audiencias de este mismo palacio dicho soberano fue



Bamberg (Alemania).
Museo Diocesano.
Manto de la
coronación del
emperador Enrique II
de Alemania. Seda
bordada con hilos de
oro hacia 1020.

representado igualmente con un nimbo que lo identificaba con el sol, en una actitud frontal y rígida tomada de la iconografía del emperador romano.

El triunfo de las corrientes iconóforas del arte islámico en los primeros años del período abasí redujo la representación del califa al campo de las artes decorativas, y aún en éstas nunca más fue representado como la personificación del sol. Sin embargo pervivió la presentación de éste bajo la esfera celeste con un lujoso manto de estrellas. En época del califa al-Hakam II fue decorada con mosaico por un artista bizantino la cúpula que antecede al mihrab de la mezquita aljama cordobesa; en su parte superior figura una estrella azul y en los nervios pequeñas estrellas blancas. En el eje del mencionado mihrab se reprodujeron con teselas dos coronas de orfebrería que acentuaban el carácter divino de aquel espacio de la maqsura y recalcan la condición real del soberano.

Muy probablemente al-Hakam II poseyó un manto tachonado de estrellas, puesto que una yuba funeraria islámica del siglo X que se conserva en la Colegiata de Oña (Burgos) se decoró con la imagen de un califa que se cubre con un manto de este tipo. Estos tejidos habían sido empleados por primera vez por los reyes helenísticos puesto que sabemos por las fuentes literarias que Demetrio Poliorcetes poseyó uno de ellos. El Museo Nazionale de Rávena (Italia) conserva todavía un tejido bizantino en el que una serie de círculos anudados con figuras de leones se alternan con figuras de estrellas.

La sugerencia del cosmos en el Salón del Trono de la Aljafería se lograba mediante la representación de estrellas semejantes en la inscripción del lado sur, en los tableros parietales, en los tímpanos de las puertas y en la propia techumbre de madera, que en general debía presentar un aspecto bastante semejante a la del coro alto de la iglesia mudéjar de la Virgen de Tobed (Zaragoza). Esta evocación del firmamento se completaría aun todavía con las estrellas de las propias hojas de madera de las puertas y las deslumbrantes luces de las lámparas.

Todo este simbolismo se corroboraba y se reforzaba por el texto de la inscripción que discurría por el muro sur del salón y la que circunda dicha estan-

cia a la altura de un metro. En la primera de estas inscripciones figuraba la sura LXVII que se refiere a los siete cielos superpuestos que integran el cosmos. En la segunda se reproduce la sura XXXVI que alude entre las aleyas 33 a 40 al orden celestial sabiamente regido por Dios, que es el encargado de hacer brotar las cosechas de la tierra y dirigir el recorrido de los astros.

El rey de Zaragoza -identificado con el sol- aparecía, así pues, ante sus súbditos y ante los embajadores extranjeros como el representante de Dios en la Tierra y el dueño del mundo. Un noble de dicha corte, cuyo nombre ignoramos, mandó tejer un manto semejante al que sin duda tuvo el rey al-Muqtadir, igualmente cuajado de estrellas, que la suerte ha querido que procedente del tesoro de la catedral de Roda de Isábena (Huesca) se conserve en la actualidad en el Museo Textil y de la Indumentaria de Barcelona, a donde ha llegado tras distintas vicisitudes.

Unos pocos años antes de que el rey al-Muqtadir de Zaragoza se proclamara ante sus feudatarios como dueño del cosmos, el emperador Enrique II de Alemania lució en la ceremonia de su coronación un lujoso manto, actualmente conservado en el Museo Diocesano de Bamberg (Alemania), en el que estaban bordadas las figuras de las constelaciones y las doce casas del zodíaco. Como ha afirmado Georges Duby, el emperador -con iguales intenciones- se mostró en dicha ocasión ante sus fieles atónitos, envuelto en las estrellas, para afirmarse como el dueño supremo del tiempo, del pasado y del futuro, o lo que es lo mismo el dueño del buen tiempo, por tanto de las cosechas abundantes y el vencedor del hambre.

El más modesto rey de Zaragoza participaba igualmente de la pretensión de ser reconocido como el único rey legítimo de al-Andalus y por tanto el continuador del poder califal, ideas éstas que eran básicas en el ideario político de Abu Ya'far Ahmad b. Sulayman al-Muqtadir.

Labitolosa: una nueva ciudad romana en Aragón



Vista general de la Curia Labitolosana

Quemos con estas líneas dar a conocer un nuevo e importante testimonio de la presencia romana en el territorio aragonés y al mismo tiempo mostrar los resultados de los trabajos que un equipo hispano-francés viene desarrollando en el mismo. El yacimiento arqueológico del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), fue identificado ya a fines del siglo pasado con la ciudad hispano-romana de **Labitolosa**. Desde que el año 1991 un equipo (1) hispano-francés comenzó a realizar excavaciones arqueológicas en el mismo, nuestro conocimiento ha progresado notablemente y hoy podemos decir que estamos ante unos de los conjuntos romanos más interesantes hallados en Aragón.

Las campañas arqueológicas desde 1991

Se han realizado hasta el momento cuatro campañas arqueológicas de 1991 a 1994, con resultados muy esperanzadores, de los que reseñaremos a continuación los más importantes.

La primera campaña en 1991 aportó indicios bastante precisos sobre la cronología de la ciudad. De todos los edificios que pudimos fechar, el más antiguo fue construido en la segunda mitad del siglo I a. J.C. y los datos de que disponemos sitúan el abandono de la ciudad a finales del siglo II d. J.C. En posteriores campañas se descubrieron entre otros testimonios, algunos monumentos de la ciudad, el foro o plaza pública y las termas es decir los baños públicos. Al mismo tiempo se completó el conjunto epigráfico de Labitolosa con el descubrimiento de una nueva inscripción honorífica, dedicada a Marcus Clodius Flaccus, el gran prohombre de Labitolosa. En la campaña del año 1993 los trabajos se centraron en la excavación de las termas y de la zona del foro, las mismas permitieron, por una parte, llegar hasta los suelos y los hypocausta (2) de varias de las salas del vasto edificio termal, obteniéndose así importantes datos cronológicos sobre su utilización y por otra, comenzar a vislumbrar la forma de uno de los edificios monumentales del foro.

La Curia construida por Marcus Clodius Flaccus

Sin dejar de valorar los importantes restos de las termas públicas hallados en campañas anteriores, uno de los logros obtenidos en la cuarta campaña de excavación correspondiente al año 1994, ha sido un conocimiento más profundo del urbanismo de Labitolosa, sobre todo de la organización que recibió el

centro monumental y el descubrimiento de un edificio que interpretamos como la Curia del foro de Labitolosa, mandada construir por M. Clodius Flaccus y embellecida por sus herederos. La Curia es el lugar en el que se celebraban las reuniones de la Asamblea de los Decuriones -miembros que forman el Consejo Municipal-.

Se trata de un gran monumento bien conservado en la mitad norte y muy arrasado en su parte sur, por razón de su situación entre dos terrazas agrícolas. En la más alta sólo se han deteriorado los muros a consecuencia del arrasamiento de la pendiente del campo, mientras que la segunda ha sido destruida hasta el nivel de las fundaciones.

De forma rectangular tiene 18 m. de largo por 11 m. de ancho. Está dividido en dos partes, un vestíbulo, hoy prácticamente arrasado y la sala principal en un extraordinario estado de conservación. La misma presenta una planta cuadrada de 11 de largura por 9,5 m de anchura. Los muros de sus lados Este y Oeste tienen 0,75 m. de grosor llegando en su ángulo N/E a una altura de 2 m. La sala principal conserva parte de sus muros construidos en opus caementicium y revestidos de un opus vittatum, es decir su interior es de argamasa y el exterior de sillarejo. En el interior de la sala los muros están revestidos de estuco decorado con pinturas, y el suelo es de opus signinum, es decir una mezcla de yeso y cerámicas trituradas utilizada por los romanos.

Inscripciones de Labitolosa

Además de la estructura de la Curia, único por el momento en Aragón y el más completo de los hallados en Hispania, nos interesa destacar el conjunto de inscripciones hallados en el interior del mismo. A ellas hay que añadir las halladas en años anteriores en zonas próximas al monumento y las conservadas en la Iglesia de La Puebla de Castro y en el Museo de Zaragoza. Se completa de este modo el conjunto epigráfico de Labitolosa, que asciende en estos momentos a 10 inscripciones completas y a dos decenas de fragmentos, con lo que se convierte en uno de los yacimientos que más inscripciones ha proporcionado en todo Aragón. Estos materiales que tienen para el profano escaso valor ofrecen para el estudioso, en este caso para los arqueólogos, una serie de datos de gran valor, ya que gracias a los mismos podemos conocer los nombres de las ciuda-



Vista general del conjunto foral del Labitolosa

des e incluso reconstruir la vida de las gentes que las habitaron.

Las inscripciones se encontraban rodeando la sala, a lo largo de los muros, salvo en el lado en el que se abría la puerta. Se conservan en el edificio cuatro pedestales con inscripción, de los que dos todavía se mantienen en su sitio, sobre su zócalo y otros dos sobre el suelo al lado de su pedestal. Incluso se han recuperado diferentes fragmentos correspondientes a antiguas inscripciones. Los textos de las inscripciones tienen evidentemente un gran interés. Así por ejemplo en una de ellas, la situada en el lugar principal de la sala en el centro de la sala, aparece una dedicatoria al Genio del Municipio Labitolosano realizada por el principal personaje de la ciudad, Marco Clodio Flacco. Las otras están dedicadas a los personajes de la ciudad, ellas nos permiten conocer a algunos de sus notables y de los libertos ligados a sus familias. Destacamos entre ellos al conocido Marco Clodio Flacco, a Cornelia Neilla, Sexto Iunio Silvino y a Gaius Gratius Senilis entre los antiguos habitantes de Labitolosa.

Otro monumento labitolosano: Las termas públicas

Pero no sólo destaca Labitolosa por su Curia, el conjunto termal hallado en 1991 es igualmente de gran interés. La perfecta conservación de algunas de sus estancias y especialmente el sistema de distribución del aire caliente las convierten en un monumento singular y sin duda uno de los mejor conservados de Aragón. En el mismo se pueden distinguir con claridad cuatro salas, de las que al menos dos contaban con calefacción. La pieza más grande (unos 75 m²) se encuentra en la parte Este del edificio. De ella, han sido excavados la mayor parte de los cuatro muros que la conforman, incluyendo la parte Sur en la que se abre un ábside en el cual se ha localizado la piscina de agua fría. Junto a esta pieza, en dirección Oeste, se encuentra otra habitación carente de ábside, cuya anchura es de 5 m. Era una sala que contaba con calefacción, ya que se ha descubierto en la cara

interna de las paredes los conductos, tallados en los propios bloques del muro, por los que correría el aire caliente, se trata del tepidarium (Sala templada). Del mismo modo se conservan en parte de la estancia las pilae del hypocaustum que contribuía a mantener cálida esta sala. La siguiente habitación, siempre en dirección Oeste, corresponde al caldarium. (Sala caliente). Esta sala conserva al igual que el frigidarium un ábside, un poco más pequeño, en su lado Sur. Las paredes presentan el mismo sistema de conducción del aire caliente observado en el tepidarium y en parte de la misma se conserva en excelente esta-

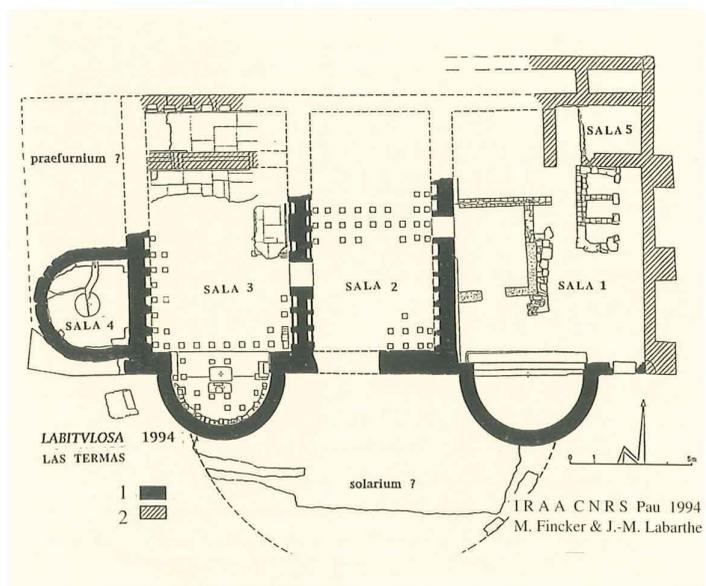
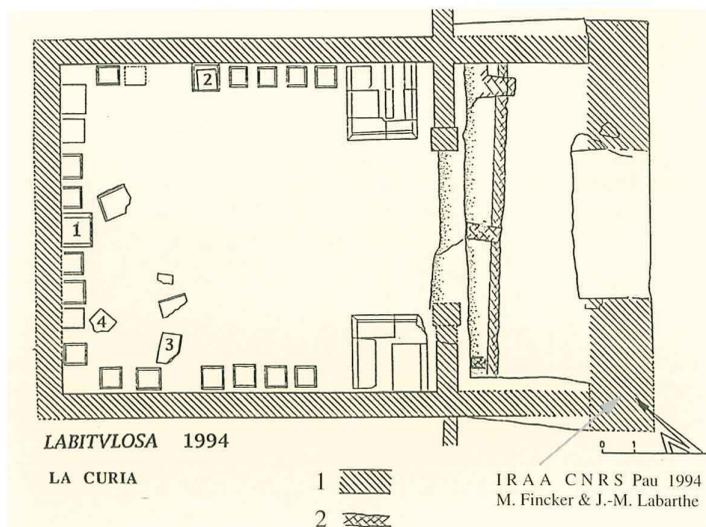
40-60 aproximadamente y sufrió los mismos avatares que el resto de los edificios públicos.

Interés histórico arqueológico de Labitolosa

Nos encontramos ante un interesante paraje arqueológico que no había sido excavado nunca, además tampoco figura en las fuentes escritas, conociéndose su nombre por los testimonios epigráficos. El yacimiento arqueológico de Labitolosa tiene un gran interés, no se trata simplemente de la exhumación de otra ciudad romana, sino una investigación concreta sobre los modos y las fechas de la integración en el Imperio romano de la zona pirenaica. Su interés histórico viene dado por los datos que proporciona sobre la geografía antigua del Norte de Hispania. El estudio de esta ciudad se convierte en fundamental tanto para el conocimiento de la romanización en la vertiente meridional de los Pirineos centrales, donde se encontraban también, en una latitud más o menos idéntica Iacca (Jaca) y Aeso (Isona), Ieso (Guisona), Osca (Huesca), etc, como para el análisis de las relaciones entre las dos vertientes de dicha cadena montañosa, puesto que su territorio se acercaba al de la ciudad galo-romana de Lugdunum Conuenerum (Saint-Bertrand-de-Comminges). Al mismo tiempo permite conocer el urbanismo de una pequeña ciudad del norte de la Prouincia Hispania Citerior, ya que el resto de las conservadas se encuentran bajo localidades actuales, siendo muy difícil su investigación.

Por otra parte es fundamental para el estudio del comercio y las actividades económicas del Valle del Ebro. Contamos con la presencia de distintas especies de cerámica fina y sobre todo de producciones regionales. El análisis detallado de estos materiales nos proporcionará importantes datos acerca de los circuitos comerciales de la zona y del papel de la cadena pirenaica en las relaciones humanas en la antigüedad.

Labitolosa se ubica en un punto que controla el acceso hacia la zona más abrupta de la cadena montañosa, concretamente en el Valle del Esera, muy próximo al pantano de Barasona en Graus y del impresionante desfiladero de Olvena, sin embargo se halla muy bien relacionada con las tierras del centro del Valle del Ebro ya que desde la misma se puede llegar con facilidad hasta la gran calzada que entre Tarraco, Ilerda, Osca y Caesaraugusta, (Tarragona, Lérida, Huesca y Zaragoza) en dirección Este-Oeste, cruza las tierras del somontano oscense.



do el hypocaustum. En la zona meridional, sólo resta una zona pavimentada en opus spicatum (suelo formado por ladrillos dispuestos en espiga) que debió corresponder a una zona aterrizada. Las termas debieron edificarse a mediados del siglo I d.C., en un periodo de tiempo comprendido entre los años

Valoración, futuro y repercusiones económico-sociales

La existencia de unas ruinas romanas de la entidad de las conservadas en Labitolosa, tienen sin duda repercusión en el patrimonio cultural y turístico de la localidad en la que se encuentran.

En primer lugar hay que considerar la atracción que tienen entre la población las distintas ruinas

arqueológicas. En segundo lugar la potenciación del turismo cultural que se pretende hacer y es necesario para fomentar la calidad de la oferta de la comarca en particular y del Altoaragón en general.

Por otra parte hay que considerar la entidad de las ruinas en sí mismas. El conjunto urbano de la antigua Labitolosa es de gran calidad, no sólo por la perfecta conservación de parte de sus monumentos, sino además por la singularidad de algunos de sus elementos arquitectónicos. Hay que considerar que la Curia es única en España por sus características y estado de conservación y que el conjunto termal presenta particularidades arquitectónicas muy interesantes.

En estos momentos las investigaciones arqueológicas continúan en la ciudad durante los veranos, manteniendo los restos ocultos durante el invierno al fin de evitar el deterioro ocasionado por los agentes naturales y prevenir lo que sería más grave, la acción de personas incontroladas que pudieran destruir parte de nuestro patrimonio.

La Diputación General de Aragón a través de su Consejería de Educación y Cultura, tiene previsto a lo largo del año 1995 arbitrar las medidas oportunas para proteger el yacimiento y mantener las estructuras "in situ" mediante la cubrición y protección del yacimiento arqueológico.

En definitiva, creemos que el patrimonio histórico cultural de la localidad altoaragonesa de La Puebla de Castro puede verse incrementado con las ruinas de esta ciudad antigua (que por otra parte es la única que puede apreciarse en su totalidad y sin la interferencia de las ciudades superpuestas en la provincia de Huesca). Todo ello unido a los restantes monumentos de la localidad como son: la Ermita de Castro y el retablo de su Iglesia Parroquial (en fase de restauración por la D.G.A.), crea un conjunto histórico-artístico arqueológico muy valioso y que sin duda será lugar de atracción y de interés cultural potenciando la localidad altoaragonesa de La Puebla de Castro y de toda la comarca de la Ribagorza en general.

Angeles Magallón y Pierre Sillières
Zaragoza, Enero de 1995.



Vista general del conjunto termal de Labitolosa.
En primer término, ábside del Frigidarium con su piscina (Natatio)



Detalle del Frigidarium (sala fría) en su lado norte. Pavimento y ladrillo (Opus Spicatum)

(1) La investigación forma parte de la Acción integrada hispano-francesa establecida entre el **Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza** y el **Centro Pierre Paris de la Universidad Michel de Montaigne de Burdeos**. Coordinada por los Profs. Dr. Manuel Martín-Bueno y el Dr. Jean Michel Roddaz. Los trabajos arqueológicos de campo se han llevado a cabo bajo la dirección del Dr. Pierre Sillières (C.N.R.S. Francia) y de la Dr~ Angeles Magallón (Universidad de Zaragoza). La financiación de las excavaciones ha corrido a cargo de la Diputación General de Aragón (199-92) y del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia (1992-93-94).

(2) Estancias subterráneas por las que circula el aire caliente para calentar las habitaciones.



ALBERGUE-HOSTAL

Parque Cultural de Molinos



El Albergue-Hostal Parque Cultural de Molinos está ubicado en el paraje de Villares a un kilómetro y medio de la localidad turolense de Molinos y cuenta con un doble acceso por la carretera de las Grutas de Cristal. Este Albergue cuenta en su interior con diecisiete habitaciones, ocho baños distribuidos por el edificio, calefacción y agua caliente, también encontramos un salón de descanso en el que se puede ver la televisión, charlar y leer entre otras actividades, un comedor con capacidad para 120 personas y servicio de bar-cafetería. Con una extensa terraza y un estanque con fauna acuática autóctona. El Albergue dispone de servicios de monitores para la realización de todos los programas educativos, deportivos, de ocio y tiempo libre.

Información y reservas:

Albergue-Hostal
Parque Cultural de Molinos
Ctra. de Las Graderas, s/n

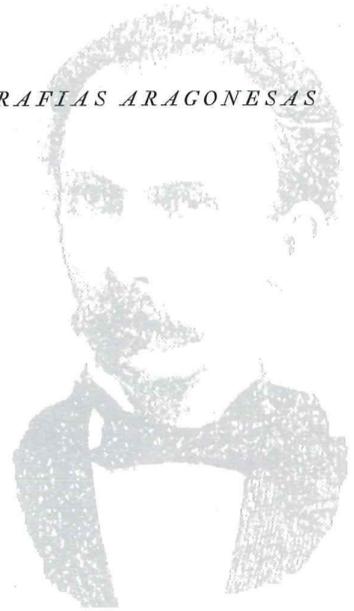
44556 Molinos (Teruel)
Tel. y Fax (978) 84 94 35

R e s t a u r a n t e
C a f e t e r í a



BODEGOYA

- C/. Cádiz, 13 Tel. 22 63 99 - 50004 Zaragoza
CINES ARAGON, CENTRO INDEPENDENCIA.
- C/. San Miguel, 5 Tel. 22 07 59 - 50001 Zaragoza
CINES GOYA.



José Martí Pérez, Cuba y Zaragoza

Los sufrimientos del pueblo cubano han inspirado una campaña de ayudas humanitarias que en Zaragoza han tenido un particular acogimiento.

El Centenario de la muerte del héroe de la independencia José Martí, que cursó en Zaragoza Humanidades y Derecho, han sido otro de los motivos para glosar esta figura ya histórica.

Celebramos estos meses, en el centenario de su muerte, numerosos actos en recuerdo de la figura de José Martí, héroe cubano de la revolución contra el colonialismo, recordando que fue aquí, en la Zaragoza de 1873-1874, donde estudió filosofía y letras y derecho.

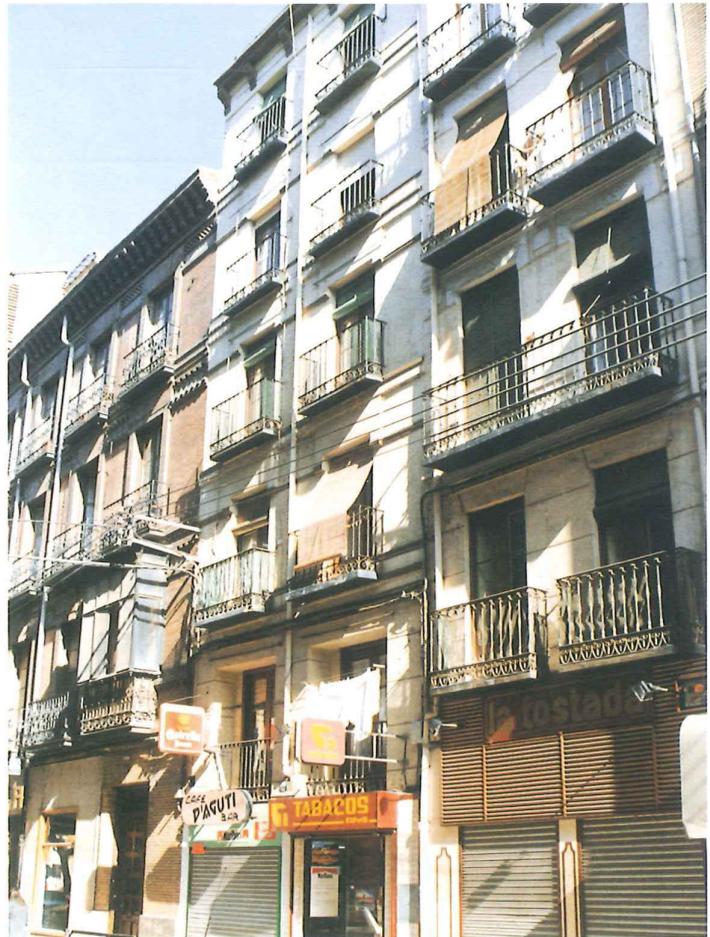
Vivió en la Calle Manifestación número 15. El 10 de abril de 1984 se colocó en la casa de al lado, con ocasión del V centenario de la Universidad de Zaragoza, una placa que recogía una estrofa de sus "Versos Sencillos":

*Para Aragón, en España
tengo yo en mi corazón
un lugar, todo Aragón,
franco, fino, fiel, sin saña.*

Martí decía que el "El verso se improvisa, pero la prosa no, viene con los años". Los versos le surgieron en Zaragoza donde encontró su primera novia, Blanca de Montalvo, y a la que dedicó un cuento y recordó en la estrofa que seguía a la anterior:

*Si quiere un tonto saber
porque lo tengo, le digo
que allí tuve un buen amigo,
que allí quise a una mujer.*

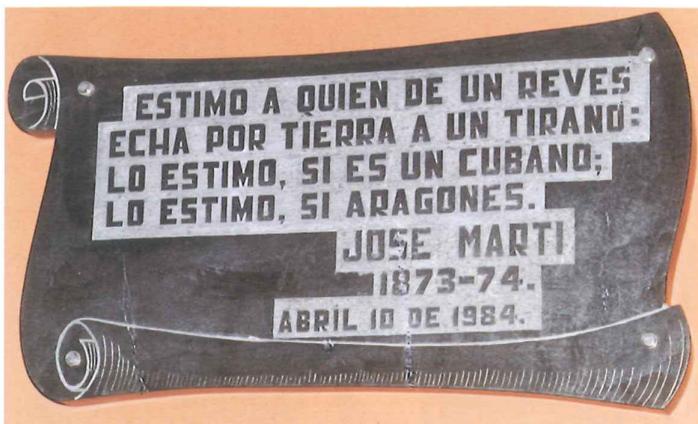
Casa en la que vivió José Martí en la calle Manifestación



Martí estuvo en Zaragoza desde mayo de 1873 a noviembre de 1874. Vino de Madrid, donde residió una temporada padeciendo un clima que no soportaba. No se sabe con seguridad porque vino a Zaragoza, aunque algun biógrafo poeta dice que segura-



Placa situada en el edificio del Paraninfo en Plaza de Aragón



Placa colocada en el Centro Cultural «José Martí» en el Actur zaragozano

mente atraído e identificado con el espíritu de rebeldía del pueblo aragonés.

En Zaragoza tuvo muchos amigos en los círculos cultos del entorno de la Universidad de la Magdalena, cuyo rector era D. Jerónimo Borao y Braulio Foz su Decano. Frecuentaba estudios de pintura, reuniones de actores y escritores y tertulias políticas. En el Teatro Principal conoció a su amor aragonés, y en el mismo teatro pronunció el discurso que precipitó su salida de Zaragoza.

Se celebraba un acto a beneficio de las víctimas que produjo el golpe de estado del General Martínez Campos con la Restauración de Alfonso XII. Debía

de pronunciar un discurso como abogado y persona independiente, cubano pero no extranjero, cantando la tolerancia y exaltando la convivencia. Pero “perdió los papeles” y dejando a un lado sus escritos, lanzó una arenga a la rebelión cívica y un canto a la libertad que no gustó al delegado gubernativo. Obviamente, le invitó a marchar.

Fue a París, de allí a México, luego a Cuba clandestinamente, después a Guatemala, abre bufette en La Habana, y sigue conspirando por la revolución y el cambio del sistema colonial. Es desterrado a España, pero se va a Nueva York donde vive catorce años, que le permiten conocer muy bien a los norteamericanos. Funda el Partido Revolucionario Cubano, y se va a Santo Domingo, Haití y Jamaica, enardeciendo siempre los ánimos, arengando, escribiendo, pronunciando discursos y por fin vuelve a Cuba como Mayor General del Ejército Libertador. El 19 de mayo de 1895 en Boca Dos Ríos una bala española lo hiere de muerte. Martí dijo que en Aragón la gente se juega la vida por defender lo que piensa. Pudo estar en la retaguardia pero prefirió ir delante, defendiendo su pensamiento.

Martí, que opinaba que la grandeza lastima a los que no son grandes, no hizo una guerra contra la gran España ni contra los españoles, sino contra el sistema. Siempre separó al pueblo español del sistema colonial. Decía “El derecho ejercido por gentes incultas se parece al crimen” y también escribió “cuando una fruta se corrompe, hay que dejarla corromper del todo, para que con sus acres residuos abone la tierra y salga de ella fruta sana y nueva”. Pero no tuvo paciencia.

Hoy en el centenario de su muerte, Zaragoza y Cuba siguen hermanadas por muchos vínculos. En el mes de marzo, el barco West Island, de bandera chipriota, salió del Muelle Castilla del puerto de Tarragona con destino a Cuba, llevando 800 tm. de ayuda solidaria obtenida de un centenar de colectivos agrupados por la Diputación de Zaragoza.

Una Brigada del Poder Popular ha estado un año trabajando para allegar estos recursos económicos con el MPDL, y otras entidades humanitarias. Fueron 16 tm. de material escolar, 250 tm. de material higiénico, 6 tm. de medicamentos, ambulancias, camiones Los presupuestos para 1995 de las instituciones aragonesas recogen el 0,7 de solidaridad lo que permite augurar nuevos cables de ayuda para Cuba. “Que nuestra ceguera no nos impida ayudarles a sanar la suya”.

La Casa Natal de Jose Martí en La Habana, en la calle Paula, ahora con el nombre de su madre Leo-

nor Pérez, núm 214, tiene en el piso alto, sala sexta, la habitación donde nació. En este espacio, Zaragoza está presente: Fotografías de la “Real Universidad de Zaragoza donde terminó sus estudios de Derecho Civil y Canónico y Filosofía y Letras el 30 de junio y el 24 de Octubre de 1874” y de la “Imprenta donde se editaba el Diario de Avisos en la que solía reunirse José Martí con la juventud progresista”. En otra sala está el pupitre que utilizara en la Universidad de Zaragoza.

Pero también Martí está presente en Zaragoza donde tiene calle en el Parque de la Hispanidad, tres placas que le recuerdan en la Universidad, en la calle que vivió y en el Centro Cultural que lleva su nombre. Otra clase lleva su nombre en Interfacultades, un busto igual que el que tienen las escuelas cubanas acaba de colocarse, y son conocidas varias publicaciones y trabajos periodísticos de Eloy Fernández Clemente, Guillermo Fatas, Ricardo Horno Liria, y otros. Se anuncian nuevos trabajos de pronta aparición y un proyecto muy cuajado traerá estudiantes de Cuba a cursar sus carreras y a investigar en la Universidad cesaraugustana, quizá también con intercambios. El día 28 de abril la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre pondrá en circulación un sello dedicado a Martí con la Universidad de la Magdalena al fondo. Parece que José Martí Pérez a partir del centenario de su muerte va a ser más recordado y más querido en esta Zaragoza que él tanto quiso.

La amistad hispano cubana construye nuevos puentes que nos acercan. “Sólo el amor construye” es frase de aquel intelectual revolucionario que pensaba que “todo el que deja de hacer lo bueno de que es capaz, peca”. Zaragoza ha dado prueba de su amor y de su bien hacer por Cuba, y salvando cualquier otro punto de vista, Cuba está defendiendo rasgos de identidad de la cultura ibérica frente a la cultura americana. Como durante cinco siglos Cuba y España somos Hispanidad. Martí ya lo vio en Zaragoza cuando solo tenía veintidós años.

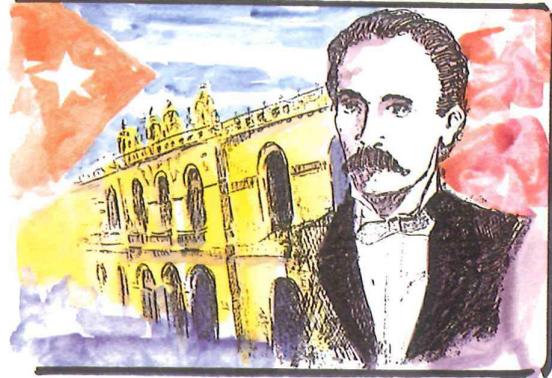
Miguel Caballú Albiac



Barco «West Island» de bandera chipriota enviado con 800 toneladas de ayuda humanitaria a Cuba en marzo de 1995



Nuestro presidente, don Santiago Parra, entre la delegación cubana y los representantes de la FECIT



Boceto facilitado por la Asociación Filatélica de Zaragoza y la Federación Filatélica Aragonesa para la emisión del sello conmemorativo del centenario



Placa situada en la calle Manifestación, junto a la casa en que vivió José Martí en 1873-1874



BODAS • COMUNIONES • BANQUETES
(Hasta 300 personas)

SALON PRIVADO-BODEGA
(Convenciones-Reuniones de Empresa)

Tel. (976) 85 12 88
Carretera N-232 - Km. 294,7
Mallén (Zaragoza)

Menú del día 1.038 ptas - Menú degustación 2.800 ptas
Menú carretera 850 ptas - Banquetes desde 3.500 ptas

Viajes Vincit

Cádiz, 7
Tel. 22 29 50-22 97 77
Fax 23 72 66
50004 Zaragoza



Viajes Ofertas -III -Viajes Ofertas

Pensando en sus vacaciones le ofrecemos.

- Viajes de Novios
- Hoteles, Apartamentos (Playa y Montaña)
- Circuitos, Bus y Avión
- Islas, Canarias y Baleares
- Grandes Viajes
- Cruceros
- Billetes de Avión, Tren, Barco y Bus
- Viajes Tercera Edad, E (Insero)

Solicite catálogos detallados.
Consulte nuestros sistemas
de financiación.
Efectúe sus reservas
con la máxima antelación,
es un consejo
de su Agencia de Viajes.


ROLEX

Joyería

BAENA

Fundada en 1901


**PATEK
PHILIPPE**
GENEVE

Relojería

Reapertura de nuevas instalaciones en:
Independencia, 23
Tel. (976) 23 15 41

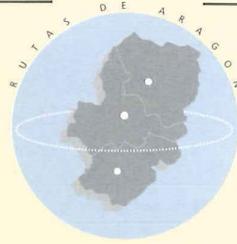
Pasaje Palafox 44-46
Tel. (976) 23 46 72
50004 Zaragoza

ASADOR EL LABRADOR

ESPECIALIDAD ASADOS: HORNO DE LEÑA
BODAS, COMUNIONES, BANQUETES.
CAPACIDAD 300 PLAZAS

Carretera del Moncayo (SANTA CRUZ DEL MONCAYO)
Tel. 64 24 44

Visitando Aragón



La Ruta del Ribota



En esta ocasión se glosa la ruta de la "Cañada del Ribota", efímero río que abre la vía entre el Aragón occidental y la meseta soriana, allende Calatayud. Pueblos los de esta ruta muy modestos que guardan una riqueza arquitectónica singular en sus iglesias mudéjares. Hasta Malanquilla (de la romana Manlia), en la raya de Soria, pasando por Aniñón, Torralba, Cervera, Villarroya y Torrelapaja, más bien torre de la paia o de la pahería, del común, pues pertenecía como desahogo al vecino Malanquilla, fueron las huestes del SIPA, en excursión que salió redonda.

Calatayud - Soria

Resumen de la Ruta

VISITA A LOS PUEBLOS DEL RIBOTA

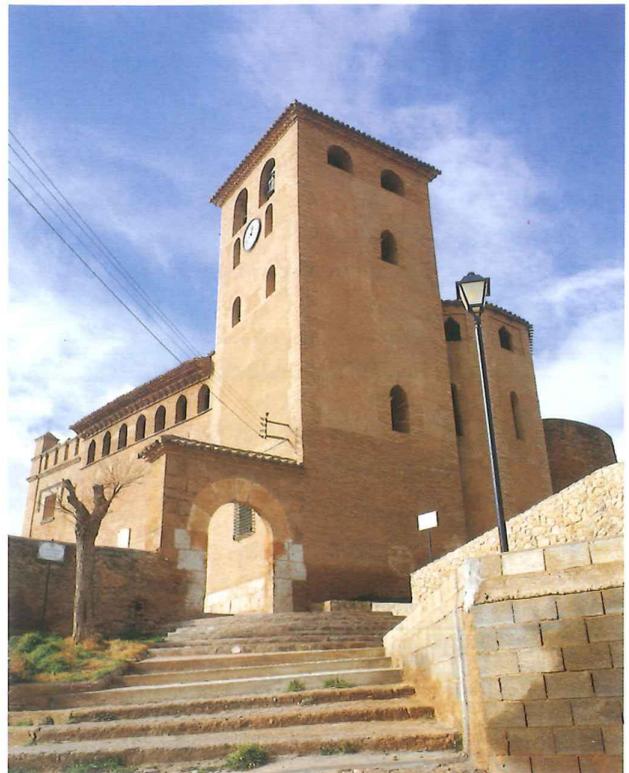
El 20 de enero, sábado, los del SIPA nos desperezamos de los rigores navideños y decidimos emprender ruta por el ancho Aragón. En esta ocasión hemos elegido la ruta de los pueblos del Ribota, entre Calatayud y Soria. Día fresquito pero soleado. Autocar repleto: el "cuerpo expedicionario" ha respondido esta vez con decisión. Nos acompaña D. Antonio Nuño, presidente de la Asociación cultural "Armantes", nombre éste de la sierra que pronto veremos. Nos habla D. Antonio de su comarca, de su importante pasado histórico como camino de penetración hacia la meseta que siempre ha sido para todos, y de su papel fronterizo en las guerras con Castilla. Miguel Caballú nos entrega algunas publicaciones de la Institución Fernando el Católico sobre Calatayud y su comarca: una ciudad que constituye un estudio algo nostálgico de cuando esta ciudad "era capital de provincia", lo que ocurrió en tiem-

pos de Riego, hacia 1821, bastante antes de la reforma de Javier de Burgos, momento aquél en el que esta provincia prolongaba su circunscripción hasta municipios que hoy no son aragoneses, como el mismo Medinaceli; también nos regala unas colecciones de grabados de Agustín Sanmiguel Mateo sobre las iglesias mudéjares de la comarca. (Reproduciremos alguno para ilustrar esta ruta). Y en estas pláticas llegamos sin sentirlo a Calatayud, donde desayunamos y emprendemos ya nuestra ruta específica: vamos a ascender poco a poco hasta Malanquilla, esto es, casi a los mil metros de altitud, junto a la raya de Soria.

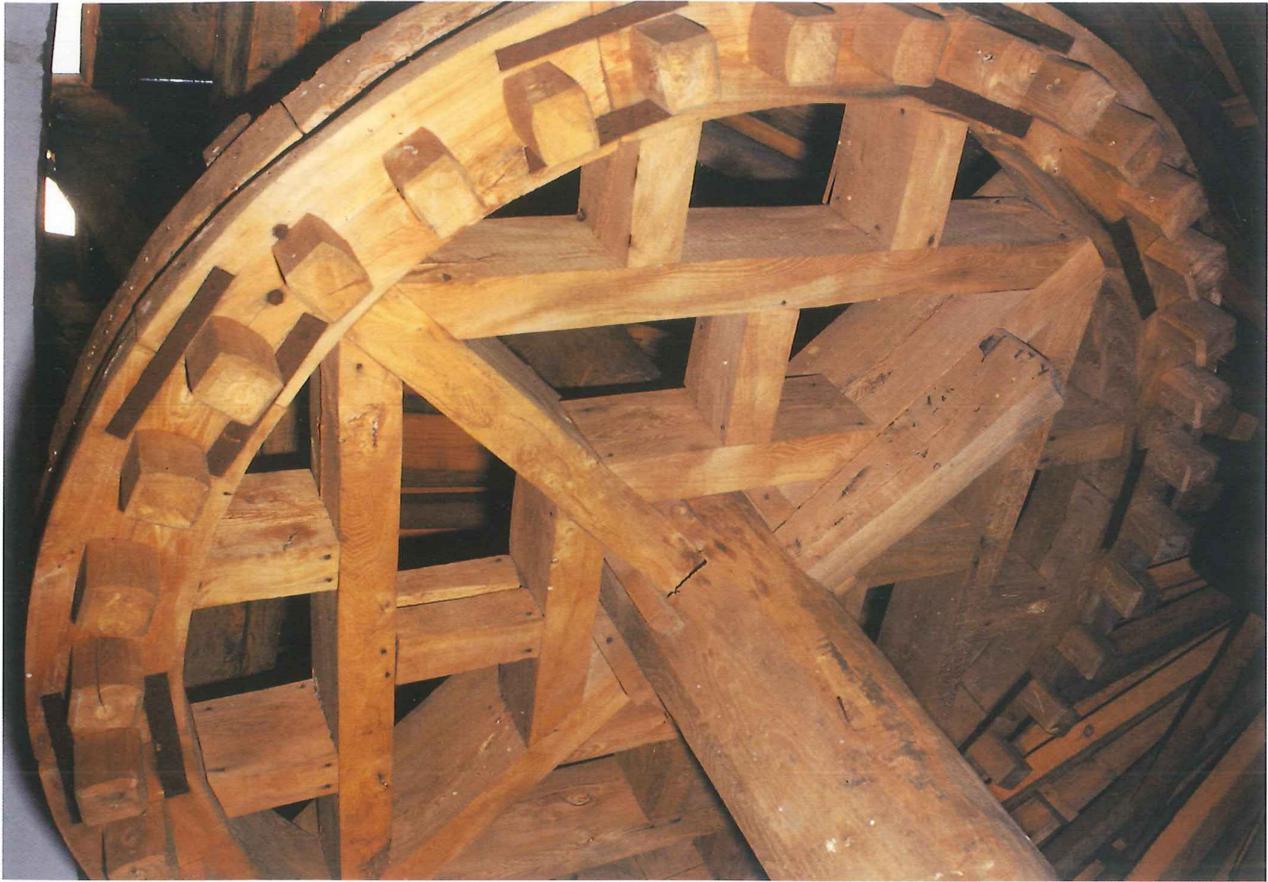
La carretera, remodelada por la DGA, hace más agradable la excursión y nos reconcilia con nuestra conflictiva administración autonómica. Al poco salimos de ella hacia ANIÑÓN, a unos dos kilómetros de la general. Conforme nos acercamos se va destacando la soberbia fachada mudéjar de su Iglesia-fortaleza. Toda la Cañada del Ribota guarda claros recuerdos de las relaciones belicosas con los castellanos: muchas de las iglesias



Retablo de la Capilla del Santo Misterio, Iglesia de Aniñón



Exterior de la Iglesia de Cervera de la Cañada



Detalle del interior del Molino de Malanquilla

cumplen esta doble condición religiosa y defensiva. Subimos andando hacia la plaza almenada donde se alza el imponente edificio. Algunas capillas están en reconstrucción. Una de las más importantes está dedicada al milagro de los Corporales, salvados extrañamente de un incendio, suceso que como el de Daroca fue luego destacado en los tiempos de la Contrarreforma. Todo se narra con lujo de detalles en el librito "Historia de la parroquia de Aniñón", editado por la Asociación "Armantes". Volvemos a la general para dirigirnos a CERVERA, a muy pocos kilómetros. Así como la Iglesia de Aniñón es impresionante como fortaleza, la de Cervera, edificada por el maestro de obras Mahoma Ramí, el mismo que intervino en la Seo zaragozana, tiene ese encanto recoleto que Gonzalo Borrás suele atribuir a las genuinas iglesias mudéjares, auténticos salones decorados. Es un espacio encantador que por sí solo justifica el viaje.

Seguimos con la visita a VILLARROYA DE LA SIERRA, cuna de nuestro tenor Bernabé Martí; visitamos la Iglesia, cuyos exteriores se han terminado de rehabilitar no sin alguna caprichosa concesión, y contemplamos la "Casa Grande", cuya fotografía reproducimos.

Se trata de una construcción barroca, de los siglos XVII-XVIII, al parecer erigida por un Almirante de la Marina, que guarda reminiscencias mudéjares: está deshabitada y el Ayuntamiento intenta adquirirla para dedicarla a fines del común. Fue Villarroya plaza fortificada y muy importante en la Edad Media. Se dice que durante la guerra de los Pedros llegó a albergar en algunos momentos a miles de caballeros. Hasta nuestros días llegó con cierta pujanza, pero hoy está muy venida a menos. Entre sus recursos apenas destaca el de la elaboración de vinos, que va a

resentirse seriamente con el abandono de tierras preconizado por la CEE. Visitamos la Cooperativa, que queda muy cercana a una bonita y abandonada Estación del ferrocarril Calatayud-Burgos, tramo del Santander-Mediterráneo, hoy clausurado. También la fotografiamos. Probamos los caldos, que ahora tratan de comercializarse embotellados, cosa nada fácil en un mercado tan saturado, y tonificados seguimos ruta.

Llegamos al punto más alto de ella: el molino de MALANQUILLA. El nombre de esta localidad, que ya no vamos a tener tiempo de visitar, deriva del latín "Manlia". Y es que son muy numerosos los restos romanos en toda la comarca, que exigiría un pequeño museo para que no se perdiera, como nos explica Antonio Nuño. El molino, en una explanada batida por todos los vientos del cercano Moncayo estaba casi en el suelo cuando atrajo la atención de los hermanos Sánchez Molledo, que con otros amigos inició el patriótico trabajo de su reconstrucción. El pueblo pronto colaboró en la idea, que se ha incorporado como símbolo a su escudo municipal. Se trajeron artesanos de la Mancha, pues aquí en Aragón, aunque existen algunos otros especímenes (de los que nos hemos ocupado en una revista anterior), la molinería es una asignatura bastante olvidada.

Los reconstructores del molino de Malanquilla han tenido la deferencia de venir desde Madrid para contarnos las peripecias de la reconstrucción, todavía a falta de algún detalle, y con el alcalde de Malanquilla bajamos todos a comer a la venta de carretera de este pueblo. Han sido muchas andanzas y hay que reponer fuerzas. Esta carretera Calatayud-Soria es camino antiguo: estaba orlada de antiguas ventas, de las cuales subsiste alguna,



Los del SIPA en el Patio del Antiguo Hospital de San Millán, en Torrelapaja

como es ésta de Malanquilla. Tiene fama de buen comer y son característicos sus escabechados: perdices, palomas torcaces, conejos. De estos ejemplares de pluma y pelo, así como de otros entretenimientos y aperitivos damos buena cuenta antes de reemprender la marcha.

Ahora, como iniciamos la vuelta, empezamos a bajar. Entramos en TORRELAPAJA, donde visitamos la Iglesia y el Hospital. Este último es una interesante construcción de traza renacentista, muy rara en Aragón, que nos sorprende agradablemente. Está ya en las últimas y aunque para el verano aún sirva de hospedaje a dos o tres familias, que conservan algún antiguo derecho, no va a durar demasiado. Urge ocuparse de ella de la única manera que nos es dada: explicando su situación y precariedad: tenemos la experiencia de que haciéndolo así tarde o temprano alguien interviene.

La excursión termina pero aún queda uno de los platos fuertes: la Iglesia de TORRALBA DE RIBOTA, otra exquisitez mudéjar. Cuando llegamos a este pueblo nos damos cuenta de que nos

espera una representación del Ayuntamiento, con banda y todo. No es que seamos tan importantes: es que se celebra la víspera de S. Sebastián, patrón de Torralba. Y así en comitiva, los del SIPA tenemos el honor de subir hasta la Iglesia (iglesias y fortalezas siempre en lo alto de los pueblos, como explicaría acertadamente nuestro compañero Guitart) y asistir a la Misa. Los músicos han entrado en la Iglesia y lo que parecía una charanga se ha convertido ahora en un quinteto de instrumentos de viento que con mucho carácter interpreta unas piezas que nos parecen de música del Renacimiento. Nos explica el mosén la razón por la que Ribota venera a San Sebastián, cuyas reliquias vinieron a parar al pueblo en tiempos lejanos. También nos invita a la romería que habrá de celebrarse al siguiente día. Tras de los oficios religiosos vamos al Ayuntamiento, donde nos agasajan inmerecidamente. Gracias a todos. Vuelta a casa. Ha sido un hermoso día.

La Rambla del Ribota

Las secas tierras de la Depresión de Calatayud aparecen surcadas por estrechas y alargadas huertas, en torno al Jalón y sus tributarios, ríos que funcionan como cursos de agua y de caudal irregular y marcadamente estacional.

Los afluentes del Jalón han instalado sus cauces aprovechando condicionantes estructurales, en otras palabras siguiendo el rumbo noroeste-sudeste de la fosa tectónica de Calatayud-Daroca; son por la derecha, el Jiloca y el Perejiles, y por la izquierda, el Manubles y el Ribota.

La rambla del Ribota desciende, precisamente, desde tierras situadas en el límite entre Aragón y Castilla, donde es bautizado como Arroyo Vallunquera. Ya en la depresión bilbilitana toma el nombre de Ribota, abriendo un amplio valle hasta encontrar a su colector, el Jalón.

Al norte del valle, en la margen izquierda del Ribota, se levanta la Sierra de la Virgen, divisoria de aguas que separa la depresión de Calatayud del valle de Aranda; al sur, la Sierra de Armantes entre el Ribota y el Manubles.

La rambla alcanza el Jalón en terrenos paleozoicos, introduciéndose en las oscuras alineaciones montañosas del sistema ibérico, encajándose en las areniscas, limolitas y pizarras cámblicas de la Peña de la Mora. En este último tramo, el valle se estrecha, tal y como lo hace el Jalón desde Huérmeda hasta Paracuellos de la Ribera. Pero este aspecto angosto y encajado que ofrece el Ribota no es representativo del conjunto del valle.

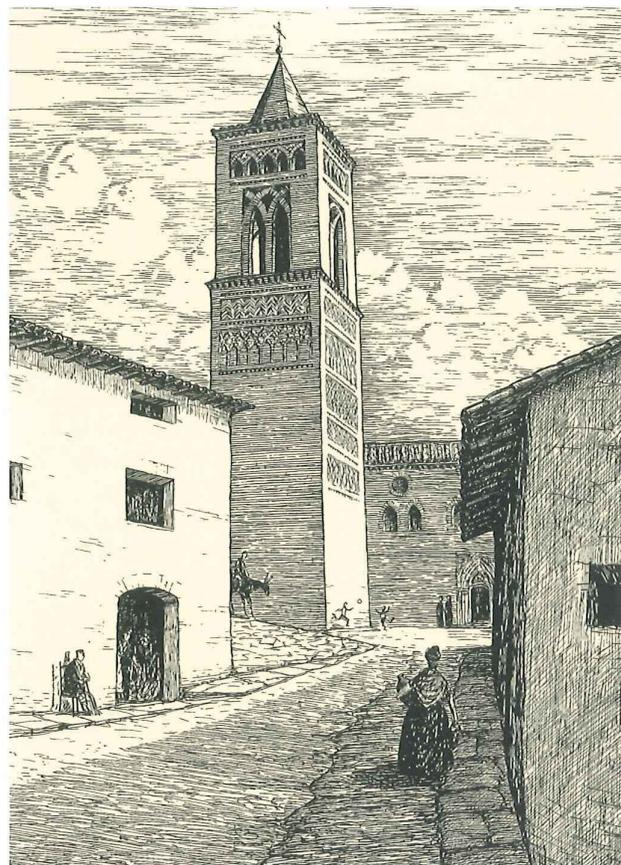
El río desde su nacimiento, en las cercanías del Cerro de la Cucuta, comienza su andadura hacia el sur, dejando atrás el entorno del Puerto de la Vigornia, auténtico umbral hacia la Meseta, y las tierras altas, frías y austeras de Torrelapaja y Ciria, surcadas por el Manubles.

Paseándose, sin apenas encajarse en el sustrato, el Arroyo Vallunquera, alto Ribota, accede a tierras de la Depresión de Calatayud desde la Venta de Malanquilla hacia Villarroya de la Sierra. Sus márgenes se modelan como relieves degradados en conglomerados terciarios escasamente diagenizados.

Barrancos y cárcavas se instalan sobre formaciones litológicas deleznable, esculpiendo caprichosas formas, como las que se observan en los entornos de Villarroya de la Sierra a Cervera de la Cañada.

El tramo medio del Valle del Ribota, entre Cervera y la Ermita de Cristo de Ribota, presenta un perfil transversal claramente disimétrico.

La Sierra de la Virgen se eleva hasta la Virgen de la Sierra, 1.417 mts. mostrando sus pesadas cumbres cuarcíticas y sus



Aniñón

laderas alomadas, cubiertas por bosques de repoblación, y esculpidas por activos afluentes del Ribota como el barranco de Plilla, encajado en tierras de Aniñón.

La transición entre los relieves serranos y el valle se realiza de forma escalonada, a partir de extensos rellanos cubiertos de vides y almendros, como la Plana de Valdelabarga al sur de Aniñón o la de Torralba de Ribota.

La Sierra de Armantes, localizada en la margen derecha del Ribota, aguas abajo de Cervera de la Cañada, se eleva con nitidez hasta el cerro de San Flores, 968 mts., mostrando una escarpada ladera que domina un paraje de drenaje difícil, donde la escasa escorrentía superficial no se define entre las cuencas del Ribota y del Manubles.

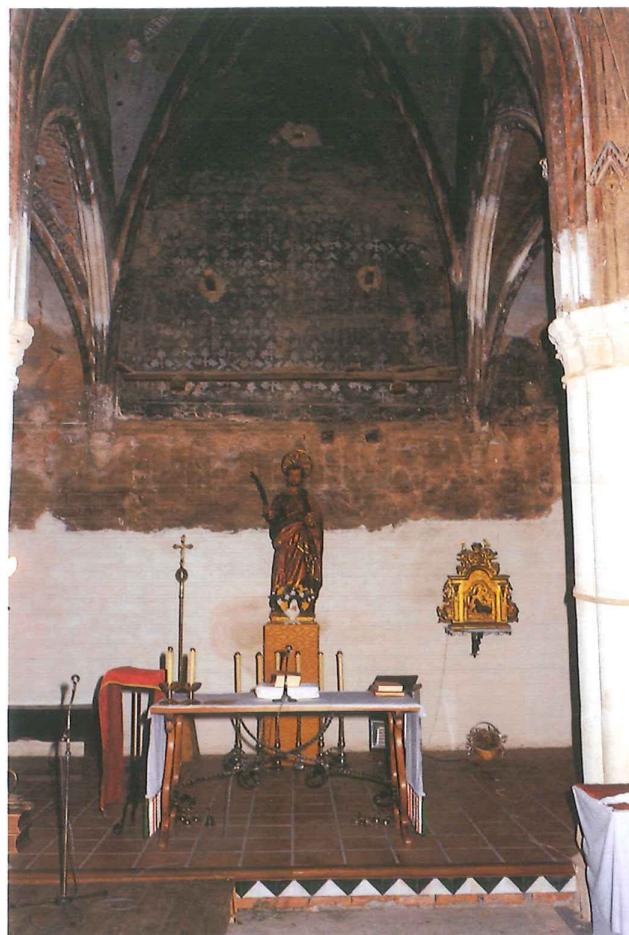
La ruta de la Cañada, o del Ribota

Iglesias mudéjares en la antigua Comunidad de Calatayud

Es bien sabido que la Ruta de la Cañada es la que desde Calatayud conduce a la ciudad de Soria, siempre en continuo ascenso, desde los 535 ms. de altitud de la primera, cabe el Jalón, hasta los 1.100 del puerto de la Bigornia, que es el hito de la divisoria regional tras 56 Kms. de recorrido. El nombre "Cañada" es bien significativo, pues no se trata de un valle estrecho y profundo, sino de un espacio de relativa amplitud, recorrido por el modesto río Ribota y vigilado a cierta distancia por sendas sierras, la de la Virgen por el norte y la de Armantes por el sur. En la zona alta nace el Ribota, y el último tramo del recorrido, al pie del puerto de la Bigornia, aparece el río Manubles, que, procedente de la meseta soriana, también avenará al Jalón.

El nombre Cañada no es de ahora, pues era el que recibía esta zona como una de las sexmas, —o ríos—, que integraban la Comunidad de Calatayud, fundada en el siglo XII tras la reconquista y que perduró siete siglos. Y ya con acentos elegíacos, el ferrocarril Calatayud-Soria-Burgos la recorría de extremo a extremo hasta su supresión hace pocos lustros.

El paisaje es bastante ameno y hasta pintoresco en algunos trechos, pues aparecen pinares sobre las sierras, y se observan grandes extensiones dedicadas al viñedo, el olivo, y bastantes huertas con diversos árboles frutales. La cabecera comparte ya la gravedad de la inmediata meseta soriana, con cereales en amplios horizontes. No obstante, es la riqueza monumental el principal atractivo de esta Cañada, descollando algunas de las mejores iglesias mudéjares entre las numerosas existentes en la Cuenca del Jalón, —Torralba de Ribota, Aniñón, Cervera de la Cañada, Villarroya de la Sierra—, siendo de señalar que, excepto la última, se levantan sobre la cumbre de la colina donde se asienta el caserío, y acompañaban al castillo, del cual quedan ya pocos vestigios, pues su función defensiva contra las invasiones castellanas cesó definitivamente desde fines



Iglesia de Torralba de Ribota

del siglo XV. Es de señalar que el arte mudéjar desaparece al acercarnos a la raya soriana, y en las últimas localidades, —Malanquilla y Torrelapaja—, dominan absolutamente los estilos europeos, como en toda la tierra soriana, sin influencia del pasado islámico, cual es el caso del mudéjar.

TORRALBA DE RIBOTA

Los topónimos suelen ser certeros, pero en este caso engaña a medias, ya que la robusta torre de defensa que destaca a muy corta distancia del caserío, sobre un espolón, no es "alba" (blanca), sino de tonalidad dorada, la de los sillares que la integran, aunque en su base tienden ciertamente al blanquecino. Esta torre debió ser el principal elemento de un castillo del tiempo de la guerra de los Pedros, el I de Castilla y el IV de Aragón (siglo XIV). El caserío de Torralba de Ribota, de ladrillo y tapial, de tonalidad rojiza, remonta la pendiente de una colina en cuya cumbre se recorta bien ostensible la iglesia parroquial, dedicada a S.



Exterior de la Iglesia de Aniñón

Félix, que goza de la justificada fama de ser uno de los templos mudéjares aragoneses más notables y con mayor personalidad. Se presenta bastante aislada, lo cual la revaloriza, como una enorme mole cúbica de ladrillo rojizo, con cornisas y tracerías mudéjares, sobre la cual descuellan las dos torres desiguales de la fachada principal, la occidental, y las cuatro torrecillas que se alzan sobre los contrafuertes, y para completar el efecto estético, se remata por una galería corrida abierta por arcadas apuntadas, y a la que se atribuye, muy verosímelmente, intencionalidad defensiva, muy acorde con la posición de la iglesia sobre una cumbre. La fachada occidental es una de las más caracterizadas del mudéjar y las citadas torres flanquean una linda portada gótica de arco apuntado, recuadrado en alfiz, y arriba un óculo por un prominente alero. Con gran honradez arquitectónica, el exterior deja traslucir la organización interna, de nave única de dos tramos, con capillas entre los contrafuertes, de altura menor, más el tramo de los pies, el coro y el testero recto, componiéndose éste de tres capillas rectangulares, que se abren a la nave por tres grandes arcadas apuntadas, de gran efecto estético. Las bóvedas son de crucería sencilla, finamente decoradas, excepto en las capillas laterales, que son de cañón apuntado, y también son así las dos que se tienden en la nave entre los gruesos contrafuertes. Son de destacar las guarniciones mudéjares de las ventanas y la decoración de las paredes, del tipo agremilado, geométrico, muy característico. En los pies del templo se alza el coro elevado, apoyado sobre tres arcos sobre columnas, apuntados los laterales con una bella techumbre mudéjar, que se prolonga en forma de un impresionante voladizo, cual si fuera un alero. Según el profesor Borrás Gualis, el mejor especialista del arte

mudéjar aragonés, esta iglesia se construyó durante el último tercio del siglo XIV, y se terminó en las primeras décadas del XV, y en ella trabajó probablemente el artista mudéjar Mahoma Rami, del entorno artístico del papa Luna. Además, no es sólo una de las más bellas y mejor conservadas, sino que pertenece a un grupo muy exiguo caracterizado por su cabecera recta con tres capillas, integrado por las de Tobed, Morata de Jiloca, Herrera de los Navarros, Azuara y muy pocos más, ya que la inmensa mayoría presenta el habitual ábside poligonal.

ANIÑÓN

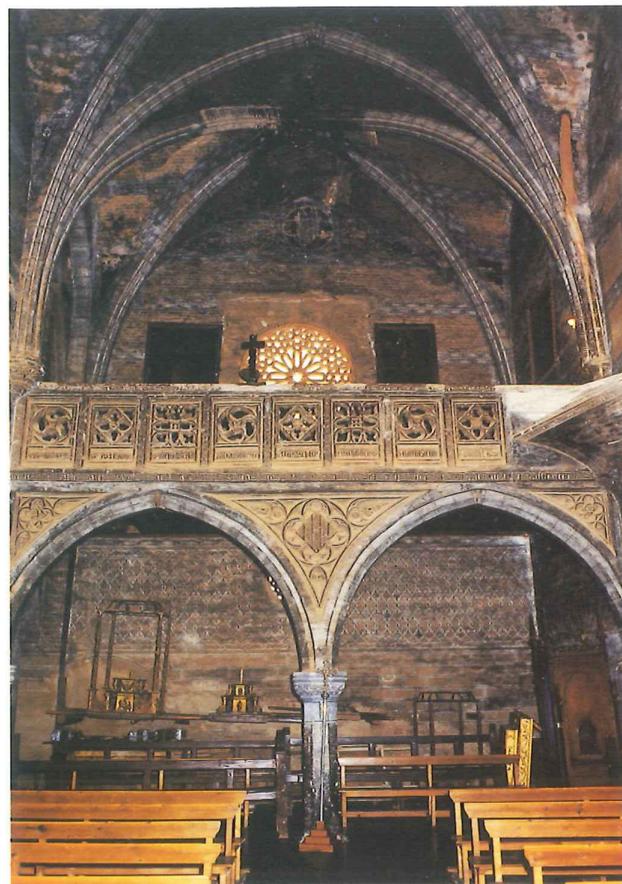
Aniñón es el más populoso de los núcleos de esta Cañada, con muy poco más de mil habitantes, y su panorámica es realmente fascinante, con gran parte del caserío remontando una alargada colina sobre la cual se recorta aislada la altiva estampa de su iglesia parroquial, exhibiendo el afiligranado arte mudéjar en las tracerías de su fachada, levantada atrevidamente sobre un acantilado, y de su torre. Su posición y su advocación, Santa María del Castillo, revelan bien que esta iglesia se construyó sobre la fortaleza, de la cual puede ser un vestigio el arco almenado que, en función de portalada, sirve de ingreso al recinto eclesiástico, y antes castrense. El mudéjarismo se manifiesta en la fisonomía de algunos callizos rampeantes y en dos arcos de ladrillo que restan de la antigua cerca, de forma apuntada, uno acompañando la casona de los Garchitorená.

La iglesia carece de la unidad mudéjar de las de Torralba de Ribota y Cervera de la Cañada, pues revela claramente tres épocas bien distintas en estilo y materiales. De ladrillo y arte

mudéjar son la torre, atribuida a la primera mitad del siglo XIV por Borrás Gualis, y la citada fachada occidental, —acompañada por otra torrecilla, también cuadrada y de ladrillo—, que este autor considera de la segunda etapa, inaugurada en 1568 con el derribo de la iglesia mudéjar y construcción de la actual, bien diferenciada por ser de piedra y de arte tardogótico, cubierta por bóvedas estrelladas sobre su nave única, ábside poligonal y capillas entre los contrafuertes, constando aquélla de cuatro tramos, lo cual da idea de su grandeza. Como era de esperar en fechas tan tardías, la bella portada, en el lateral norte y de dos cuerpos, es ya de arte renacentista, y del mismo estilo es el suntuoso retablo mayor, el mejor de toda la Cañada, con escultores y atribuida a Moreto y a Joly. Antiguas cerámicas subsisten en el suelo de la capilla mayor y en sus arrimaderos. La tercera etapa en esta compleja iglesia procede de época barroca, asimismo en piedra, añadiéndose al costado sur dos capillas bajo cúpula, desbancando por su grandiosidad la del Santísimo Misterio, de 1728, concebida como una iglesia casi independiente, en planta de cruz latina y con rica decoración, incluso pictórica, en sus paredes; en cuanto al Misterio, es semejante al mucho más divulgado de Daroca, con cinco hostias ensangrentadas.

CERVERA DE LA CAÑADA

La iglesia de Cervera, única localidad en esta Cañada que la recuerda en su topónimo, es a la vez una de las más pequeñas del mudéjar aragonés, pero de las más atractivas y ricas en su interior, aunque no en su exterior, que es sumamente sobrio, de tapial y ladrillo enlucidos, sólo animada por la galería de arcos apuntados en su lateral meridional. Dedicada a Santa Tecla, se levanta sobre la cota máxima de un cerrete que domina el caserío, y en el cual se advierten los vestigios del castillo que ocupaba toda la cima, incluso el espacio que hasta hace pocos años era cementerio y hoy zona verde, siendo el más manifiesto el torreón cilíndrico al cual se adosó la cabecera, y que contrasta además por ser de piedra. También el muro de los pies pertenecía al castillo. Esta iglesia cuenta con el raro privilegio de manifestar la fecha de construcción y su autoría, en una inscripción que recorre el antepecho del coro: 1426, que parece la fecha de terminación, y Mahoma Rami, el conocido artífice ligado al entorno artístico del papa Luna. La iglesia consta de nave de dos tramos con capillas entre los contrafuertes, más un tramo menor ocupado por el coro, y el ábside es poligonal, con la anomalía de su eje oblicuo respecto del de la nave, lo cual se atribuye a haber tenido que adaptarse entre el torreón cilíndrico citado y otro cuadrado que se transformó en torre, de tapial y sobrio exterior. El interior de gran belleza, con rica decoración mudéjar en ventanas, óculos, bóvedas, —todas de crucería sencilla—, paredes, —del sistema agramilado—, y en el coro alto, tendido sobre dos arcadas apuntadas, descollando las tracerías del antepecho, que



Dos instantáneas de la Iglesia de Cervera de la Cañada

manifiestan el típico arte de Mahoma Rami, según Borrás Gualis, con trazados geométricos.

VILLARROYA DE LA SIERRA

La tonalidad "roya" del caserío, iglesia y sistema fortificado confirman el topónimo, siendo probablemente la localidad de esta Cañada que mejor mantiene la fisonomía mudéjarizante, con sus tejas árabes, etc., y a lo cual contribuyen poderosamente los dos castillejos que se destacan sobre sendos cabezos, uno con airosa torre almenada rectangular, y también subsisten lienzos de la muralla que rodeaba la villa, y dos puertas, una de ellas de castiza factura, en forma de torre-puerta y de aspecto netamente mudéjar, con su arco apuntado guarnecido en ladrillo. Todo este aparato defensivo procede probablemente del siglo XV, como respuesta a la guerra de los Pedros y mereció una alusión en los Anales de Zurita: "tenía dos castillos en mediana defensa", y "estaba fortificado de buen muro". Villarroya, con sus mil habitantes es sólo superada ligeramente en esta Cañada por Aniñón.

De gran prestancia y de animado exterior es la iglesia parroquial, dedicada a S. Pedro, que se singulariza en toda la cuenca del Jalón por ser de los pocos que conservan partes góticas, en piedra, anteriores a la reconstrucción mudéjar y en ladrillo, operada en el siglo XV. Aquéllas se revelan en el ábside, de exterior recto con contrafuertes en los ángulos, pero poligonal por dentro, con bellas ventanas góticas, apuntadas y decoradas con puntas de diamante. Los muros laterales se recrecieron en ladrillo, con sus típicas cornisas. La nave consta de dos tramos de gran longitud, pues son de planta cuadrada, lo cual permitió adosar dos capillas laterales en cada uno; las bóvedas son todas de crucería sencilla. En época clasicista se intercomunicaron las capillas de la nave derecha y se añadieron tres capillas bajo cúpulas. El arte mudéjar selló su firma en la abigarrada fachada principal, de manifiesta verticalidad, sumamente compleja y bien distinta a casi todas las existentes en iglesias mudéjares aragonesas; la portada es del tipo "adosado", compuesto por cinco arquivoltas apuntadas y dispuestas en forma abocinada, con la particularidad de ser de ladrillo aplantillado, enlucido, por lo que semejan engañosamente de piedra; esta portada se complementa por un complicado alero en ladrillo. Finalmente, la fachada se remata por frontón triangular y se prolonga por una caprichosa espadaña con una torrecilla adosada a un lado. El retablo mayor es barroco, de gran prestancia, y el coro, situado en alto y a los pies, ostenta un antepecho con yeserías mudéjares.

Ante la iglesia se extiende una extensa y alargada plaza, en la que destaca una hermosa casa señorial de época barroca, con fachada de ladrillo muy original y tratada con gran libertad, evidenciándose la gran linterna cilíndrica que cubre la escalera; es conocida como Casa Grande y del Almirante de Marina, y no faltan labores de ladrillo de tradición mudéjar en plenos siglos XVII-XVIII, rematándose por cuatro frontis en semicírculo. Su interés se acrecienta porque no se parece a ninguna otra mansión barroca en Aragón.



Portada de la Iglesia de Villarroya de la Sierra

ENTRE VILLARROYA DE LA SIERRA Y MALANQUILLA

El largo tramo de carretera entre ambas localidades se torna cada vez más serrano y accidentado, y como curiosidades, son de señalar, a cierta distancia, los testigos de dos lugares deshabitados desde hace siglos y ambos sobre sendos ribazos. El primero, a la izquierda, era Vadiello, o Vadillo, del que ha quedado la ermita de la Trinidad y que ofrece la relativa rareza, en la cuenca del Jalón, de un ábside románico semicircular y en piedra. Más adelante y a la derecha surge el torreón de la antigua Orcajo, defensivo y en infrecuente forma ovalada, acompañando a una casona campestre. Un desvío hacia la izquierda de un par de kilómetros conduce a la habitada Clarés de Ribota, cerca de la cual nace este modesto río, y que contiene una iglesia con ábside semicircular, de un tardorománico recurrente, adornado interiormente con pinturas murales medievales, aún sin estudiar; el hastial ofrece dos torrecillas gemelas de ladrillo.

MALANQUILLA

Un molino de viento, restaurado con sus alas, y situado en las afueras, ha proporcionado relativa popularidad a esta villa, situada a unos tres kilómetros de la carretera Calatayud-Soria por su lado derecho. Hasta hace algunos años aparecía como



Malanquilla

un simple torreón cilíndrico y han sido los hermanos Sánchez Molledo, con su Asociación Cultural Miguel Martínez del Villar, los que han conseguido su restitución tras haberlo analizado y descubierto su verdadera identidad, pues antes se consideraba un torreón defensivo, y para ello recabaron auxilios de personas competentes en La Mancha, donde, como es sabido subsisten los más caracterizados: Campo de Criptana, La Mota del Cuervo. Se localiza sobre un raso a más de mil metros de altitud, —que prácticamente es una prolongación de la Meseta soriana—, y donde el viento sopla a placer, como era de esperar.

En la localidad es de señalar la hermosa iglesia que consagró en 1592 el Arzobispo Cerbuna, fundador de la Universidad de Zaragoza, es de piedra, gótico-renacentista de nave única, capillas y bóvedas estrelladas, siendo su portada renacentista. Una antigua fuente de aspecto romanizante, una ruinosa torre pétreo, la ruinosa ermita de la Magdalena, con ábside de un románico popular, semicircular, y una curiosa y antigua nevera completan el conjunto.

Y a título de información, este molino de Malanquilla ha impulsado a los antes citados a descubrir otros en Aragón, peor conservados: Tabuensa, Sestrica, Torralba de Ribota, Aguilón, Bujaraloz, Luna, Used, Ojos Negros.

TORRELAPAJA

Este modesto municipio, que no alcanza los cien habitantes y cuyo topónimo no deriva de la "paja" sino de "Torres de la Paya", comparte con Malanquilla el elevado asentamiento en la cabecera del Manubles junto a la Meseta soriana, y bien que se refleja la influencia de los monumentos del inmediato Reino de Castilla en los dos de esta localidad, situados frente a frente: la iglesia y el antiguo hospital de San Millán. Es algo bastante interesante comprobar que las divisorias políticas entrañan muchas veces notorias diferencias en el aspecto artístico-monumental, y evidentemente, existen entre los monumentos de la Meseta castellana y de Aragón.

La iglesia parroquial dedicada a San Millán es gótico-renacentista, del siglo XVI avanzado, con dos tramos bajo bóvedas estrelladas que descansan sobre semicolumnas renacentistas adosadas a las paredes y cabecera modificada posteriormente en forma de casquete esférico; la influencia castellana se advierte en la bella portada renacentista, situada en el costado sur y hoy tapiada, y en la graciosa torre con imposta de pomas y remate fortificado con garitones, el cual, habida cuenta de su época de construcción parece meramente esteticista. En 1698-1723 se añadió a la cabecera la voluminosa capilla de la Virgen de Malanca, con la cual el templo adoptó el con-



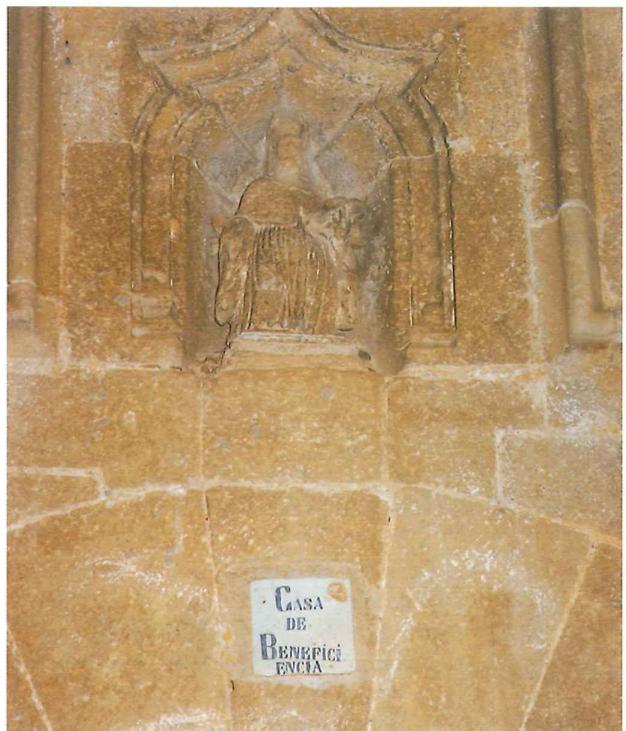
Detalles del Antiguo Hospital de San Millán en Torrelapaja

junto en planta de ele (L); es de brillante arte barroco y cubierta internamente por decoración pictórica integral.

El hoy abandonado hospital de San Millán (Casa de Beneficencia, reza el letrero) es un monumento bastante insólito, que parece de la primera mitad del siglo XVI y cuya finalidad era hospedería de peregrinos a San Millán, cuya imagen aparece en la hornacina de la fachada. Este santo era un ermitaño de época visigoda, (siglo VI), cuya vida fue relatada por el entonces Obispo de Zaragoza, San Braulio, que fundó un convento en la ermita de Nuestra Señora de Malanca, origen de Torrelapaja; había nacido en Vergegio, que los riojanos identifican con Berceo y donde se fundaron los monasterios de San Millán de la Cogolla, de Suso y de Yuso, en tanto que la Asociación Cultural Armantes se inclina por Berdejo, próxima a Torrelapaja.

En cualquier caso las reliquias del Santo en esta localidad fueron comprobadas por orden del Obispo Cerbuna en 1588. El edificio, de sobrio exterior, con portada tardo-gótica formando el típico alfiz castellano, está concebido como una mansión en torno a un artístico patio central, con dos plantas de arcadas rebajadas apoyadas sobre columnas recubiertas por decoración geométrica, de un arte gótico-renacentista castellano popular.

Cristóbal Guitart Aparicio





iberCaja 

José Dormer, un precursor del liberalismo económico en la España de Carlos II



Diego José Dormer nace en Zaragoza a mediados del siglo XVII, y su vida transcurre durante el reinado de Carlos II, período en el que la decadencia española no fue tan absoluta como comunmente se dice, y la figura de este destacado economista aragonés es un buen ejemplo de lo contrario.

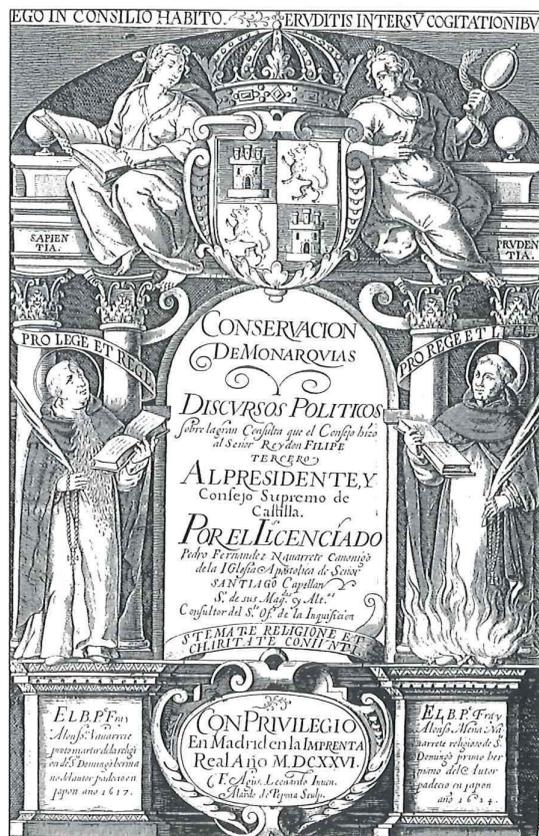
En efecto, el reinado de este infeliz monarca, sin negar que supusiera la culminación de la descomposición del imperio español, estuvo sujeto a altibajos. Uno de los momentos de auge, tanto económico, como cultural, lo protagonizó la regencia de don Juan José de Austria, hermano bastardo del Rey, que devolvió a España, si bien momentáneamente, su pasado prestigio.

Don Juan José de Austria creó e impulsó las Juntas de Comercio, en las cuales se discutieron los más importantes problemas económicos del que todavía era el más importante imperio. Los debates alcanzaron gran altura científica, dando origen a un gran número de textos económicos de la máxima importancia. Autores como Veytia y Linage, Feliu de la Pena, Osorio y Rodín o Fernández Navarrete, junto a los aragoneses, Dormer, Gracián Serrano y Cubero, son fundamentales para estudiar el mercantilismo.

LAS CORTES ARAGONESAS

Uno de los sucesos importantes bajo la regencia de don Juan José de Austria, fué la convocatoria de las Cortes del Reino de Aragón en 1677, que fueron inauguradas solemnemente por el Rey Carlos II en el único viaje largo que hizo en su vida, desplazándose para ello a Zaragoza (1).

A cambio de un servicio especial a la corona, fueron sometidos a debate los principales problemas económicos que aquejaban al viejo reino aragonés. La artesanía textil local estaba en franco retroceso por la fuerte competencia que le hacían los tejidos foráneos, sobre todo franceses; así mismo el comercio estaba crecientemente en manos extranjeras. Los



comerciantes y artesanos locales, encabezados por el acaudalado José Tudela, preconizaban la prohibición de importar tejidos y la expulsión de los comerciantes extranjeros; frente a ellos estaban quienes defendían la tradicional libertad comercial aragonesa. Los debates adquirieron gran virulencia y trascendieron el ámbito de las Cortes, trasladándose, de forma tumultuosa, a las calles.

Como resultado de estas Cortes, se promulgó el fuero "Prohibición de entrar y vender tejidos de lana y seda", de modo experimental por seis años; mediante esta prohibición se pretendía fomentar la producción aragonesa (2). También se promulgó el fuero "De los mercaderes que tratan en tejidos y

sus honores” al objeto de, mediante su incorporación al regimiento municipal, fomentar la profesión industrial. En otros aspectos, se consiguió incorporar al Reino de Aragón, que había sido una especie de “paraíso fiscal”, al régimen tributario de la Corona de los austrias, aumentando al 20% el impuesto del general”, que gravaba la importación y exportación de mercancías, e imponiendo un 5% a la producción textil local.

En 1684 volvieron a convocarse Cortes para examinar las consecuencias de las medidas adoptadas en las anteriores. Ello ocasionó un vivo debate económico donde destacaron Manuel de las Heras, Pedro Borrue, Antonio Cubero, José Gracián, todos ellos defensores de medidas proteccionistas, el último con gran brillantez; y junto a éstos, destaca, por su postura audaz y original, Diego José Dormer.

LOS DISCURSOS HISTORICO-POLITICOS

En el marco del debate suscitado por las mencionadas Cortes salen a la luz los “Discursos histórico-políticos sobre los que se ofrece tratar en la Junta de los Ilustrísimos Quatro Braços del Reyno de Aragón, de los Eclesiasticos, Nobles, Cavalleros e Hidalgos, y de las Vniversidades, que el Rey Nuestro Señor don Carlos Segundo ha mandado congregar este año de 1684, en la ciudad de Zaragoza”, por el Doctor Diego Josef Dormer, Arcediano de Sobrarbe en la S. Iglesia de Huesca, del Consejo de su Magestad, su Secretario en el Supremo de la Corona de Aragón, y su Cronista, y mayor del Reyno. Dormer había nacido en Zaragoza y estudiado en su ciudad natal y en Huesca, de cuya Universidad fue eminente profesor, amén de detentar los cargos que menciona en el frontis de la edición de su obra. Poseía una gran erudición y una sólida formación jurídica e histórica, que le llevó a ocupar el codiciado puesto de cronista del Reino de Aragón, pero también poseía una buena formación económica, pues Sancho de Moncada, Francisco Gilabert, Fernández Navarrete, Gerónimo Cevallos, Francisco Arpayon y el Ministro francés de Enrique IV Claudio Expilly, son algunos de los autores que cita en su ensayo. Amén de conocer las obras de sus contemporáneos aragoneses, como es obvio.

SU DEFENSA DE LA LIBERTAD DE COMERCIO

Las ideas mercantilistas estaban fuertemente arraigadas en España, mucho antes del colbertismo, pues ya en 1619 Sancho de Moncada, tras analizar las fatales consecuencias que para la industria española tenía la entrada masiva de metales preciosos, que propiciaba la invasión de mercancías extranjeras y la ruina de la producción local, afirmaba que

“la pobreza de España ha resultado del descubrimiento de las Indias”, asegurando “que el radical remedio de España es vedar en ella las mercaderías labradas extranjeras”.

La prohibición de 1677 y los fuertes aranceles aplicados estaban, pues, dentro del pensamiento económico de aquel tiempo, por eso cobra el máximo relieve la temprana defensa del librecambio realizada por Dormer, adelantándose casi un siglo al pensamiento económico. (3)

Ya en la introducción de su obra, Dormer arremete contra la prohibición: “La prohibición de las mercaderías esstrangeras, que se tuvo por el mayor bien del Reyno, no observada, como ha sucedido siempre que se ha usado de ella, ha causado gravísimos daños”. Para afirmar que por el contrario, con las medidas que él propugna “se aumentará el trato y con él la riqueza, y consiguientemente la población”. Por su formación histórica, Dormer sabía la importancia económica que siempre había tenido el comercio para Aragón. Llave entre Europa y los reinos peninsulares, dueño del principal paso del Camino de Santiago por los Pirineos centrales, Aragón, desde su creación como reino, propició el comercio mediante una legislación muy favorecedora.

Dormer dedica todo un capítulo a aportar precedentes históricos, incluyendo el episodio de la guerra con Francia del reinado anterior, que sin embargo no afectó para nada a la libertad de comercio entre Aragón y el vecino país, para concluir “que en Aragón jamás se ha prohibido el Comercio de las mercaderías esstrangeras, ni se ha puesto en ello alguna limitación; antes se ha favorecido mucho a los Mercaderes para animarlos al libre trato”. Aunque Aragón estaba fuera del circuito comercial de la plata americana, la importancia de su comercio internacional en la época de Dormer no era despreciable, habida cuenta de su escaso peso demográfico (70.729 fuegos, según el censo de 1650, unos trescientos cincuenta mil habitantes). Gracián aporta un dato preciso, en 1675 se recaudaron 42.075 libras por el impuesto de “Generalidades” a la importación, lo que supone medio millón de libras de valor de mercancías importadas. Si tenemos en cuenta que, debido a las altas tasas aduaneras y a la dificultad de vigilar las fronteras, el contrabando era muy importante, como todos los autores contemporáneos aceptaban, las importaciones aragonesas en un año bien podían ascender a un millón de libras. El cónsul francés, que poseía información más exacta, aseguraba que Cádiz, para el abastecimiento de todo el mercado americano, había importado en 1670, treinta y nueve millones de libras.

Gran parte de las importaciones aragonesas se volvían a reexportar, dada la baja capacidad de con-



sumo de la población aragonesa, como reconoce implícitamente Dormer: "se dize comúnmente que en cada un año se sacan de Aragón trescientas mil libras más que entran; y que no hay en Aragón medio millón de moneda de plata; está claro que en dos años no vendría a quedar en el Reyno moneda de plata; vemos que de ocho años a esta parte, con ser la saca en la forma que se dize, se halla el mesmo dinero (4). La reexportación de contrabando hacia Castilla, Cataluña y Valencia explica este hecho.

Consciente, pues, de la importancia que tenía el comercio internacional en la economía aragonesa (5), participando en la idea mercantilista de que el comercio aumenta la riqueza de una nación, pero alejado de las tesis proteccionistas de Colbert, nuestro autor reflexiona:

"Que las mercaderías esstrangeras son de mucho perjuicio al Reyno, y que usando de las naturales se alentarán los que las fabrican, y podrán emplear mucha gente en ellas, en hilar y torcer la seda, y la lana, y otros ministerios hasta la perfección de su labor, lo que sería de mucho aumento al Reino en su población, y evitar la ociosidad, y para que no le saquen el dinero, y atraerlo de otras partes. Pero lo que no entiendo es: Que pueda conseguirse por una ley de prohibición, dificultosa, o por mejor decir imposible de observarse, y de tan gran daño por lo que nos estraña con los demás Reynos, y por que la enfermedad que padecemos, quanto por largo tiempo se ha contraído, con el mismo se ha de ir curando..."

Sus ideas son mucho más modernas y de más largo alcance que las de sus contemporáneos proteccionistas, asegura que al importar tejidos extranjeros, se exportan lanas, azafrán, cordelería, paños y otras mercancías, produciéndose grandes flujos de capitales que de otro modo permanecerían ociosos invertidos en censos; y alerta sobre las represalias que, contra las medidas proteccionistas, podían tomar las naciones vecinas.

Asegura que el bloqueo a las importaciones no fomenta la industria nacional sino la carestía: "Ultimamente ha de considerarse, que la prohibición no sirve, como se tiene experlencla, sino para que se vendan más caras las mercaderías y de menos provecho, porque la misma dificultad de ellas haze que no haya elección, y que se deseen y soliciten más". Para fomentar la producción nacional, Dormer propone:

DISCURSOS
HISTORICOS-POLITICOS,
SOBRE LO QUE SE OFRECE
tratar en la Junta de los Ilustrísimos Quatro
Braços del Reyno de Aragon, de los Eclesiásticos,
Nobles, Cavalleros, e Hidalgos, y de las
Vniversidades, que el Rey nuestro Señor Don
Carlos Segundo ha mandado congregar este
año de 1684. en la Ciudad de Zaragoza,
conforme lo dispuesto por su Magestad
en las Cortes de 1678.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER,
Arcediano de Sobrarbe en la S. Iglesia de Huesca, del
Consejo de su Magestad, su Secretario en el S.
premo de la Corona de Aragon, y su Coronista,
y mayor del Reyno de Aragon.

AL REY NUESTRO SEÑOR
En la Junta de los Ilustrísimos Quatro Braços
del Reyno de Aragon.



A) Aumentar la calidad de los tejidos nacionales, sobre todo el acabado, para lo que habría que traer artesanos extranjeros que enseñaran sus técnicas, subvencionándolos. Ideas que en aquellos momentos trataba de llevar a la práctica en Cataluña Narcis Feliu de la Peña.

B) Aumentar la competitividad, para lo cuál propone que los artesanos dediquen más horas a su trabajo, lo cuál es comprensible en un sistema productivo en el que el trabajo era el principal factor (6).

C) Dar carta de naturaleza a los artesanos extranjeros casados y establecidos en el país, como demandaban varios sectores en las Cortes. (7)

Lo original de estas medidas es que eran contempladas en un clima de libre competencia, que se extendía incluso al ámbito laboral, pues critica la obligación impuesta a los mercaderes extranjeros de que sus empleados fuesen indígenas, "pues los criados por naturales no tendrán el respeto humilde que deben a sus dueños; y sabiendo que por el Fuero los han de tener... servirán muy mal".

Aborda también la crisis de la sucesión en la empresa familiar. "Son muy pocos los hijos que siguen la profesión de sus padres, perdiendo la Hacienda que ellos adquirieron, con daño suyo, pero también del Reyno". Para remediarlo propone honores a los comerciantes que les permitan intervenir en el gobierno municipal, y que el honor adquirido por éste medio no se altere aunque dejen el comercio.



REGIMEN FISCAL

Donde las ideas de Dormer alcanzan la máxima audacia y lo hace un precursor de la política económica moderna, es en el tema de los aranceles. Cuando el proteccionismo imperaba en toda Europa, él aboga por la supresión de cualquier carga, tanto a la importación, como a la exportación de mercancías.

Las Cortes de 1678 habían duplicado los derechos del General, gravando con un 20%, tanto la entrada, como la salida de cualquier género en el Reino de Aragón, manteniendo además los derechos de peaje. Las medidas hacen lamentarse a Dormer, “Estando tan desacreditado el comercio en este Reyno, y el peaje por él, por la desorbitancia del derecho del veinte por ciento, a más del cinco del peaje, que de entrada, y salida son cincuenta, y con el crecido número de guardas de los derechos, que salen a cada paso en tan poca distancia como, y de una tabla, o aduana, a otra, y lo que molesta; no puede haber remedio total para reintegrarse el Reyno en su comercio”.

Los efectos sobre el comercio internacional aragonés debieron ser desastrosos y Dormer trae en su apoyo las afirmaciones que hace Expilly, de que los grandes impuestos que los turcos impusieron sobre el azúcar y la pimienta espolearon a los portugueses a ir directamente a buscarlos al oriente, por el Cabo de nueva Esperanza; y lo mismo hicieron ingleses y holandeses, obligados por la excesiva imposición de los españoles sobre las especias.

El siguiente párrafo es ilustrativo de las consecuencias de la política arancelaria: “Es tan grande el daño que se ha seguido al Reyno del veinte por ciento, que podemos dezir que ha sido ocasión de su última miseria; ha cessado la carretería, por no haber que llevar; no se hallan letras de cambio para Madrid, ó otras partes, por faltar el Comercio; no tenemos las cosas mas necesarias en aquella abundancia que las gozábamos antes, y a menos coste, y pudiendolas escoger; no para la gente que solía, de que se quejan muchos Lugares; y con ello, y averle baxado, o quitado los derechos en Cartagena, el Comercio que avría de aver por este Reyno de lo que

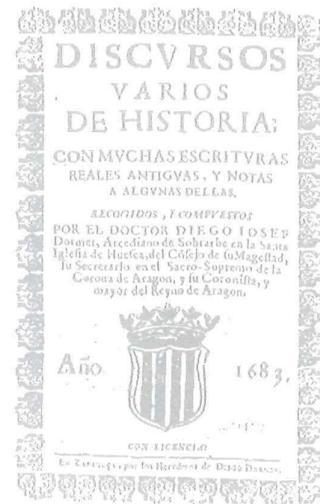
aportaba a Cataluña, se ha ido á allá, queriendo más todos bolver desde el puerto a la inconstancia, y peligros del mar, y de los enemigos, que pasar por este Reyno por el exceso del General, y por la molesta continua de los Guardas”.

No extraña pues que abogue por la eliminación del General, no sólo de las mercancías que salen, aspecto en el que coincidían casi todos, sino por la revolucionaria, en su tiempo, eliminación de cualquier derecho a la importación.(8)

Aparte de la presión fiscal indirecta, casi insufrible, que debían representar los funcionarios de aduanas (tablajeros), con su secuela de corruptelas, de las que nuestro autor se queja extensamente, Dormer razona diciendo, frente a los defensores de los impuestos indirectos (9) que estos se trasladan a los consumidores, aumentando el precio, y que si se recargan las importaciones necesarias (“de lo comestible, u de lo que precisamente necesitamos”) sus consecuencias son el incremento de costos de la producción interior. Alerta sobre el fraude que generan los impuestos excesivos, y como, a pesar de haberse doblado los tipos impositivos, la recaudación en algunas aduanas había sido la misma que antes de la subida; así como del costo excesivo que supone la exacción de los derechos de importación, que prácticamente consumían lo recaudado.

Propone, en fin, sustituir los impuestos sobre el tráfico mercantil, por una especie de impuesto directo a la usanza aragonesa. A saber, repartir lo necesario para subvenir los servicios públicos y el servicio especial a la corona, entre los municipios aragoneses, por fogajes, según la importancia de cada sitio, dejando en libertad a estos para que recauden entre sus vecinos la cantidad acordada, mediante el sistema que crean más conveniente, siempre que no sea recargando las mercancías.

La contestación a las ideas de Dormer fue encabezada fundamentalmente por Gracián Serrano (bajo el seudónimo de Marcelo Nabacuchi) en la línea del más desaforado proteccionismo, y las Cortes se cerraron, aboliendo la prohibición, salvo para la buhonería y quincallería, eliminando, en consecuencia, el gravamen del 5% sobre la producción local de



tejidos (había sido impuesto para compensar la baja de recaudación de aduanas por las mercancías prohibidas). Por último, se disminuyeron los derechos de las Generalidades del 20% al 10%.

NOTAS.-

(1) Posteriormente hizo otros dos viajes a Burgos y a Valladolid para recibir a sus sucesivas esposas.

(2) Los Austrias (como muchos gobernantes, algunos bien recientes) eran muy dados a regular por leyes prohibicionistas (por ejemplo, prohibiendo excesivos lujos, o la importación de mercancías), que entonces, como ahora, únicamente conseguían fortalecer el mercado negro. Ya lo advierte Dormer: “nada ha bastado, ni bastará jamás, cuanto es imposible el que se dexé de entrar lo que se quisiere, y el regular por leyes el gusto de cada uno”.

Contra las leyes suntuarias: “es difícil observar ley contra la inclinación de cada uno (...) el mismo exceso de las penas hará que no se observe (hoy podría decir lo mismo ante las desorbitadas sanciones fiscales)... no es posible poner tantos ministros, como sería menester, para cuidar, y dar noticia de la ropa que viste cada uno”.

(3) Dormer combate uno de los principios mercantilistas, el que la riqueza de las naciones consiste en la abundancia de dinero. De él dice Asso: “sabía este gran hombre, que las naciones comercian por permutas, y así miraba con desconfianza cuanto se dice de la balanza de comercio, y los datos falibles de la circulación del dinero. Se adelantaba así, Dormer, al análisis que hacía David Hume hacia 1760, contra el principio mercantilista de aumentar el stock de dinero y al señalar que las restricciones sobre el comercio eran perjudiciales para el interés nacional.

(4) Según los registros fiscales de las Generalidades correspondientes a 1675, que el brazo de caballeros aportó como dato a las Cortes, Aragón importó de Francia cinco veces lo exportado, y la información disponible corrobora el déficit comercial de unas trescientas mil libras anuales. Puede ser que alguna parte de las importaciones se pagaren con la poco estimada moneda de vellón y que algún flujo de capital viniera a Aragón procedente de Cataluña,

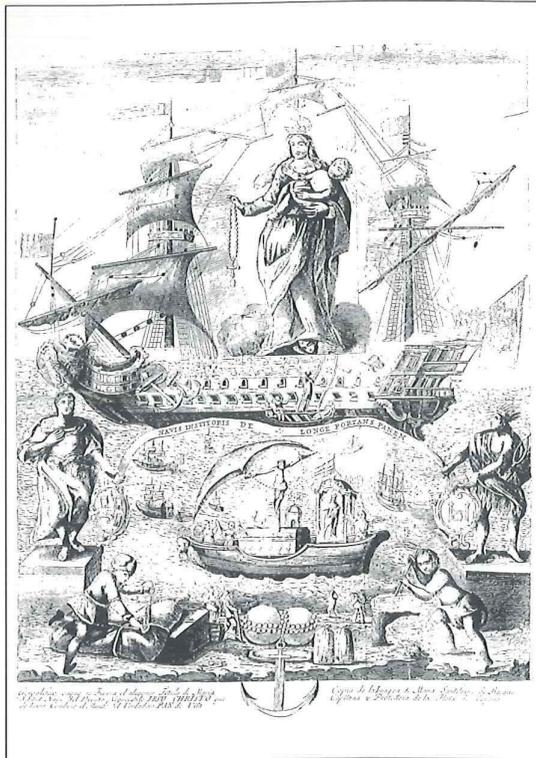
durante las guerras del Principado con Francia, y aun es pensable que se produjeran transferencias presupuestarias de Castilla a Aragón, pero todo ello no explica la cobertura del déficit comercial continuado del Reino aragonés. Solamente el contrabando de mercancías, eludiendo el pago de aranceles, hacia Castilla y otras zonas puede explicar el enigma planteado por Dormer.

Aragón estaba fuera del circuito de la plata procedente de América, con que cubría Castilla su déficit. No obstante el periodo aquí estudiado fue fuertemente inflacionista, que se manifestó con toda su crudeza con la devaluación decretada en 1680 por el Rey, mediante la cual el oro y la plata pasaron a valer, aproximadamente, el doble del valor nominal de la moneda de vellón.

(5) Las ideas comerciales en Aragón eran un tanto confusas, pues mientras se pedían todo tipo de trabas a la importación, se solicitaba que se proporcionase al Reino una salida al mar, concediéndosele un puerto, y hubo proyectos muy avanzados para conseguir el de Vinaroz. Dormer hace ver esta contradicción: “Que habiendo resuelto en estas últimas Cortes de 1678 que se procurase Puerto de Mar, vendría a ser inútil con la prohibición, porque se ha de suponer, que los géneros que se saquen de Aragón, no se han de despachar a sólo dinero, sino parte en él, y parte en otras mercaderías, como se practica generalmente; - y si no Página 7- se habían de poder entrar, no aprovecharía el Puerto para el mayor Comercio que se desea”.

(6) “Y podrá ser esto, aplicándose los Oficiales al trabajo, con la misma fatiga que en las Provincias de fuera de España, y aún en Cataluña, y no trabajar sólo algunas horas del día, y por ventura dejarlo de hazer en muchos, queriendo que aquella poca aplicación les de tanta utilidad, y fruto como la que es incesante en los Estrangeros”. Un siglo más tarde Adam Smith basaría también el aumento de la productividad en el factor trabajo, mediante la especialización del mismo.

Dormer plantea la cuestión de como los franceses, habiendo de importar la lana (de Aragón o Castilla, principales productores), manufacturarla y des-



pues volver a traer los tejidos a Aragón, podían ofrecerlos más baratos que los producidos aquí. Aparte de la escasa productividad de los artesanos indígenas, una causa importante era su escaso capital, que les exigía comprar la lana a crédito a los comerciantes, que recargaban su precio para resarcirse de los intereses; de modo que, probablemente, les resultara la materia prima más cara que a los extranjeros, aún habiendo que soportar estos los gastos de transporte y aduanas.

(7) La expulsión de los moriscos a principios de siglo, supuso una masiva salida de artesanos del Reino de Aragón, del que todavía no se había repuesto.

(8) “Estando este Reyno como en el centro de los demás, quitada la excesiva contribución de los derechos del general, y del peage, y por consiguiente las grandes molestias de los guardas, tendrán mucho comercio con nosotros, y con el tiempo vendremos a proveerles de quantos generos ay, que los traerán de todas partes a este Reyno... y puestos en el medio para pasarlos con poco porte a cualquiera de los Reynos que sea necessario”. Aún hoy el principal valor económico con que cuenta Aragón, es su posición estratégica.

(9) Tras asegurar que los impuestos indirectos se trasladan al consumidor, hace un acertado análisis de las ventajas del impuesto repartido por fogueo, destacando su menor costo de exacción y por tanto, que la carga total será más baja. “Que nosotros, y no los Mercaderes, pagamos los derechos, y la mitad más de lo que es necesario, por su administración”. Y

más adelante, “pagar todos el general, y el Peage, y su administración, lo que carga más el Mercader, lo que gana el Arrendador, lo que se da a los Guardas, a más de sus molestias, y lo que costará menos todo, con la abundancia que ocasiona la franqueza”. Todo ello frente a la ventaja que entonces, como hoy, se esgrimía de que los impuestos indirectos, al pagarse poco a poco, son menos impopulares que los directos (eran menos “sensibles”, en la terminología de la época).

BIBLIOGRAFIA BASICA

Sigue siendo fundamental, a pesar de su antigüedad, la excelente “Historia de la economía política de Aragón” de Ignacio de Asso, Zaragoza 1798. (Hay varias reediciones).

J. Torras, E. Fernandez Clemente y C. Forcadell “Tres estudios de Historia Económica de Aragón” Zaragoza 1982.

E. Jarque Martínez y J.A. Salas Ausens, introducción a la edición facsímil de los “Discursos”, de Dormer. Cuadernos de Cultura Aragonesa, 8.

Henry Kamen “La España de Carlos II”. Editorial Crítica, 1981, y del mismo autor “The Decline of Spain. a Historical Myth?” de 1978 en Past and Present, 81.

Manuel Colmeiro “Biblioteca de los economistas españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII” sin lugar ni fecha de edición.



La vida pastoril tradicional

Cuando salimos al medio rural a pasar un día de asueto y disfrutar de la naturaleza, no es raro que encontremos algún pastor con su rebaño que, con su aparente bucolismo, nos haga sentir infelices. Mantener una conversación relajada sobre su actividad es lo primero que nos pasa por la mente para conocer cómo ha sido y es su trabajo con el ganado.

La actividad pastoril tradicional en Aragón ha estado condicionada tanto por el ciclo biológico del ganado lanar, como por el comportamiento de éste para ir en busca de los pastos durante la época estival.

Atendiendo a las pautas estacionales, y a la tradicional costumbre de renovar los contratos pastóviles anuales el día 29 de Septiembre con motivo de las ferias de San Miguel, el presente trabajo lo desarrollaremos comenzando en el otoño, una vez que los rebaños han regresado de los puertos pirenaicos.

Teniendo en cuenta que las ovejas suelen tener cada dos años tres crías, y que transcurren cinco meses justos hasta el nacimiento de los corderillos, los pastores planifican la cubrición de las hembras de cara a conocer, y hacer coincidir, las fechas del parto a su voluntad.

Por tanto, a primeros de Noviembre, los ganaderos introducen los mardanos o sementales en el rebaño con las ovejas para que las cubran. De este modo el parto queda garantizado para los primeros días del mes de Abril, cuando hay suficiente alimento en los campos.

Otra fecha importante para la cubrición es a finales de marzo, con el fin de que, cuando estén los rebaños en los pastos de verano, coincidan los partos en unas mismas fechas. Para ello se ponen de acuerdo todos los ganaderos de una misma cabaña, con el fin de empezar a cubrir las ovejas en el mismo día.

Los mardanos buscan por el olfato a las hembras que están en celo para cubriéndolas, impidiéndose ellos



Para el esquilado de las ovejas se dan cita, en el corral de cada casa, varios miembros de la familia y vecinos, que se ayudan unos a otros

mismos coger la misma oveja. En cada rebaño hay siempre un mardano que se convierte en jefe, a partir de los primeros días de la cubrición, llegando incluso a mantener duras peleas con otros. Este será el que se enfrentará, durante la trashumancia, a los mardanos más fuertes de los otros rebaños que se integren a la cabaña.

Los corderos que se dejan para mardanos se eligen teniendo en cuenta los antecedentes de partos múltiples que lleva la sanguinidad del propio cordero y de su madre. Uno de los factores que favorecen los partos dobles es que las ovejas estén fuertes y bien alimentadas, cuando se quedan preñadas.

Debido al aprovechamiento cárnico del ganado lanar, la actividad ganadera se centra principalmente en la cría de animales. Por ello, los corderos que no se guardan para sementales, se venden como carne y las corderas se preparan para la cría.

El parto de las ovejas se produce a partir de las fechas previstas. Cuando una oveja tiene dos o más corderillos, o bien se ha quedado sin leche, hay que darle sus crías a otras madres que tengan calostro y se les haya muerto el hijo.

Como la nueva madre no va a aceptar un corderillo que no sea el propio, el pastor la engaña quitándole la piel al animal muerto para enfundarla al



Otro objeto que va ligado a la vida diaria del pastor es la mochila, fabricada con la piel curtida de los animales sacrificados

nuevo lactante. Para “ahijar” al corderillo sin problemas, la piel se coloca cubriendo todo el cuerpo del animal, y antes que pierda su esencia ya que la nueva madre lo aceptará por el olfato. Al día siguiente el olor habrá quedado impregnado en su lana original y el pastor podrá quitarle la funda.

El pastor conoce cada uno de sus animales y la edad de éstos, que se puede calcular por la dentición: Se llaman “corderas” desde que nacen hasta el primer año de vida. En ese primer año, los ocho dientes que tiene en la mandíbula inferior durante toda su

vida, son de leche. El nombre de “borregas” lo reciben cuando cumplen un año y hacen la primera muda de dientes, cambiando las palas del centro. Entre dos y tres años reciben el nombre de “primas”, y mudan un diente a cada lado de las palas. Cuando al año siguiente mudan otros dos dientes más, se les llama “terzadas”. A partir de los cuatro años se llaman “cerradas”, porque mudan los otros dos dientes que les faltan y no se puede conocer su edad con exactitud.

Al llegar a viejas las ovejas van perdiendo su dentadura empezando por las primeras piezas que les salieron. Sin dientes no pueden comer y por lo tanto mueren. Estos animales pasan a los “desviejes” -animales para carne- y se venden. Aunque lo normal es que vivan 7 años, si han “gemelau” mucho, es decir, si han tenido muchos partos de gemelos, viven menos años.

De carácter violento y olor penetrante son los bucos o machos cabríos, que los pastores tienen como sementales para las cabras. Para que sean más finos y dóciles y evitar que se vayan con las cabras durante la trashumancia, los pastores convierten algunos bucos en “chotos” mediante la castración. Esta operación que consiste en anular la circulación sanguínea para desecar e inutilizar los testículos, se realiza en los meses de invierno con distintas técnicas: a mordaza, a vuelta, a tenaza, a golpe, a goma, o por el sistema quirúrgico.

Otra operación menos cruenta que se hace a algunos mardanos es la de cortarles los cuernos ya que, en su crecimiento, se les van incrustando en la cabeza dañándoles la carne y el hueso. En esta intervención la sirga utilizada a modo de sierra ha sustituido a la tradicional navaja.

En primavera se procede al escode o desrabote a las corderas que nacieron en el otoño, y en esta estación las que nacieron en el verano. Esta operación tiene dos fines: evitar que se enrede el rabo de las ovejas por los matorrales y facilitar la cubrición del macho. Para impedir que las corderas escodadas se vuelvan modorras en algunas zonas, por superstición, sus colas son alejadas de las fauces de los perros y las “rabosas”.

Sin embargo, el parecido de las colas de las corderas con los espárragos, hace que en muchos lugares llamen a este plato, gelatinoso y guisado con salsa de almendras o patatas, “espárragos montañeses”.

A la vez que se escodan las corderas, los pastores aprovechan para hacer una señal particular en la

oreja que, junto con la marca de pez hecha en la lana, dificultarán el cambio voluntario o involuntario de dueño. Por la forma del corte en las orejas con la tijera, cada señal recibe un nombre distinto: “fendida o fallada”, “forqueta”, “espuntada”, “resacau p’alante”, “resacau p’atrás”, “ram de figuera”, “agujero”, “osqueta” redonda y “osqueta” en punta. La combinación múltiple de todas estas señales en ambas orejas, impide la coincidencia de la misma marca en dos rebaños vecinos.

La principal herramienta del pastor es el perro. De su buena raza y de la educación recibida con otros animales, ya experimentados para manejar al ganado, dependerá el trabajo del pastor. Algunos pastores dicen que los perros buenos son los que tienen uñas en la parte posterior de las patas traseras.

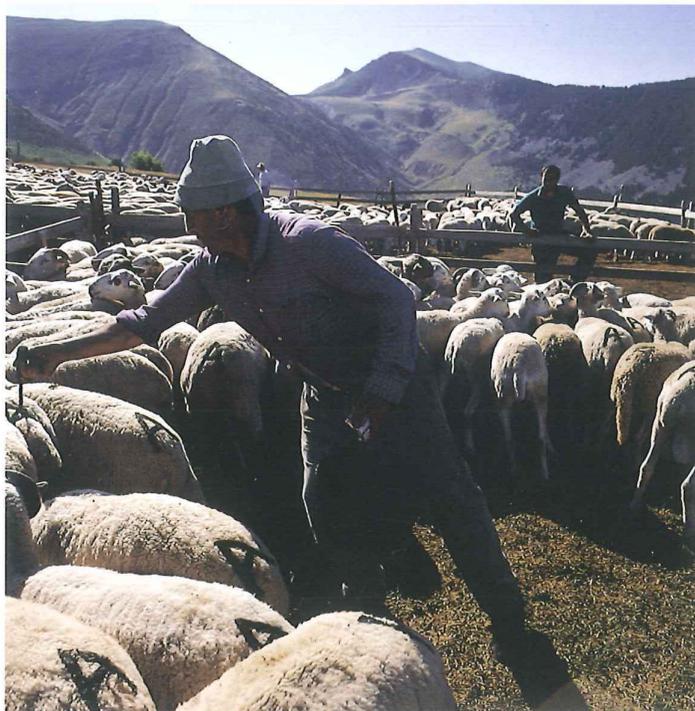
Los perros o “cochos” viven entre ocho y doce años. Para garantizarse la salida diaria al monte con dos o tres perros, cada pastor, tiene varios animales que permitan sustituir a los que puedan caer enfermos. Un buen punto de demostración de las habilidades y técnicas de trabajo de estos animales, se puede encontrar en el Concurso de perros de ganado que se celebra anualmente en Puente de Montañana. Allí, cada pastor demuestra su buena comunicación con el perro, bien sea con señales, silbidos, ceños e incluso palabras.

“Un pastor sin vara no vale nada”, dice el refrán. La vara o “tocho” se la fabrica cada pastor, cortando en la mengua de otoño una rama de avellanera cuyo brote tenga más de un año. Otro objeto que va ligado a la vida diaria del pastor es la mochila, fabricada con la piel curtida de los animales sacrificados. Cortada la piel a la medida que permita su doblez, se procede a esquila la lana “lo más raso posible”. Las “curietas” son las tiras de piel que servirán de hilo para coser la mochila con el punzón.

Algunos pastores todavía llevan como indumentaria, para protegerse contra el frío y el agua, la tradicional “zamarra” hecha con piel de choto. Un elemento de vital importancia, en la actividad pastoril, es el amplio paraguas que permite soportar tanto las continuas lluvias invernales, como las imprevistas tormentas estivales.

La disponibilidad de tiempo, mientras los ganados pacen libremente por el monte, ha permitido a los pastores trabajar la madera, con una habilidad patente en numerosos objetos fruto de esta artesanía pastoril.

Con un fin práctico, algunos pastores elaboran los collares o cañablas de litonero para sujetar las



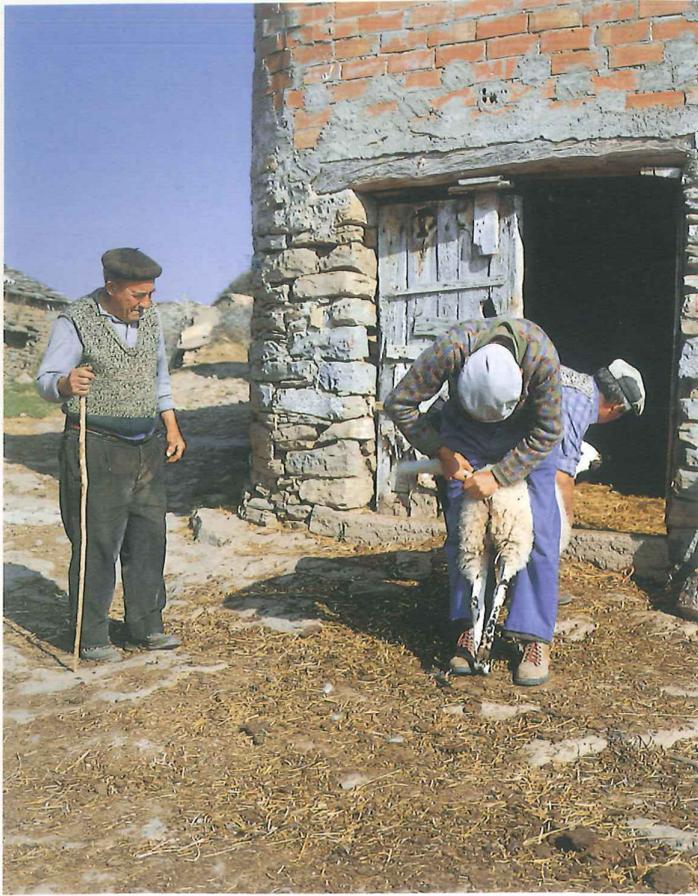
La pez hervida se fija con el marcador en la escasamente crecida lana del animal, imprimiendo así la marca de propiedad



Algunos pastores todavía llevan como indumentaria la tradicional “zamarra”, hecha con piel de choto

esquilas al cuello de los animales. La decoración final, con rasgos vegetales, deja constancia de un mundo simbólico que ha acompañado el pastoreo a través de los tiempos.

Reminiscencias de este mundo esotérico es la importancia que tuvo antaño, para proteger el rebaño contra el rayo, tanto llevar una oveja totalmente negra o “marta” para protección, como poner una piedra “agujereada por el rayo” en la cuadra de los



En primavera se procede al "escode" de las corderas que nacieron en el otoño

animales para este fin y para prevenir que se volvieran modorras. Para proteger y curar algunas enfermedades muchos ganaderos recurrían a los poderes curativos de la piedra de Ordovés, solicitando el agua donde había sido sumergida la piedra durante una noche.

El ganado tiene que salir diariamente al monte a comer. Esta dependencia diaria del pastor para sacar a los animales a apacentar, llueva o haga sol, sea día festivo o laboral, es uno de los factores que condicionan la decisión de los jóvenes para no optar por este tipo de vida.

Los racimos en formación de las viñas o los brotes de hojas y frutos de los árboles en la primavera, suponen un especial manjar para el ganado lanar y cabrío. Cuando los pastores llevan los rebaños a aprovechar los pastos de los campos lindantes, se ven obligados a repeler el acceso de los animales a estos frutos, mediante un líquido hecho con excremento de perro y agua, cuya aplicación con un "escobizo" denominan "emperrunar".

Entre el final de la primavera y el comienzo del verano, según la altitud de la zona, se da la época más apropiada para realizar uno de los muchos trabajos relacionados con el ganado lanar: el esquilado.

Con la llegada del calor los animales deben ser desprendidos de su capa de lana, para hacer frente a las altas temperaturas estivales.

En la realización de este trabajo se dan cita en el

corral de cada casa varios miembros de la familia y vecinos que se ayudan unos a otros, convirtiendo esta actividad pastoril en una fiesta. Las funciones de cada uno se reparten según la práctica; unos cogerán a los animales para atarlos por las patas, mientras otros más experimentados, los esquilan después.

El ambiente festivo de esta labor se ve reforzado por el tradicional almuerzo. En San Juan de Plan el "sopanvin" es el refresco que, a media mañana alivia el cansancio. Una cazuela con tajadas de pan en vino azucarado y amerado con agua, aporta energía a los esquiladores.

La habilidad de los esquiladores permite obtener toda la lana de cada oveja en una sola pieza, se hace anudándola de una forma especial para su almacenamiento.

La progresiva caída del precio de la lana, en los últimos años, apenas permite hacer frente a los gastos de este trabajo con los beneficios de su venta.

La pez, el caldero y el marcador son útiles indispensables del pastor. La pez, que hierve en un caldero sobre las brasas, se fija con el marcador en la escasamente crecida lana del animal, imprimiendo la marca de propiedad.

Antaño, en el momento del esquilado, se elegía la lana buena para el hilado. Tras un paciente y largo proceso que realizaban las mujeres de la casa, se preparaba la lana para la elaboración de distintas prendas de uso cotidiano.

La lana mala y la negra se utilizaban para rellenar colchones y otros usos de menor importancia. "Varear la lana" se llamaba al trabajo que realizaban los hombres al deshacer las hebras gordas a golpe de vara, mientras que la separación de las fibras más pequeñas -"escarpir"- corría por cuenta de las mujeres de la casa. Vareada la lana, y una vez hueca, se procedía al llenado de la tela del colchón en forma y orden que les había enseñado la experiencia.

El día del esquilado, todos los ganaderos de San Juan de Plan juntaron sus rebaños para pastar en los montes cercanos al pueblo, turnándose para las tareas pastoriles en proporción al número de cabezas que cada uno tenía.

Cada mañana, el pastor que le toca cuidar el rebaño en el monte, hace las "baranas"; trabajo que consiste en desplazar el cerco de madera donde duerme el ganado por la noche, dejando así todos los prados femados por parcelas.

El día 25 de Julio de cada año es una fecha muy señalada dentro de la actividad pastoril en San Juan de Plan. En ese día todos los pequeños rebaños subirán a puerto cuidados por un solo pastor. Es el día de “fer rebaños”. En uno de los extensos y verdes prados, los ganaderos se han reunido para tríar el ganado y contar el número de cabezas que aportará cada uno al rebaño comunal.

Debido a la crisis del sector ganadero, el número de cabezas por cada casa se ha reducido considerablemente en los últimos años. Cada ganadero separa en corrales distintos sus animales, para comprobar su estado sanitario antes de incorporarlos al rebaño comunal.

Los polvos para curar la tiña, las inyecciones de medicamentos, las aplicaciones de productos veterinarios o los sprays convencionales, han desplazado a algún remedio tradicional como el aceite de “chinibro” para curar la peligrosa cagada de la mosca, protegiendo la zona afectada con una pegunta de trapo y pez.

De las ancestrales prácticas curativas conviene citar la que todavía se conserva para la picadura de víbora, que produce una alarmante hinchazón en la zona afectada. Mediante pinchazos intermitentes con la punta de la navaja, el pastor extrae la sangre envenenada, para aplicar después el aceite de “chinibro” alrededor de la herida.

Algunos ganaderos aprovechan esa jornada para marcar con pez las ovejas esquiladas, reconociendo su propiedad por la señal de las orejas.

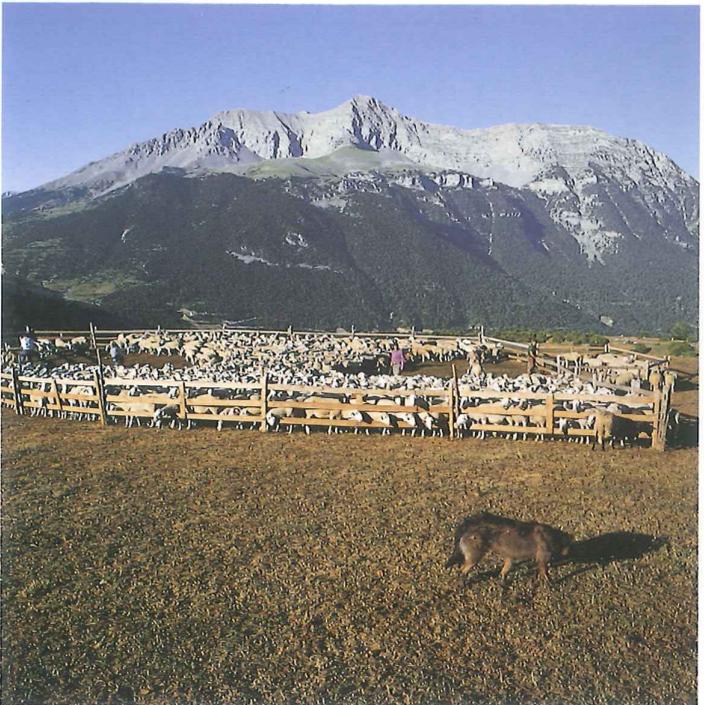
Terminado el trabajo de curar a los animales, y una vez contados, vuelven a reunir todo el rebaño en uno para iniciar la subida a los pastos de verano.

La estancia en los altos valles pirenaicos durante los meses estivales, que por su importancia se trata en un capítulo aparte, cierra este ciclo anual.

El progresivo ocaso de esta actividad ancestral, se ve precipitado por la reducción gradual del número de cabezas de los rebaños, y por la falta de pastores jóvenes que se encuentran a gusto en el desarrollo de su oficio. Cuando cada 29 de Septiembre, San Miguel, al regreso de los pastos de verano, los ganaderos puedan volver a contratar a los mismos pastores, o quizás a otros, todavía podremos considerar que queda una llama que mantiene la vida pastoril tradicional.



“Hacer baranas” consiste en desplazar diariamente el cerco de madera donde duerme el ganado por la noche, dejando así femados los prados por parcelas



En San Juan de Plan, el día 25 de Julio, todos los pequeños rebaños suben a puerto cuidados por un solo pastor

Publicidad creativa

GRUPO PBZ, S/A

Servicios Generales de Publicidad



¿Desea darse a conocer?

REALIZACION DE
Imagen de empresa · Campañas
Medios de comunicación · Spots
Artes Gráficas · Alternativas

Tel. 22 48 60 - Fax 22 48 69
Cádiz 13 (Cines Aragón) • 50004 ZARAGOZA

DROLIMSA

Droguería y Limpieza S.A.

Calle Orfeón, 7-13, Naves G y J
Tel. (976) 50 31 97 Fax (976) 50 53 45 - Apdo. 3069
50410 Cuarte de Huerva (Zaragoza)

DIVISION INDUSTRIAL

Celulosa
Productos de Limpieza
Productos Químicos
Dispensador...

DIVISION HOSTELERIA

Plásticos, Papel
Detergentes
Impresiones
Complementos...

DIVISION PISCINAS

Cloro Sólido
Algicidas
Bactericidas...

Suministros Kelonik, S.A.



Equipos de Proyección y Sonido para
Cines y Salones de Actos

Badajoz, 159 bis - 08018 Barcelona
Tel. (93) 300 43 61 - Fax (93) 300 03 15

CAFETERIA RESTAURANTE



CABALL

Don Jaime I, 3- Tel. 29 85 81-Zaragoza

Servicios a Domicilio
Bautizos-Lunch
Almuerzos de Empresas



Muebles



Pallas

CENTRAL

Avda. de Madrid, 285

Tel. 33 96 15

50010 Zaragoza

SUCURSAL

Calle Compromiso de Caspe, 54

Tel 42 85 49

50002 Zaragoza

Agropecuaria
LOS ARCOS



**Quesos Artesanos
Caseros**

*Su exquisito sabor
hace satisfacer
los paladares
más exigentes*

**Leche Fresca
Pasterizada**

Fresca día a día



LA IMPERIAL HOTEL

Tel. Centralita: (976) 65 21 11
Tel. Cafetería: (976) 65 24 11
Fax: (974) 65 21 63

80 plazas-Restaurante 300 plazas

- Estación de Servicio
- Taller Mecánico
- Aparcamientos corrientes
y autobuses
- Zona verde y terraza

Ctra. N-232, Km. 276
50604 Luceni (Zaragoza)
ESPAÑA

El parque natural del río Martín

El Río Martín nace en el Sistema Ibérico, en las sierras de La Costera y San Just (Teruel), para desembocar en el Ebro a su paso por Escatrón. La parte más interesante y mejor conservada es el tramo medio-alto del mismo. Sin embargo el parque cultural abarca el curso medio del río Martín, desde Montalbán hasta Albalate del Arzobispo.

Se trata de una zona de escasas precipitaciones (poco más de 400 mm. anuales) y repartidas irregularmente a lo largo del año. Esto condiciona totalmente, junto con la pobreza del suelo fuera de las zonas de influencia de los ríos, la vegetación existente que tiene que adaptarse a las duras condiciones de vida.

La geología convierte al parque en una escuela para los geólogos principiantes. Las rocas cambian continuamente a lo largo del recorrido; yesos, calizas, areniscas, conglomerados se combinan con minerales haciendo el paisaje de un sinfín de colores, todo ello acompañado de una gran abundancia de fósiles (moluscos, braquiópodos, vertebrados e incluso árboles fosilizados).

Precisamente las rocas son las grandes protagonistas. Allá por donde vayamos nos sorprenderá la cantidad de barrancos y paredes existentes. Las más interesantes son las hoces excavadas por el propio río Martín, de altas paredes verticales de rocas calizas y areniscas rojas.

La creación del Parque Cultural del río Martín se planteó por la necesidad de frenar el proceso de despoblamiento que actualmente sufre toda la región, aprovechando los valores culturales y naturales que posee.

EL PAISAJE VEGETAL

Podríamos dividir la zona en tres grandes áreas: las boscosas, las esteparias y de matorral bajo, y por último, los sotos y cortados fluviales.

Las áreas boscosas son escasas, predominando además los pinares de repoblación de bajo interés

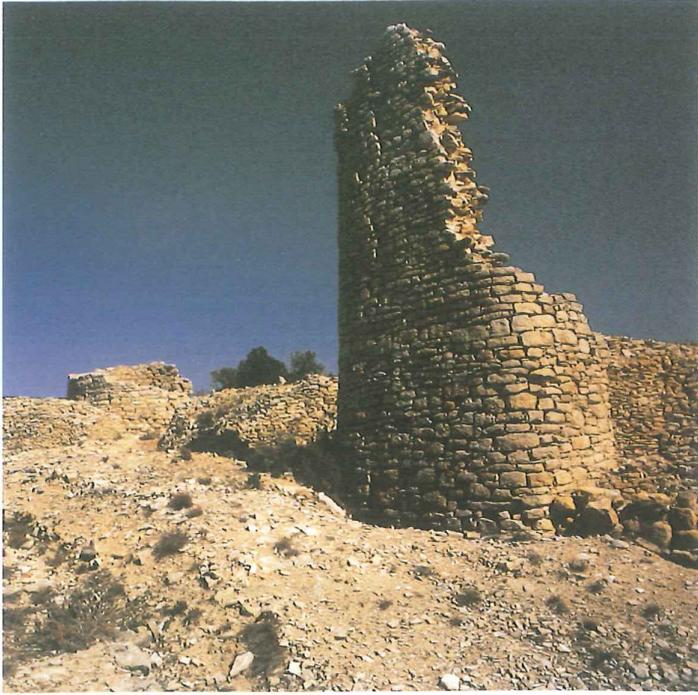


Embalse de Cueva Foradada

ecológico. Es posible encontrar todavía restos del pinar de Aleppo original, encinares y, en algún barranco, robles. Es la zona sur del parque la que alberga los mejores bosques.

El paisaje más frecuente es de una vegetación constituida por la regresión del bosque Mediterráneo, fundamentalmente a causa del hombre. Aquí la abundancia de plantas medicinales es enorme. El romero es la planta dominante en todo el territorio. Junto a él crecen otras no menos importantes como el tomillo, cantueso, salvia de Aragón, perpetua, ontina y la hierba de las 7 sangrías, entre las más usadas por sus propiedades terapéuticas.

Adaptadas a la sequedad del terreno existen muchas plantas, como la *Adonis aestivalis*, *Gladium corniculatum*, *Platycapnos spicata* y en laderas orientadas hacia el Norte, algo más húmedas, apare-



Poblado Ibero de San Pedro

ce tímidamente algún narciso, el arañonero o endrino y la yesca fría, de hojas carnosas y diminutas flores amarillas de cuatro pétalos. De vez en cuando alguna sabina de gran porte rompe la monotonía del paisaje, como solitario testigo del abandono de estas tierras.

En algunos barrancos de gran contenido en sales sólo es posible la aparición de plantas adaptadas a estas condiciones tan extremas.

La tercera área está formada por los sotos y cortados del río Martín y sus afluentes principales. Aquí la vegetación cambia drásticamente, ya que la abundancia de agua permite el desarrollo de especies a lo largo de las riberas: chopos, álamos, olmos y sauces son los más abundantes. En tramos de aguas remansadas aparecen carrizales y lírios de bonitas flores amarillas (*Iris pseudoacorus*).

Destacar el enorme Tamarizal existente en la cola del embalse de Cueva Foradada, que forma un auténtico bosque por la extensión y tamaño de los mismos.

LA FAUNA

La gran cantidad de cortados proporciona refugio a multitud de animales, especialmente aves. Raro es el lugar en el que no podamos ver algún buitre leonado sobrevolando los cantiles o descansando posados. Es fácil detectar los posaderos habituales, ya que los cantiles más usados presentan unos tonos blanquecinos debido a los excrementos. Otro carroñero frecuente es el alimoche. Menor que la especie anterior y de color blanco y negro con la cola en forma de cuña, sólo podremos verlo desde finales de invierno hasta el principio del otoño, ya que pasa el

resto del año en Africa. A diferencia del buitre, el alimoche cría de forma territorial, es decir no forma colonias de varias parejas, sino que cada pareja posee su propio terreno. El águila real y perdicera, halcón peregrino, cernícalo vulgar, mochuelo y buho real completarían la lista de las rapaces observables en los cortados.

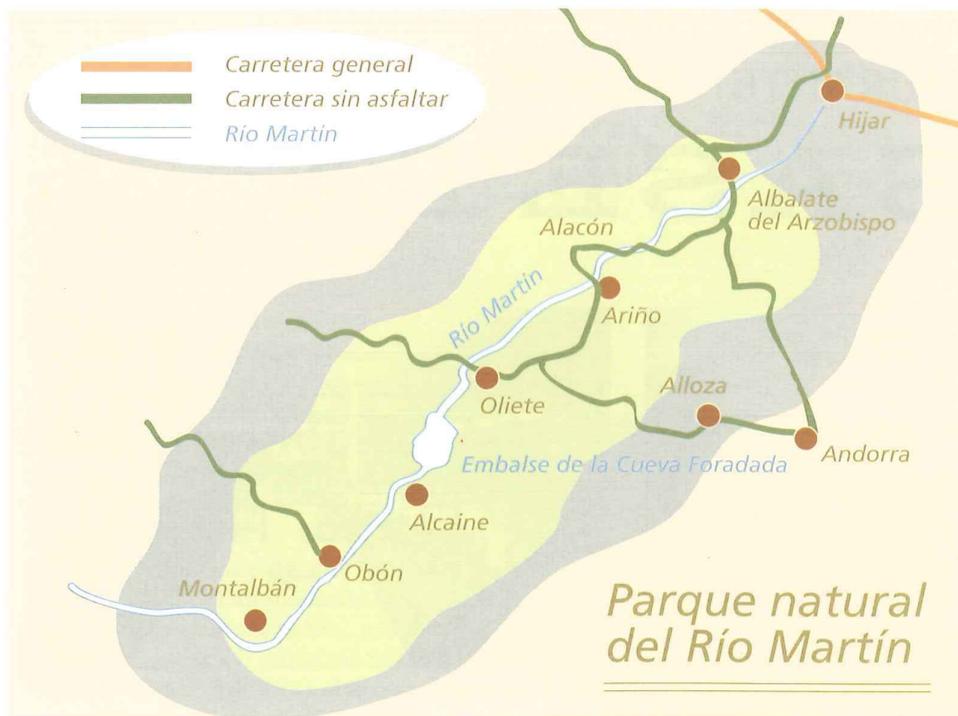
Otras aves propias de roquedos son el roquero solitario, abejaruco, vencejo común y real (este último más grande y de pecho blanco), golondrina común y avión común y roquero. Un córvido típico es la chova piquirroja, negra y de curvado pico rojo.

Ya en áreas más secas y de vegetación rasa o de porte arbustivo los más comunes son la curruca rabilarga, pardillo común, collalba rubia y gris, alaúridas y bisbita campestre.

El pinar y el encinar presentan todas las especies típicas del bosque mediterráneo. Paseando por ellos veremos carboneros, curruca carrasqueña y con algo de suerte alguna rapaz forestal como las águilas culebreras y calzadas. Los mamíferos más abundantes de estos bosques son el conocido jabalí, el zorro o "raposa" y el tejón.

Los sotos son como un oasis en medio del desierto; la vegetación cambia bruscamente acompañándola una avifauna completamente diferente a lo que habíamos visto hasta ahora. Aprovechando las zarzamoras, los chopos, carrizales y orillas de los ríos multitud de especies pueden reproducirse en los sotos. Mitos, carboneros, oropéndolas e incluso algún pato (ánade real o "azulón") encuentran aquí refugio.

El embalse de Cueva Foradada situado en el tramo del río Martín entre Alcaíne y Oliete es un caso aparte. En verano, aparte del mencionado ánade real, otras aves acuáticas anidan aquí, como el zampullín chico, que debe su nombre a la costumbre que tiene de zambullirse varios segundos en el agua para obtener algas y pequeños invertebrados. Bastante mayor es el somormujo lavanco perteneciente a la misma familia que el anterior y sedentario. En invierno es posible ver garza real, cormorán grande y varias especies de patos.

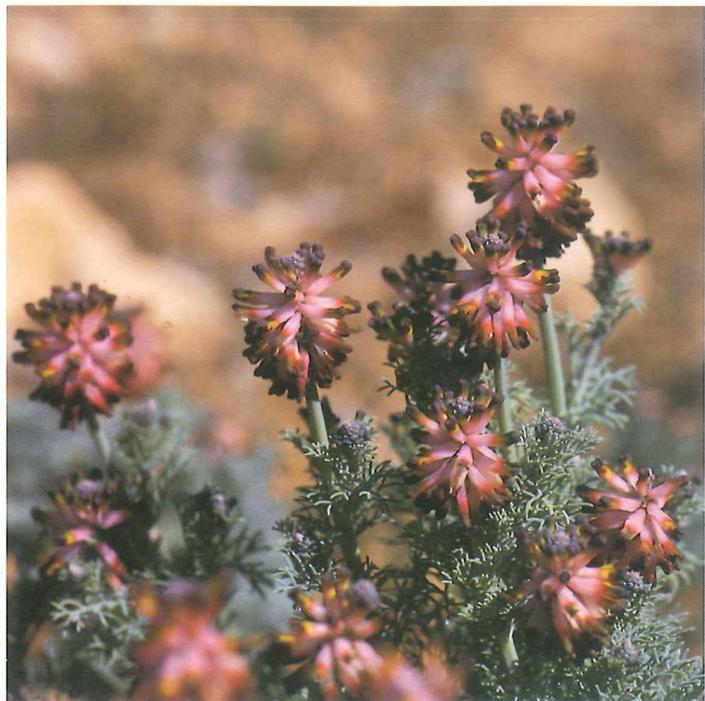


RIQUEZA ARQUEOLOGICA Y PALEONTOLOGICA

La zona media del parque presenta numerosos abrigos con pinturas rupestres, algunas de ellas descubiertas recientemente. En Alcaine se encuentran pinturas en el abrigo de la Higuera, la Cañada de Marco y el barranco de Estercuel y en Obón en el abrigo de La Coquinera, el Hocino de Chornas y el barranco del Cerra. En el barranco del Mortero, en Alacón, también encontramos muestras de arte rupestre. Hay que resaltar la labor de algunos desaprensivos que no han dudado en picar algunos abrigos para llevarse las pinturas. Estas se hallan en muchos casos protegidas deficientemente por una valla que fácilmente puede ser traspasada, por lo que sería conveniente dotarlas a todas de una protección eficaz si quiere evitarse su destrucción.

Los restos de poblados Iberos son numerosos en Oliete, la mayoría sin excavar y expuestos a expolios. Sería interesante que la Administración pusiera los medios necesarios para su investigación. Destaca el poblado de San Pedro, situado en lo alto de un cerro, a la izquierda de la carretera que va de Oliete a Ariño, unos 50 mts. antes del desvío a Aljoza. En sus proximidades se encuentra la sima de San Pedro, la mayor de Aragón, una espectacular oquedad de unos 80 mts. de profundidad y con un lago en el fondo.

La riqueza paleontológica es también enorme, hallándose multitud de fósiles que afloran a la superficie a causa del lavado de los materiales más solubles.



Platycampos spicata, planta común y adaptada a la sequedad

ALOJAMIENTOS Y COMIDAS

Encontraremos alojamiento en Albalate del Arzobispo y Montalbán y comidas en Oliete y Alacón. Hay varios proyectos privados de turismo rural en varios pueblos, por lo que en el futuro el número de servicios de hostelería se espera que aumente.

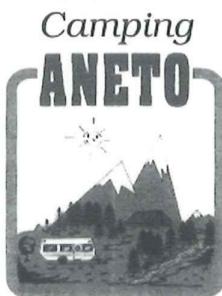
Manuel Serrano Larraz

RESTAURANTE - MESON - CAFETERIA

SASETA



Carnes a la Brasa
 Autovía Zaragoza-Barcelona, Km. 12
 (Estación de Servicio Casablanca Aragon)
 Reservas: Tel. (976) 10 82 10



2ª Categoría. A 1.230 m. de altitud. Abierto todo el año. A 5 km. de las pistas de esquí de Cerler. En las riberas de los ríos Esera y Estós.

Pase sus vacaciones en plena Naturaleza en uno de los más maravillosos valles pirenaicos, junto a ríos de cristalinas aguas y a sólo 3 km. del centro urbano de Benasque. Emplazamientos para caravanas, con conexión eléctrica. Servicios de agua caliente gratuitos. Bar-Restaurante-Supermercado. Interesantes ofertas en acampada y manutención para grupos.

Carretera Barbastro-Francia, km. 100
 Benasque (Huesca) • Tel. (974) 55 11 41
 PROXIMO A LAS ESTACIONES DE ESQUI DE CERLER

Hostal Pirineo

CAFE-BAR



HABITACIONES CON BAÑO
 RESTAURANTE

El Real, s/n
 Teléfono (974) 55 32 51

CASTEJON DE SOS
 (Huesca)

COMERCIAL SALVO
 CAFES

A&S



Servicio Asistencia Técnica
 Horario Comercial: Tel. (976) 41 19 37
 Urgencias: Tel. (976) 35 10 00 Ext. 882
 Antonio A. Salvo Sanz
 Castelar, 62 - Tel. 41 19 37 Fax 41 14 47
 50013 Zaragoza

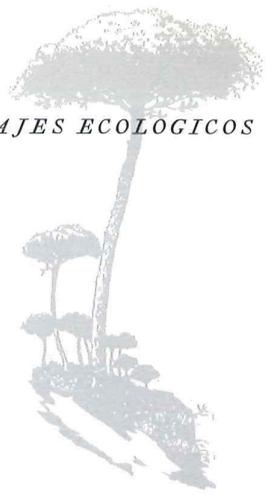
Tel. (976) 21 37 60

Todo en Mac
 y PowerMac

• L&T •

informática
 estudio





El pino rodeno

Uno de los pinos más bellos y comunes de la flora ibérica es el denominado vulgarmente rodeno, marítimo, negral, resinero, o gallego; su nombre científico es el de *Pinus pinaster* y se caracteriza por sus largas acículas de hasta 25 cm., así como por sus también grandes y cónico-alargadas piñas de hasta 20 cm. rematadas por escamas pinchudas.

Es un árbol de talla mediana, que no suele pasar los 20 metros de altura, su porte es regular en la juventud, variable en la edad adulta aunque la resinación suele modificar característicamente la silueta de estos pinos. La corteza del tronco es negruzca y áspera desde la juventud, en la madurez el ritidoma se agrieta profundamente dando lugar a costillas irregulares. La copa es bastante clara, piramidal en los jóvenes y luego redondeada o aparasolada en los árboles más viejos.

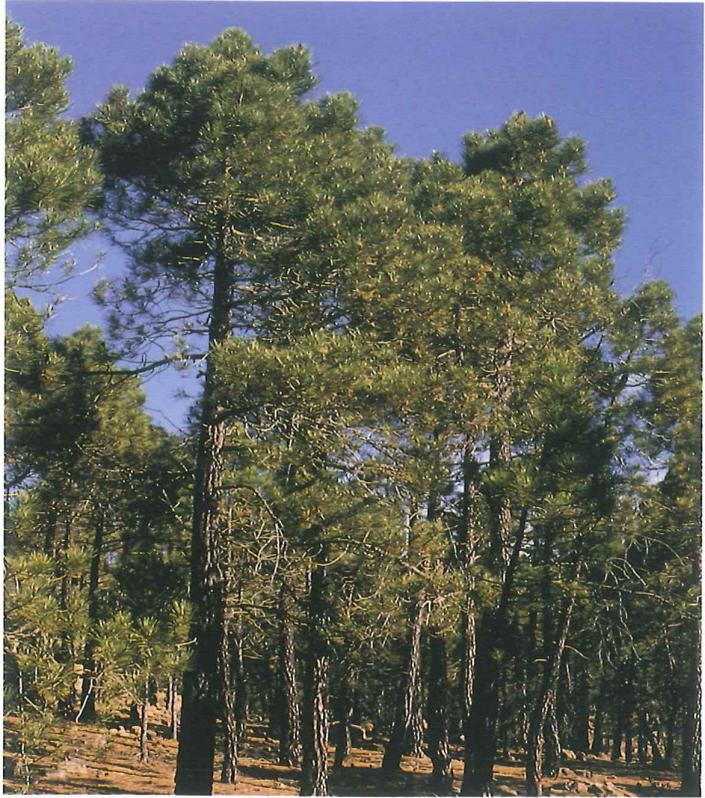
Es una especie de temperamento robusto, con gran exigencia de luz, capaz de colonizar formaciones rastreras, bajas y abiertas, cuyas plántulas soportan mal la sombra desde pequeñas.

Presenta el crecimiento más rápido entre los pinos peninsulares, la longevidad es mediana pudiendo alcanzar 200-300 años ya que la resinación reduce su vida considerablemente.

El área natural de *Pinus pinaster* se circunscribe a la parte occidental de la cuenca mediterránea, dicha área se encuentra dividida en discontinuidades ligadas a barreras montañosas y a regiones costeras, tanto del mar mediterráneo como del litoral atlántico portugués, español y francés.

A la vista de su distribución natural lo primero que resalta de esta especie es su amplia variabilidad, presentando adaptaciones climáticas y edáficas muy diversas. No en vano es la especie forestal de más amplia difusión en la península ibérica después de la encina.

La fragmentación de su área de distribución unida a la acción humana de reducción de sus efectivos hasta su exterminación en algunos casos, más la variabilidad del medio han conducido a adaptaciones muy concretas y a la diversificación de la especie.



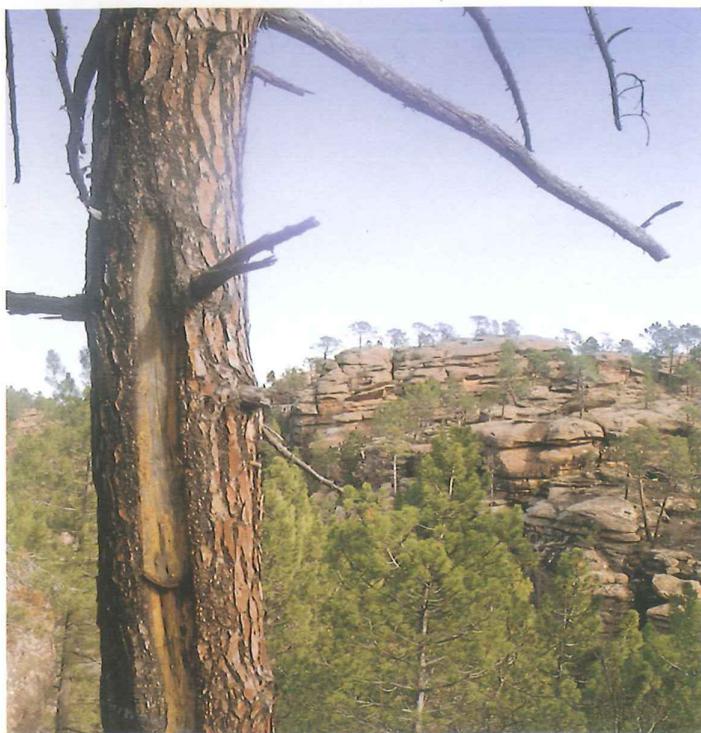
Bosques de pino rodeno

Una de las características más sobresalientes de este pino es su tolerancia a suelos con escasa fertilidad y poco evolucionados. Vegeta bien y abunda en suelos bien drenados, pero soporta igualmente los ácidos y mal drenados de las Landas francesas o los muy arcillosos en la Sierra de Ronda. Si bien prefiere los terrenos silíceos, sueltos y arenosos, su presencia en numerosas zonas de las montañas iberolevantineas y de las cordilleras béticas, mayoritariamente calizas, rompe con el tópico de su naturaleza calcífuga.

Entre las singularidades de su distribución cabe destacar la íntima relación entre los contornos de algunas masas y los de determinados suelos como los cambisoles eútricos formados a partir de las areniscas rojas del Buntsandstein en la Alcarria, Albaracín o Sierra del Espadán. En estas zonas el pino rodeno constituye la etapa de sucesión ecológica



Detalle de la copa con piñas de pino rodeno



Primer plano de pino resinado

más evolucionada representando la vegetación climática en este tipo de suelos.

Estas areniscas rojas o mejor dicho los suelos derivados de ellas, los llamados rodenales son el origen en determinadas zonas de España de uno de sus nombres vernáculos más singulares: Pino rodeno.

El papel protector correspondiente a esta especie arbórea es considerable constituyendo una importante defensa contra la erosión y pérdida de suelo en terrenos susceptibles a estos fenómenos.

El uso tradicional que el hombre le ha atribuido a esta especie es el de la obtención de la miera o resina, ocupando el primer lugar en la escala de producciones frente a las otras especies de pino. La miera se compone de colofonia disuelta en una esencia resinosa constituida principalmente por pineo y nopineno y que se conoce como aguarrás.

El pino rodeno posee un notable valor estético, especialmente en las masas asentadas sobre suelos de tonos rojizos, donde el contraste de colorido es muy fuerte. Como ejemplos de paisajes de la mayor belleza destacaremos los de las sierras de Albarracín y Montalbán.

Para comprender el origen de estas masas en nuestras serranías turolenses debemos remontarnos a la glaciación Würmiense hace 35.000 años. Según los últimos estudios y después de la diferenciación del *Pinus pinaster* a partir de *P. praepinaster* encontrado en el Plioceno en Portugal, el pino rodeno en dicha glaciación se refugiaría en un núcleo centrado hoy en la Serranía de Cuenca, para desde ahí expandirse posteriormente hasta la distribución actual. A partir del núcleo anterior, por su extremo levantino y remontando la cuenca del Turia se accede a los pinares del Maestrazgo y Albarracín; al norte de este grupo se pasa al Ibérico Aragonés, en el que se encuentran varias manifestaciones que terminan en la Sierra de la Virgen en las proximidades del Moncayo.

En la zona del rodeno de Teruel, la actividad agrícola es escasa. Los fondos de valles son las únicas zonas resguardadas de los vientos fríos y de la influencia de la altitud en las temperaturas. Las cosechas son irregulares y muy tardías, debido a su dependencia de los factores climáticos. La ganadería se alimenta de los escasos pastos también irregulares debido sobre todo a la alteración en las precipitaciones. Existe un fuerte desequilibrio entre los pastos de verano y de invierno: en verano hay pastos en todas las sierras, sobre todo en los sotobosques del rodeno y en los prados arbolados de las zonas más elevadas; mientras que en invierno la nieve cubre las zonas altas, los pastos desaparecen y los suelos se hielan.

En este medio tan hostil las actividades agrícolas y ganaderas son limitadas, sin embargo es el lugar adecuado para el crecimiento de determinadas masas forestales que generan en la sierra la mayor parte de la renta comarcal.

Las zonas forestales del rodeno son muy amplias, pues suponen el 54,6% de la superficie comarcal de Albarracín y aproximadamente el 23% de la extensión forestal de la provincia de Teruel. Dentro de las masas arboladas existen pequeñas parcelas de cultivo de cereal o patata y casi el 70% de la zona arbolada del área forestal es al mismo tiempo pastizal para la ganadería. Pero este tipo de pastizal está en descenso debido a las nuevas técnicas de aprovecha-



También de rodeno y sobre rodeno fue edificado el castillo de Peracense, imponente fortaleza, hoy casi reedificada, a la que se llega desde la carretera general Zaragoza a Teruel, tras un desvío de doce kilómetros. Eran tiempos de guerra entre Aragón y Castilla y había que fortificar la muga. Los grandes bloques de este duro conglomerado, en su estado natural o troceados, sirvieron perfectamente para el caso (Dibujo de Teodoro Pérez Bordetas)

miento forestal en las que se acota al pastoreo las áreas en regeneración después de las cortas. Ello conlleva una tendencia hacia la especialización creando algún problema con la actividad ganadera.

Los suelos de las zonas silíceas tales como los generados por materiales triásicos del “rodeno” o de las pizarras o cuarzitas de los macizos paleozoicos, son los más favorables para soportar una verdadera masa forestal. Son suelos ácidos muy lavados y de características pseudopodzólicas. También abundan los suelos turbosos de gran riqueza húmica y los suelos rojos mediterráneos sobre las áreas calcáreas de los márgenes de las sierras, que son los que han sufrido más a fondo la acción de la erosión y de la deforestación, quedando la masa formando rodales dispersos.

La masa forestal predominante en estos suelos corresponde a las coníferas y en especial al pino rodeno.

El pino rodeno tiene menor interés que el pino silvestre como especie maderable y aunque en el pasado fue una especie de utilización, esencialmente resinera, hoy ha adquirido importancia para celulosa

y para derivados de madera en la zona industrial de Cella. Desde el punto de vista forestal, España sufre un notable retraso respecto de nuestros vecinos comunitarios y el resto de los países desarrollados, pero a pesar de ello todavía contamos con importantes representaciones naturales, fuente de recursos genéticos para un futuro no tan lejano. La enorme diversidad que presenta la especie que nos ocupa la dota de un gran potencial para su uso forestal. La conservación de estos recursos no puede ser sólo tarea de las administraciones, la defensa y mantenimiento del patrimonio forestal es labor de todos, y tan sólo con el entendimiento y el respeto a la naturaleza se pueden llevar a cabo.

Eduardo Notivol Paíno

Servicio de Investigación Agraria. Diputación General de Aragón.

Ana Cavanillas Saldaña

Servicio de Montes, Caza y Pesca. Diputación General de Aragón.

Enrique Martín Bernal

Centro de Protección Vegetal. Diputación General de Aragón.

Autor de las diapositivas: José Manuel González Cano



Le Canfranc: Ce petit train



Los excursionistas en la campa de L'Estanguet

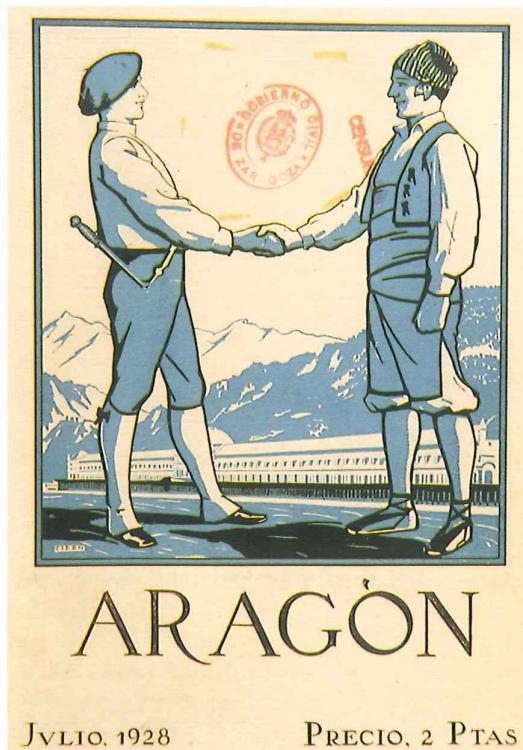
Incontables avatares los que jalonan la historia de nuestro entrañable tren a Canfranc. Cerrada al tráfico internacional desde el dudoso accidente que hace veinte años sufrió un tren descendente en el puente de L'Estanguet, ya en la vertiente francesa, se ha querido hace unos días evocar la fecha y reclamar la reapertura de la línea con una nueva excursión reivindicativa.

El testigo lo tiene ahora la CREFCO, que es un comité presidido por el periodista Luis Granell,

constituido a semejanza del francés CRELOC, que funciona desde hace años a cargo de Mr. Vaillance, antiguo médico funcionario de la SCNF. En ambos casos el "núcleo duro" está formado por agrupaciones ecologistas, enemigas de que se abra al tráfico el túnel de carretera ante el riesgo que ello acarrearía al bucólico Valle del Aspe.

Nosotros, los del SIPA, también militamos en este Comité, más bien en defensa del ferrocarril que en contra del túnel de carretera. Con el tiempo los

Cuando se inauguró el Canfranc en 1928 nuestra Revista publicaba en su portada este dibujo del Cidón: un aragonés y un bearnés se dan la mano con la Estación al fondo



integrantes de la CREFCO hemos llegado a un buen entendimiento. Ahora, cuando el túnel de carretera es ya un proyecto en marcha, no hay peligro de que se escape para Aragón esta nueva vía de comunicación europea, y estamos todos en perfecto acuerdo con que este eje carretero sea cuidadoso en su impacto ecológico, y que no invada la caja del ferrocarril, como parecía que iba a hacer al menos en tres puntos en la vertiente francesa. Esto al menos parece que se se está consiguiendo y ha sido un logro importante.

Hay algunos indicios, quizás simples promesas electorales, de una postura francesa más favorable. Algunos de nosotros empezamos a pensar que la reapertura venga paradójicamente propiciada por la misma carretera. Este eje, con su nuevo túnel, atrárra irremisiblemente un tráfico importante, porque no en vano se perfiló desde el principio como un alcorce en el trayecto París-Madrid, y este tipo de ventajas suelen acabar imponiéndose.

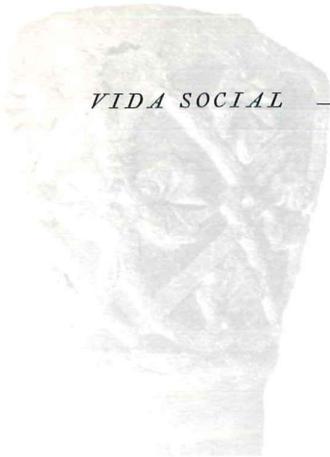
De esta manera se generarán unas comunicaciones que acabarán siendo muy molestas por el gran tonelaje de los camiones, lo que bien puede concluir con esa "carretera rodante" que demandan los comités de reapertura. Por cierto, ¿no sería mejor traducir el término "ferroustage" por otro más directo y concreto que el de "carretera rodante?": proponemos el de "camiión-tren".

El sistema es el que se utiliza bajo el Canal de la Mancha y el que parece que se está imponiendo en las comunicaciones bajo los Alpes, cuando hay un ferrocarril que permita hacerlo. En este caso lo tenemos y se debería aprovechar. El túnel quedaría para los turismos y los camiones de dimensiones reducidas.

La imponente Estación del Canfranc vá a ser salvada para el futuro mediante una operación en la que, como no podía ser menos, los que priman son los intereses inmobiliarios. El plan prevé la construcción en la explanada de los Arañones de 600 apartamentos de todo tipo. Es un nuevo factor coadyuvante al despegue del nuevo eje. No parece que el eventual futuro ferroviario quede hipotecado, pero en cualquier caso es un impacto urbanístico muy serio que debería ser medido cuidadosamente.

Al parecer "en el seno" del túnel del Somport, y al abrigo de la imponente mole que lo cubre, la Universidad de Zaragoza realiza labores experimentales de física atómica. Se dice que en otros túneles abandonados europeos se hacen experiencias similares. Y ahora a cambio de su utilización por la empresa que construye el de carretera, con el objeto de llegar mediante él a una galería intermedia de ataque, este laboratorio se ha ensanchado y recrecido. Nada que objetar desde el punto de vista de los que padecemos la canfranc-manía: las cosas son para utilizarlas, siempre que sea para bien y no se imposibilite su reutilización. Lo que nos parece mal es el espeso silencio que se ha mantenido en torno a esta cuestión: somos gente civilizada.

En la excursión del pasado 1 de abril hubo como siempre visitas y discursos. Pese al desencanto que reina hace tiempo Luis Granell consiguió llenar siete autobuses de excursionistas reivindicantes. A la vuelta entraron en Zaragoza precedidos de motoristas municipales. Los ciudadanos debieron pensar que llegaban los Reyes Magos.



Nuestra Asociación llevó a cabo a finales del último mes de enero una excursión a la Ruta del Ribota, de la que os damos cuenta en este número. Nos acompañó Antonio Nuño, presidente de la asociación cultural "Armantes", y fuimos recibidos por los gestores de la Cooperativa de Villarroya y el Ayuntamiento de Torralba, cuyo alcalde tuvo la deferencia de obsequiarnos en el Ayuntamiento en la víspera de la festividad de San Sebastián patrono de la Villa. A todos muchos gracias.

A mediados de marzo tuvimos la oportunidad de presentar el número 333 de la Revista en el Centro de Exposiciones de la Caja de Ahorros de Zaragoza, que patrocina algunas de nuestras actividades. Allí se improvisó un coloquio y se presentaron algunas iniciativas. José Pascual de Quinto pidió que la Revista se hiciera eco de las actividades de la Real Academia de Bellas Artes de S. Luis, a lo que gustosos accedemos desde este mismo número.

En el mismo mes de marzo nos visitó en nuestra sede la Plaza de Sas una representación del Ayuntamiento de La Habana presidida por D. Rogelio Milán Suárez. Se encontraban en Zaragoza para agradecer y organizar la recogida del importante donativo que la Diputación provincial ha preparado como ayuda humanitaria al pueblo cubano, y para celebrar los actos del centenario de la muerte de José Martí. Les ofrecimos nuestra colaboración y hablamos de la organización de la próxima excursión que la Federación de Centros de Iniciativa y Turismo de España, en cuyo Consejo colaboran nuestros asociados Sres. Caballú y Ruiz Navarro. Esta excursión se celebrará en el próximo mes de octubre, estando la inscripción abierta para nuestros miembros.

En abril celebramos nuestra Asamblea anual en la que se aprobaron las cuentas sociales y se debatieron algunos objetivos, entre ellos el muy importante de la captación de nuevos miembros.

Hay algunas altas respecto al pasado año, pero se trataría de lograr al menos 100 nuevos socios. D. Antonio Pueyo se refirió al tema del transvase del Ebro, que a su juicio en cualquier momento se desatará con virulencia. Se estudiará la posibilidad de enlazar con Asociaciones y Colegios para hacer algún tipo de campaña informativa.

Al viaje de la CREFCO al Canfranc del que también informamos en estas páginas asistieron numerosos miembros del SIPA, entre ellos nuestro Presidente Sr. Parra de Más y componentes de la Junta Sres. Ruiz Navarro y Ferrer.

Don Cristóbal Guitart, Vice-presidente de la Asociación ha sido nombrado académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de S. Luis, que ha reconocido así la ingente labor que nuestro querido compañero ha desarrollado en pro del conocimiento de la riqueza monumental aragonesa.

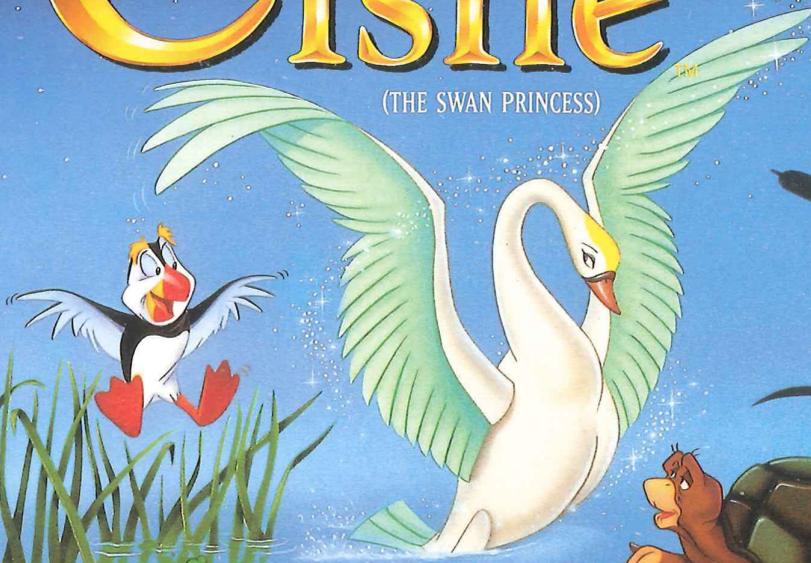
Quemos recordar también que D. Alvaro Zaldívar Gracia, habitual colaborador de nuestra Revista en temas relacionados con la música, ha sido designado Director del nuevo Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza. La presentación del nuevo Conservatorio y de su Director tuvo lugar en acto celebrado el pasado 6 de abril en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Según explicó el nuevo Director, el Conservatorio Superior de Música de Zaragoza, siguiendo las directrices de la LOGSE, quedará desdoblado en dos centros: profesional y superior. El profesional se trasladará a la antigua escuela Palafox, en la calle S. Vicente Paúl, y el Superior, donde se podrán cursar especialidades con titulación universitaria, se ubicará en la c/ S. Miguel, hasta que se construya un nuevo edificio para el que se cuenta ya con proyecto y terrenos cedidos por el Exco. Ayuntamiento.

Nuestra enhorabuena a los dos consocios del SIPA.



La princesa Cisne

(THE SWAN PRINCESS)



NEST ENTERTAINMENT PRESENTA UN FILM DE RICHARD RICH "THE SWAN PRINCESS" Productores Ejecutivos JARED BROWN y SELDON YOUNG
Co-Productor Ejecutivo MATT MAZER Sonido de DAVID ZIPPEL y LEX DE AZEVEDO Música de LEX DE AZEVEDO Historia de RICHARD RICH y BRIAN NISSEN Guión de BRIAN NISSEN
Co-Productores TERRY NOSS y TOM TOBIN Producida por RICHARD RICH y JARED BROWN Dirigida por RICHARD RICH PARA NEW LINE CINEMA

COLUMBIA TRISTAR FILMS DE ESPAÑA, S.A.

© 1997 Nest-Productions, Inc.

DOLBY DIGITAL
DOLBY DIGITAL

DISTRIBUIDA POR COLUMBIA TRISTAR FILM DISTRIBUTORS INTERNATIONAL, INC.

NEST

IBERCAJA CON EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro territorio. Nuestro patrimonio.



En Ibercaja prestamos una atención muy especial al Medio Ambiente, un patrimonio de todos, que debemos proteger y conservar para las generaciones futuras. Desde Ibercaja, fieles a nuestras raíces, hacemos una llamada al cuidado y respeto por lo más preciado que tenemos, nuestra naturaleza.

La necesidad de cuidar nuestro territorio, fuente de vida y riqueza, es el mensaje que queremos transmitir a todos los aragoneses con nuestra colaboración en la Campaña de Protección del Medio Ambiente.

Porque en Ibercaja siempre apoyaremos nuestro territorio, nuestro patrimonio.

iberCaja